

CLLJ

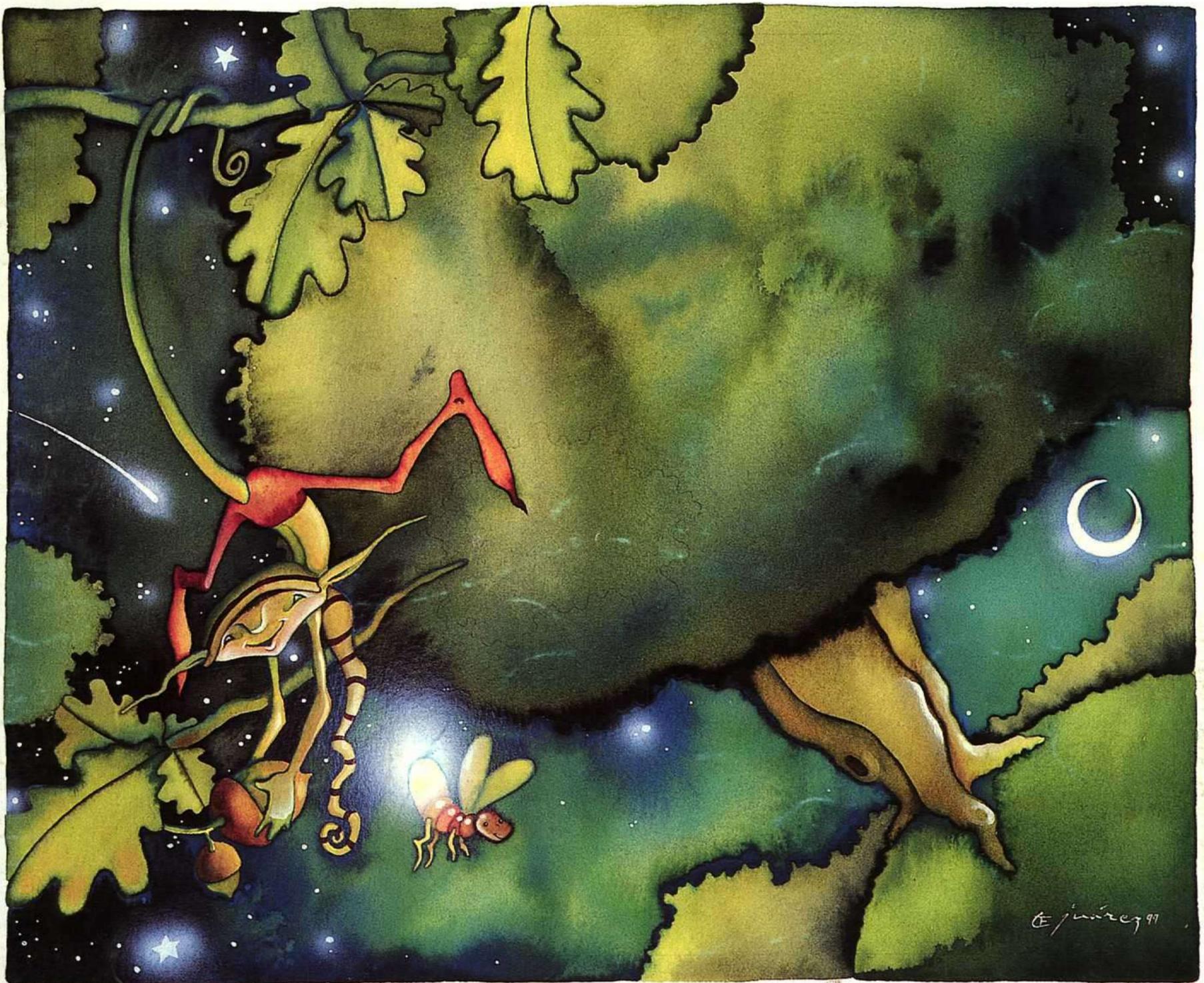
AÑO 12

NÚMERO 119

SEPTIEMBRE
1999

850 PTAS.

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



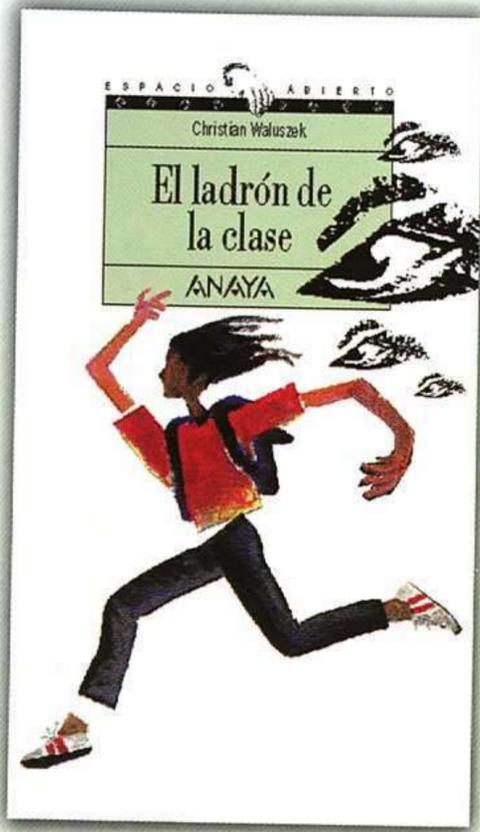
Erich Kästner

El valor de los cuentos: Bernardo Atxaga
La caja de las palabras mágicas

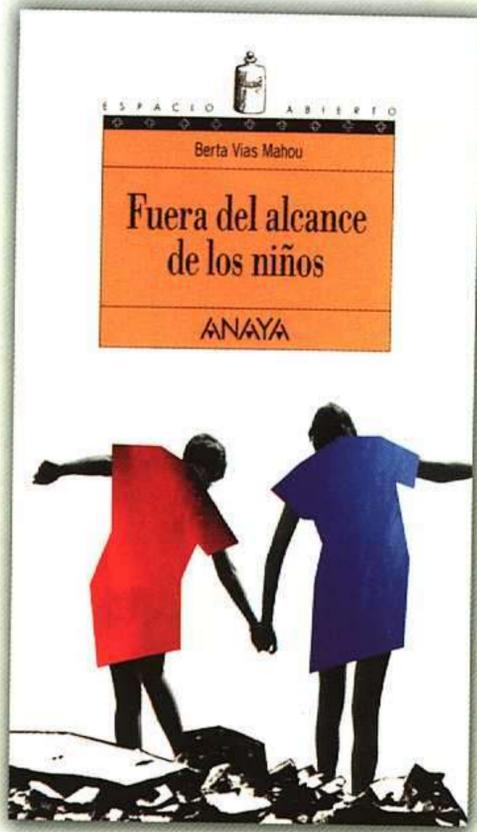


8

Una colección con edad de partida,
pero sin edad de llegada.



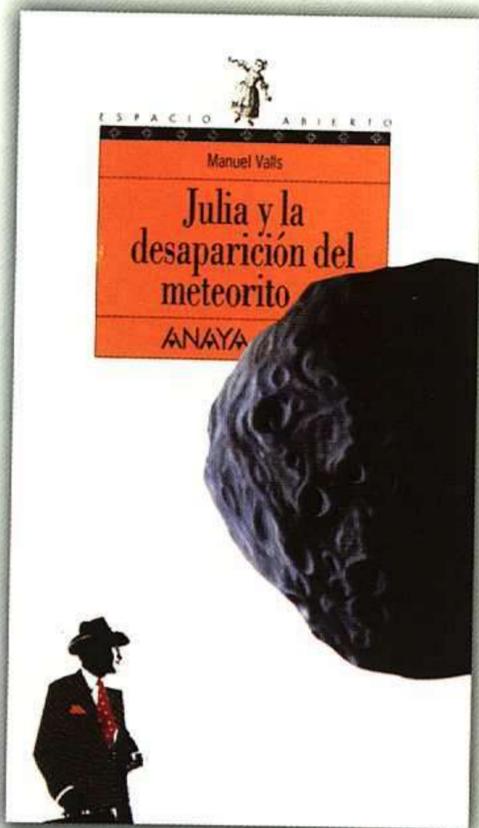
Christian Waluszek



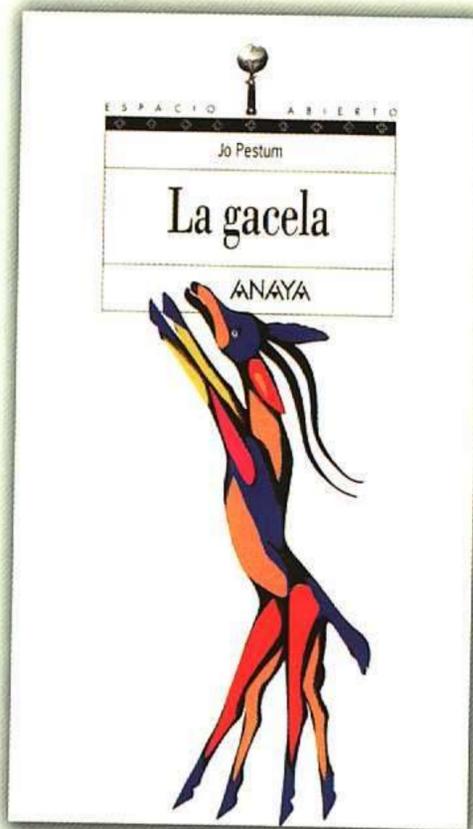
Berta Vias Mahou



Emilio Calderón



Manuel Valls



Jo Pestum



Félix Teira Cubel

Espacio Abierto



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

5

EDITORIAL

El último curso del siglo

7

ESTUDIO

Erich Kästner, el autor de la gente pequeña
Veljka Ruzicka Kenfel

16

ESTUDIO

Kästner en España
M^a del Carmen Barreiro García

22

EN TEORÍA

La conferencia de los animales
Isabel Sonsoles Costa Boronat

30

COLABORACIONES

Bernardo Atxaga, candidato al Andersen
Mari Jose Olaziregi Alustiza

37

TINTA FRESCA

Laugarren elementua
Joxemari Iturralde
(Traducción al castellano p. 40)

119

SUMARIO

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



Erich Kästner

El valor de los cuentos: Bernardo Atxaga
La caja de las palabras mágicas

NUESTRA PORTADA

Es uno de los jóvenes valores de la ilustración en Galicia aunque, Fernando L. Juárez nació en Valladolid. Estudió diseño gráfico en la Escuela de Artes y Oficios de Lugo, pero la ilustración ha podido más. Hace dos años escasos que se dedica a ello y ha tenido la suerte de poder dar con una joven editorial gallega, Kalandraka, que ofrece la oportunidad de publicar sus primeros trabajos a dibujantes recién salidos de la escuela. Y no son encargos cualquiera, se trata de álbumes, el sueño de todo ilustrador. Pero Fernando L. Juárez también trabaja para otras importantes editoriales como Xerais o Everest Galicia. Las magníficas ilustraciones que ha realizado para CLIJ tienen como protagonistas unos simpáticos elfos y algo de duende tiene también Fernando L. Juárez.

41

AUTORRETRATO

Fernando L. Juárez

44

COLABORACIONES

El río Jerjes
El valor de los cuentos (y V)
Bernardo Atxaga

55

LA PRÁCTICA

La caja de las palabras mágicas
Carmen Ramos

61

LIBROS

78

AGENDA

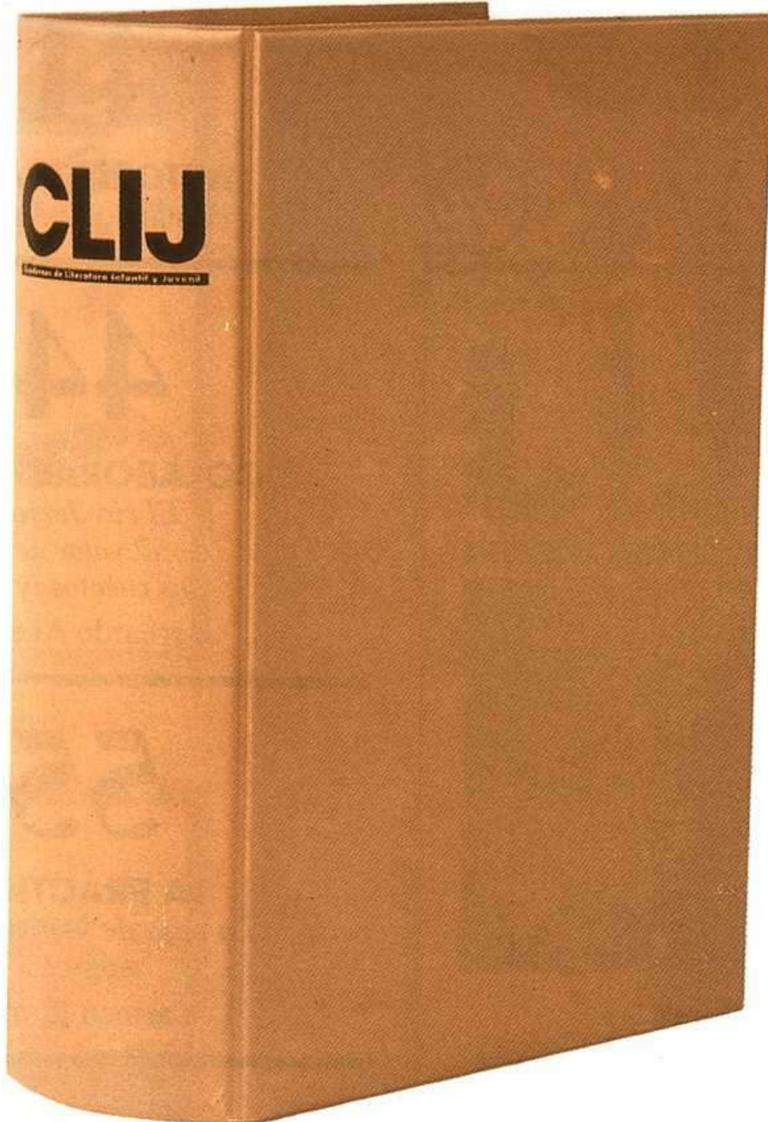
82

EL ENANO SALTARÍN

Cavilaciones de viejo

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



A LA VENTA LAS TAPAS

Con sistema especial de varillas metálicas que le permite encuadernar usted mismo.

Mantenga en orden y debidamente protegida su revista de cada mes.

Cada ejemplar puede extraerse del volumen cuando le convenga, sin sufrir deterioro.

Copie o recorte este cupón y envíelo a:
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª
08021 Barcelona (España)

Deseo que me envíen:
 las TAPAS 1.100 ptas.*

Efectuaré el pago mediante:
 contrarrembolso, más 450 ptas. gastos de envío.

talón adjunto.

Nombre

Profesión Tel.

Domicilio

Población C.P.

Provincia

Firma

*Precio válido sólo para España

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

Directora
Victoria Fernández

Coordinador
Fabricio Caivano

Redactora
Maite Ricart

Diseño gráfico
Mercedes Ruiz-Larrea

Ilustración portada
Fernando L. Juárez

Han colaborado en este número:
Gabriel Abril, Bernardo Atxaga, M^a del Carmen Barreiro García, Biblioteca del Instituto Goethe de Barcelona, Centro de Documentación de la Biblioteca Santa Creu (Barcelona), Isabel Sonsoles Costa Boronat, Xabier Etxaniz, Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón, Teresa Mañà, Núria Obiols, Mari Jose Olaziregi Alustiza, Veljka Ruzicka Kenfel, Carmen Ramos.

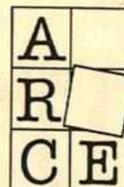
Edita
Editorial Torre de Papel, S.L.
Amigó 38, 1º 1ª. 08021 Barcelona
Tel. (93) 414 11 66
Fax. (93) 414 46 65
E-mail: revistaclij@racclub.net

Administración y suscripciones
Susana Sanz
Gabriel Abril
Horario oficina: de 9 a 17:30 (de lunes a viernes).

Impresión
Grafimarc, S.L.
Carretera del Mig 193-Nave 10
L'Hospitalet de Llobregat (Barcelona)
Depósito legal B-38943-1988
ISSN: 0214-4123

Editorial Torre de Papel, S.L., 1996.
Impreso en España/Printed in Spain El precio para Canarias es el mismo de portada incluida sobretasa aérea.

CLIJ no hace necesariamente suyas las opiniones y criterios expresados por sus colaboradores. No devolverá los originales que no solicite previamente, ni mantendrá correspondencia sobre los mismos.



Esta revista es miembro de
ARCE. Asociación de Revistas
Culturales de España.

El último curso del siglo

Llega septiembre y empieza otro curso. Se trata, en principio, de un mes como otro cualquiera, pero en este caso tiene algo especial: es el septiembre que abrirá el último curso del siglo XX. Los políticos andan nerviosos y agitados preparando las próximas elecciones, con las promesas a flor de labios y la mirada puesta en las urnas. Las escuelas abren sus puertas y los docentes también están inquietos porque cada principio de curso trae en su viejo equipaje una vaga promesa de novedades. Los alumnos abren los libros nuevos y un aroma de tinta fresca queda en el aire. Septiembre es un mes en el que todo parece posible. El siglo XX se acaba entre unos negros augurios que profetizan el fin del libro y otras voces que, por el contrario, aseguran un gran renacimiento del libro y de la cultura literaria. ¿A quién creer?

Las viejas cuestiones, sin embargo, siguen tozudamente llamando a nuestra puerta. Esas cuestiones que suelen visitar esta página con mayor frecuencia de la que quisiéramos. Ya saben: cómo hacer que los niños y los jóvenes sientan que el libro pue-

de llegar a ser ese amigo fiel que no falla nunca; cómo orientarlos hacia los buenos libros en medio de este bosque de mil y una ofertas de ocio fácil y asequible; cuándo serán realidad esas bibliotecas escolares que están siempre a punto de llegar, tan a punto que ya casi nos parecen entidades imaginarias; cuándo los medios de comunicación van a dar al

libro un tratamiento digno y a la lectura la imagen de una conducta cultural prestigiada; cómo convencer, a quien corresponda, de que sin estrategias imaginativas y firmes de apoyo y promoción no hay futuro para el libro y la lectura.

Son cuestiones que vienen de lejos y que, lamentablemente, van a seguir pendientes en la agenda del siglo que viene. Lo paradójico es que hay una amplia unanimidad en diagnosticarlas como cuestiones básicas, de cuya resolución dependen otros factores de índole educativa y cultural. Editores, educadores, bibliotecarios y libreros, así como los responsables políticos del ámbito del libro y los sectores culturalmente más activos de la sociedad civil han manifestado reiteradamente la necesidad de trabajar seriamente en este sentido, pero sólo excepcionalmente se ha pasado de la palabra a los hechos. Y ya es hora de que las cosas cambien. Sobre todo porque el libro, como fuente privilegiada de memoria y de moralidad, tiene un importante papel que jugar en un siglo XXI que llega cargado de ambigüedad y de incertidumbre.

Victoria Fernández



ANNA MIRALLES

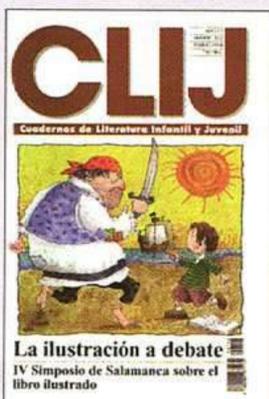
Victoria Fernández

COMPLETE SU COLECCIÓN CON LAS OFERTAS DE

CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil

MONOGRÁFICOS ESPECIALES



100 años de cine
y literatura

¿100 años de cómic?

La ilustración a debate

3 ejemplares de **CLIJ**
(números 74, 85 y 102),
por sólo 1.600 ptas

MONOGRÁFICOS DE AUTOR

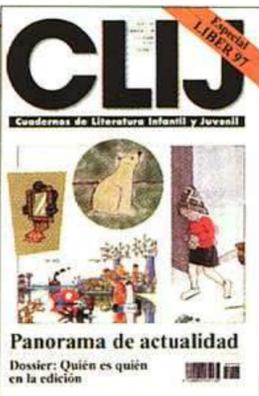
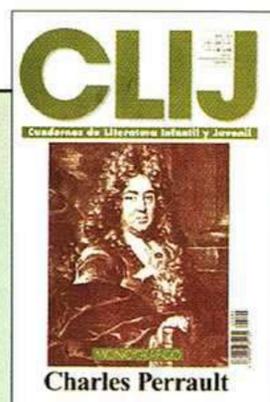
¿Quiénes fueron? ¿Cómo vivieron?

¿Qué escribieron?

**Jules Verne, Hermanos Grimm, Charles Perrault,
Daniel Defoe.**

Las más completas monografías ilustradas sobre los
clásicos de la literatura infantil y juvenil universal.

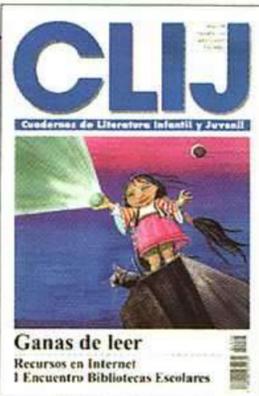
4 ejemplares de **CLIJ** (números 77, 88, 99 y 110), por sólo 2.200 ptas



PANORAMA DEL AÑO

Números monográficos sobre el sector del libro
infantil y juvenil. Con artículos de críticos
y especialistas de **Cataluña, Galicia, País Vasco,
País Valenciano** y **Asturias**, sobre el panorama
anual de la edición.

4 ejemplares de **CLIJ** (números 76, 86, 98 y 108),
por sólo 2.200 ptas



LOS PREMIOS DEL AÑO

¿Qué premios se conceden cada año en España?

¿Qué escritores e ilustradores han sido los galardonados?

**Sus biografías, sus obras, sus opiniones
sobre la LIJ.**

La mejor información sobre «los mejores del año».

4 ejemplares de **CLIJ** (números 71, 82, 93 y 104),
por sólo 2.200 ptas

Recorte o copie este cupón
y envíelo a :

**EDITORIAL TORRE
DE PAPEL**

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
- Monográficos especiales
- Panorama del año
- Premios del año

Forma de pago:

- Cheque adjunto
- Contrarrembolso
(más gastos de envío)

Nombre

Apellidos

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



Erich Kästner, el autor de la gente pequeña

por **Veljka Ruzicka Kenfel***

En febrero se cumplió el centenario del nacimiento de Erich Kästner, un clásico de la literatura alemana de este siglo, que cultivó con igual éxito la literatura para adultos y la infantil y juvenil, aunque en nuestro país es más conocida esta última. En el siguiente estudio se desentrañan las claves de su obra dirigida al público infantil, en la que tiene mucho peso la biografía del autor y en la que hay una crítica constante al sistema educativo que tuvo Alemania bajo el nacionalsocialismo, así como una defensa de la infancia y sus derechos. De hecho, durante el nazismo, se quemaron los libros de Kästner, un escritor prohibido que no quiso abandonar su país para poder contar a las generaciones futuras lo que nunca debió pasar.

Autor de Emilio y los detectives o de Las dos Carlotas, libro en el que se basó la popular película norteamericana Tú a Boston y yo a California, Kästner merece ser rescatado para las actuales generaciones.

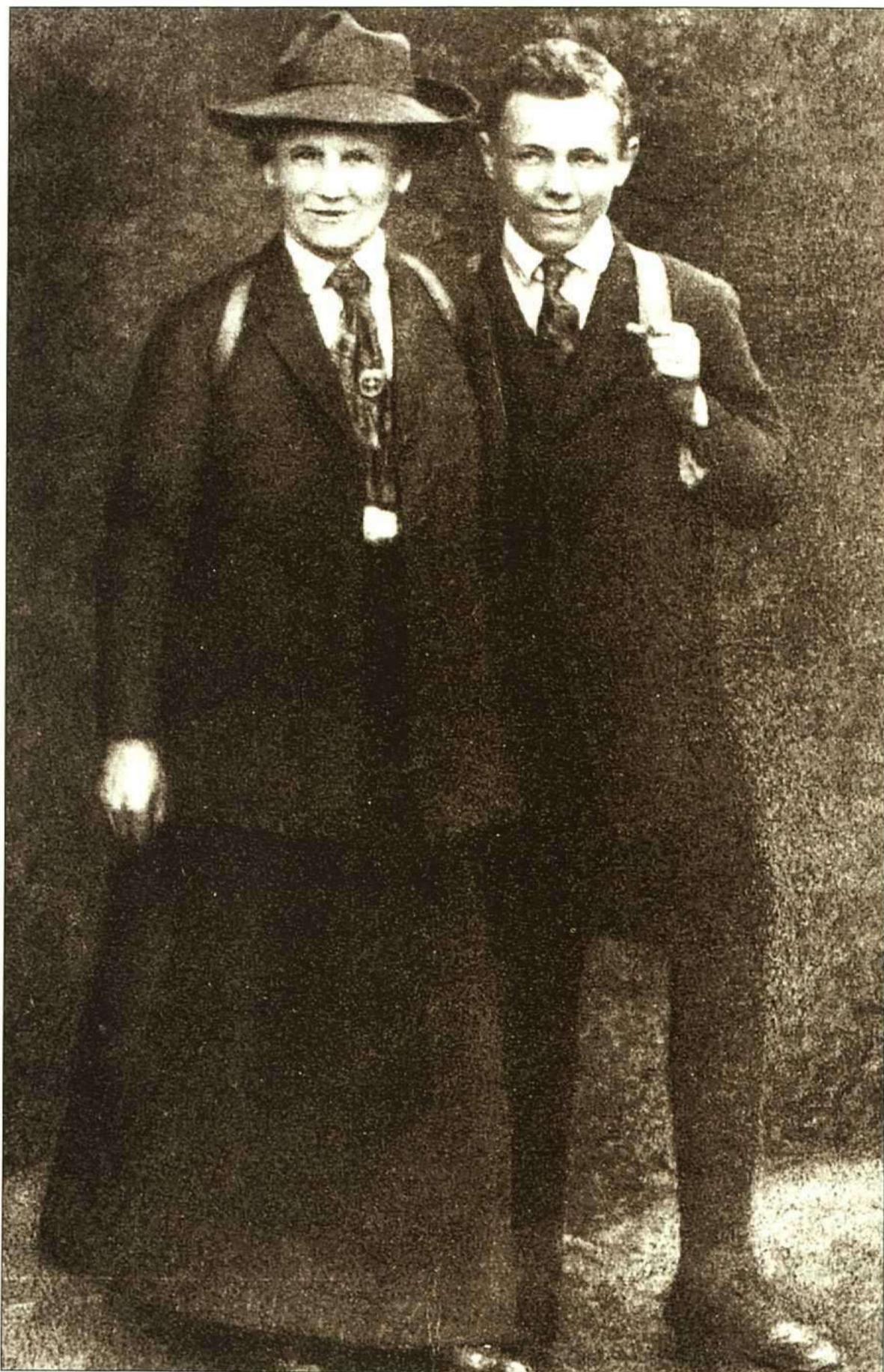


Erich Kästner, todo un clásico de la LIJ, firmando libros a un pequeño grupo de admiradoras de su obra.

Erich Kästner nació el 23 de febrero de 1899 como hijo único de una familia humilde de Dresde. Mientras el padre estuvo siempre en un segundo plano, sin llegar a tener una relación estrecha con su hijo, la madre encontró en Erich el verdadero sentido de su vida. Todo lo que hizo Ida Kästner a partir del nacimiento de su hijo estuvo orientado hacia su bienestar y a ofrecerle una vida feliz y despreocupada. Ya que el sueldo del padre como talabartero no cubría las necesidades de la familia y, aún menos, ofrecía a Erich la posibilidad de tener estudios, la madre se vio obligada a trabajar de peluquera y, asimismo, decidió alquilar una pequeña habitación de la vivienda familiar. Casualmente, los inquilinos siempre fueron maestros, un hecho que dejó huellas en la educación del pequeño Erich y en su posterior decisión profesional. En sus memorias de la infancia hay una mención particular a un tal Paul Schurig, inquilino y maestro, que introduce a Kästner en el mundo fascinante de la literatura y el arte: «A mí me dejaba leer y escribir y practicar en el piano cuando él no estaba en casa. Con el paso del tiempo él se convirtió para mí en una especie de tío. [...] Así pues, yo me crié entre profesores. No tuve que esperar a la escuela para conocerlos. Los tuve en casa».¹

El sello autobiográfico de su obra

Su madre era, sin embargo, la persona que, con la continua preocupación y el cuidado desmesurado, dejó una marca imborrable en la vida y la obra de Kästner. La relación entre ambos fue tan estrecha e intensa que seguían escribiéndose cartas a diario, prácticamente hasta la muerte de la madre. En cierto modo, estas circunstancias nos permiten considerar que Kästner en su vida interior conservó siempre a este niño pequeño que su madre tanto idealizó en su infancia, idéntico a los protagonistas que él crea posteriormente en sus obras para los niños: «Ida Kästner quería convertirse en la madre perfecta para su hijo. [...] Todo su amor y fantasía, toda su dedicación, cada minuto y cada pensamiento,



El escritor con su madre, Ida Kästner, que trabajó en la vida con un único objetivo: ofrecer a su hijo una vida feliz y darle la oportunidad de estudiar.

toda su existencia, los dedicó a mí fanáticamente como un jugador obsesionado a una sola carta. Su apuesta era: ¡su vida, por entero! La carta era yo. Por eso yo tenía que ganar. Por eso no podía decepcionarla. Por eso yo fui el mejor alumno y el más formal de sus hijos. [...] Como

ella quería ser y era la madre perfecta, para mí, la carta, no había ninguna duda: yo tenía que ser el hijo perfecto».²

Todas las obras de Kästner tienen un sello autobiográfico. Son una crítica dirigida a las situaciones que le provocaron una experiencia desagradable: el sis-

tema escolar, la religión, el militarismo y la burocracia. El ambiente escolar que describe en una de sus primeras historias: *Die Kinderkaserne* (*Cuartel infantil*, 1930), no tiene nada que ver con los ideales que tenía y con los maestros que había conocido en su casa. A pesar de ser un alumno ejemplar que siempre traía buenas notas a casa y nunca faltaba a las clases, la escuela le causó una gran desilusión. Para él, la escuela era una institución que propagaba la obediencia y subordinación, donde los maestros parecían más sargentos que educadores. Era como un patio de cuartel donde reflexionar, pensar y opinar ni era deseable ni se propiciaba, donde «la razón está encadenada», ya que lo único que contaba era la obediencia a los superiores. En su obra *El aula voladora* (1933), hace elogios a estos maestros ejemplares que conoció en su casa y «que se sentaban durante sus clases entre los alumnos y hablaban con ellos, como si fueran uno más, de una manera natural, sobre las cosas del mundo» y, al mismo tiempo, sugiere devolver a la escuela su cometido principal: proporcionar al niño una buena educación y formación intelectual y cultural, ajena a cualquier trascendencia política.

La convivencia con los inquilinos que tenían sus padres le provocó, ya desde pequeño, el deseo de ser como alguno de ellos, maestro de profesión: «Y cuando la gente —como le suele gustar preguntar a los niños— me preguntaba: “¿Qué es lo que quieres ser cuando seas mayor?”, yo respondía de todo corazón: “¡Profesor!”». ³ Cuando lo consiguió y dio su primera clase, se llevó una gran desilusión al comprobar que lo suyo no era enseñar, que no pertenecía a aquella clase de maestros que por haber sido educados para obedecer, únicamente sabían educar a alumnos obedientes y tolerantes: «Yo no era un profesor, sino un *aprendedor*. Yo no quería enseñar, sino aprender. Yo había querido ser profesor para seguir siendo un alumno el mayor tiempo posible. Quería recibir cosas nuevas, recibir constantemente cosas nuevas, y bajo ningún concepto transmitir cosas viejas, transmitir constantemente cosas viejas». ⁴

La escuela que conoció Kästner fue un fiel reflejo del sistema imperialista

de la época donde todo se basaba en los conceptos militares, tales como el uso de golpes y castigos corporales para conseguir rigor y obediencia con el fin último de servir a la patria. En estas escuelas imperialistas se dio cuenta de lo poderosas que eran las instituciones y de lo impotente que era el individuo. En una de sus más conocidas novelas para adultos, *Fabian* (1931), pone en duda el sentido y la función de la educación e, incluso, cuestiona la escuela como el lugar apropiado para la formación «de niños personas y de personas ciudadanos emancipados». A través de los dos protagonistas de *El aula voladora* reclama, por encima de todo, el respeto y la tolerancia, pero no sólo de los jóvenes hacia los mayores sino también al revés, los mayores han de respetar y tolerar en muchas ocasiones el comportamiento y la actitud de los jóvenes.

Pacifista y moralista

Las experiencias durante su época escolar y los períodos de guerra han con-

vertido a Kästner en un pacifista y moralista. En sus poesías, artículos periodísticos y novelas abundan las pesadillas, las visiones de las guerras, de suicidios y de odios entre la gente, y advierten, al mismo tiempo, del peligro del poder inminente de los nacionalsocialistas que, efectivamente, al llegar al poder no sólo prohibieron publicar sus nuevos libros (excepto *Emilio y los detectives*), sino que quemaron todos sus trabajos ya editados por ser «autor decadente y amoral que con sus obras espanta al ciudadano». Kästner fue uno de los 24 autores alemanes cuyos libros fueron quemados públicamente en la noche del 10 de mayo de 1933 en la Plaza de la Ópera Nacional de Berlín. Y el único que lo presenció en persona. A pesar de ser autor prohibido y persona no grata para el nacionalsocialismo, Kästner nunca quiso exiliarse. Una de las razones era su madre, a la que no quiso abandonar en ningún momento durante estos difíciles años, y la otra era su vocación de escritor que, como testigo de todos los horrores, un día deberá dar cuenta al pueblo alemán de lo que verdaderamente



Fotograma correspondiente a una versión cinematográfica de *Emilio y los detectives*, rodada en 1930 en Alemania.

ocurrió. Efectivamente, lo hizo después de la guerra, en el libro *Notabene 45*, un diario que nos transmite escenas de la vida en la época del Tercer Reich. Durante los doce años de prohibición (1933-1945), Kästner seguía escribiendo en Alemania y publicaba en Suiza.

Sus libros para niños con sus pequeños protagonistas difícilmente podían provocar *espanto* en el lector, como pensaban los nacionalsocialistas. Kästner traza a sus héroes como niños humildes y obedientes, pero sin llegar a ser conformistas o serviles. El personaje más famoso creado por él es Emilio Tischbein, de *Emilio y los detectives* (1929), una figura claramente autobiográfica: *patientierter Musterknabe* (niño modelo), alumno ejemplar, altruista, con autoiniciativa, rápido y preciso en pensar y actuar y, al mismo tiempo, un niño de provincias, modesto y discreto, que hace todo lo posible para complacer a su madre.

El escenario principal de la acción no es, sin embargo, la provincia, sino una metrópoli, Berlín, cuyo ambiente *urbano* Kästner identifica con el concepto «civilizado». Curiosamente, la imagen de la ciudad en sus novelas para niños es muy positiva y contrasta plenamente con el ambiente oscuro, perverso y peligroso que se ofrece en sus novelas para adultos, como *Fabian*.

Emilio y los detectives es la primera novela infantil cuya acción se desenvuelve en su totalidad en un ambiente urbano real. Hasta su publicación, la mayoría de los libros infantiles estaban impregnados de elementos idílico-fantásticos. *Emilio* refleja varias tendencias literarias de los años 20 en Alemania: *Neue Sachlichkeit* o el neorrealismo, *Großstadtroman* o novela urbana y novela policiaca.

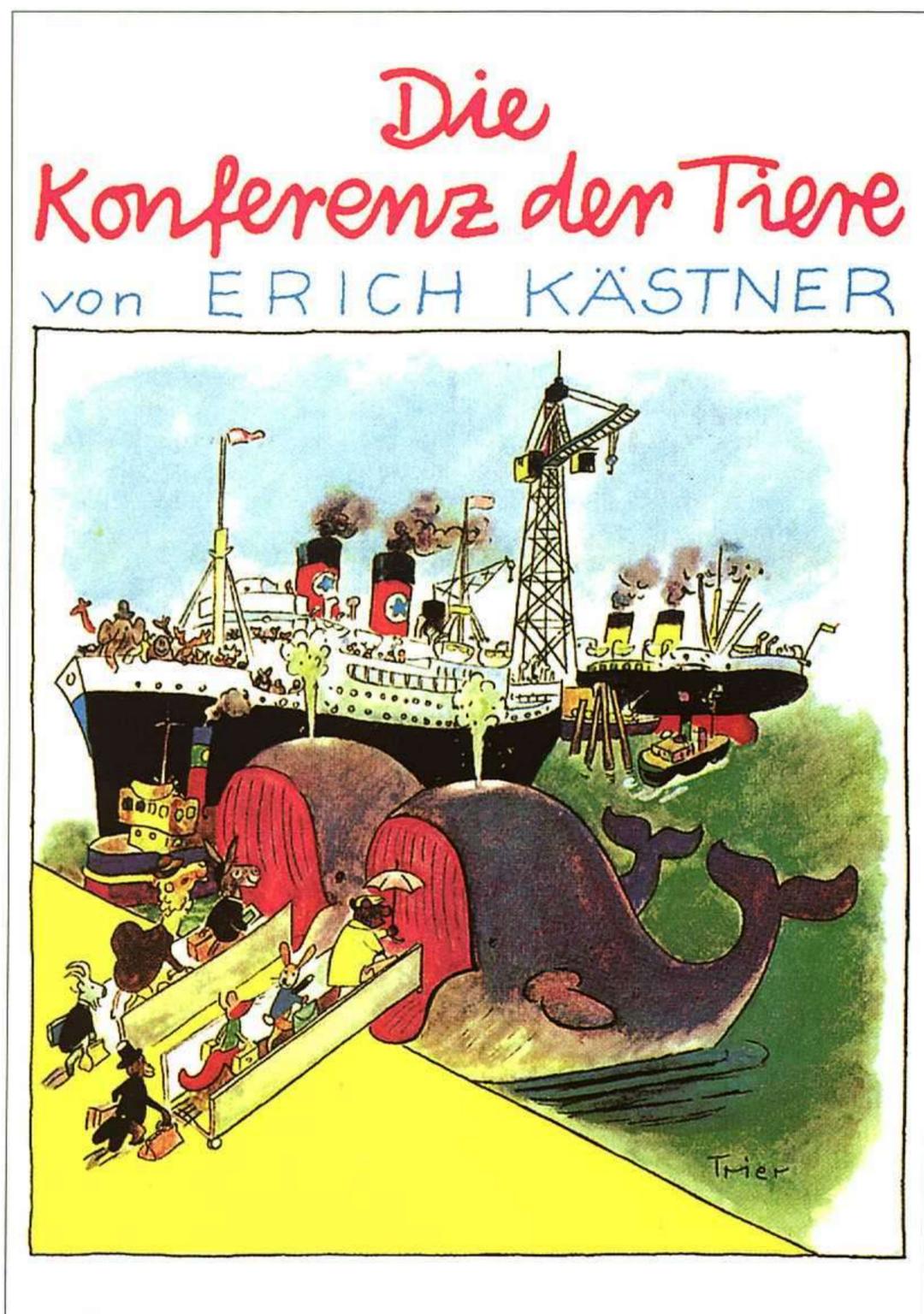
El neorrealismo marca la segunda mitad de los años 20 de la República de Weimar como contraposición al estilo expresionista, evocando a la vez las normas de la Época de las Luces: la literatura ha de reflejar la realidad y ha de ser clara y objetiva. Que también Kästner lo veía así se desprende de sus recuerdos sobre la época en la que decidió escribir para los niños. En un encuentro de autores alemanes, la directora de la Editorial Jacobsohn, una de las

más prestigiosas en el ámbito de la literatura infantil en aquellos años, le propuso escribir algún cuento para niños, que ya a menudo aparecían como figuras en muchas de sus novelas cortas para adultos: «No escriba usted sólo *sobre* los niños, sino también *para* los niños». Sorprendido con esta propuesta, en un primer momento Kästner pensó escribir un cuento fantástico ya que, según entendía, es la clase de lectura que más gusta a los niños. Sus intentos, sin embargo, fueron infructuosos. Tenía claro que no era capaz de inventar cosas increíbles o maravillosas. Algo frustrado, comentó a sus amigos en una tertulia lo difícil que le resultaba escribir cuentos

fantásticos para niños, y éstos le convencieron de que efectivamente uno sólo puede escribir sobre algo conocido o vivido. Y así nació primero *Emilio* y, después, un sinfín de cuentos y figuras infantiles que todavía hoy en día resultan actuales y atractivas tanto para niños como para adultos.

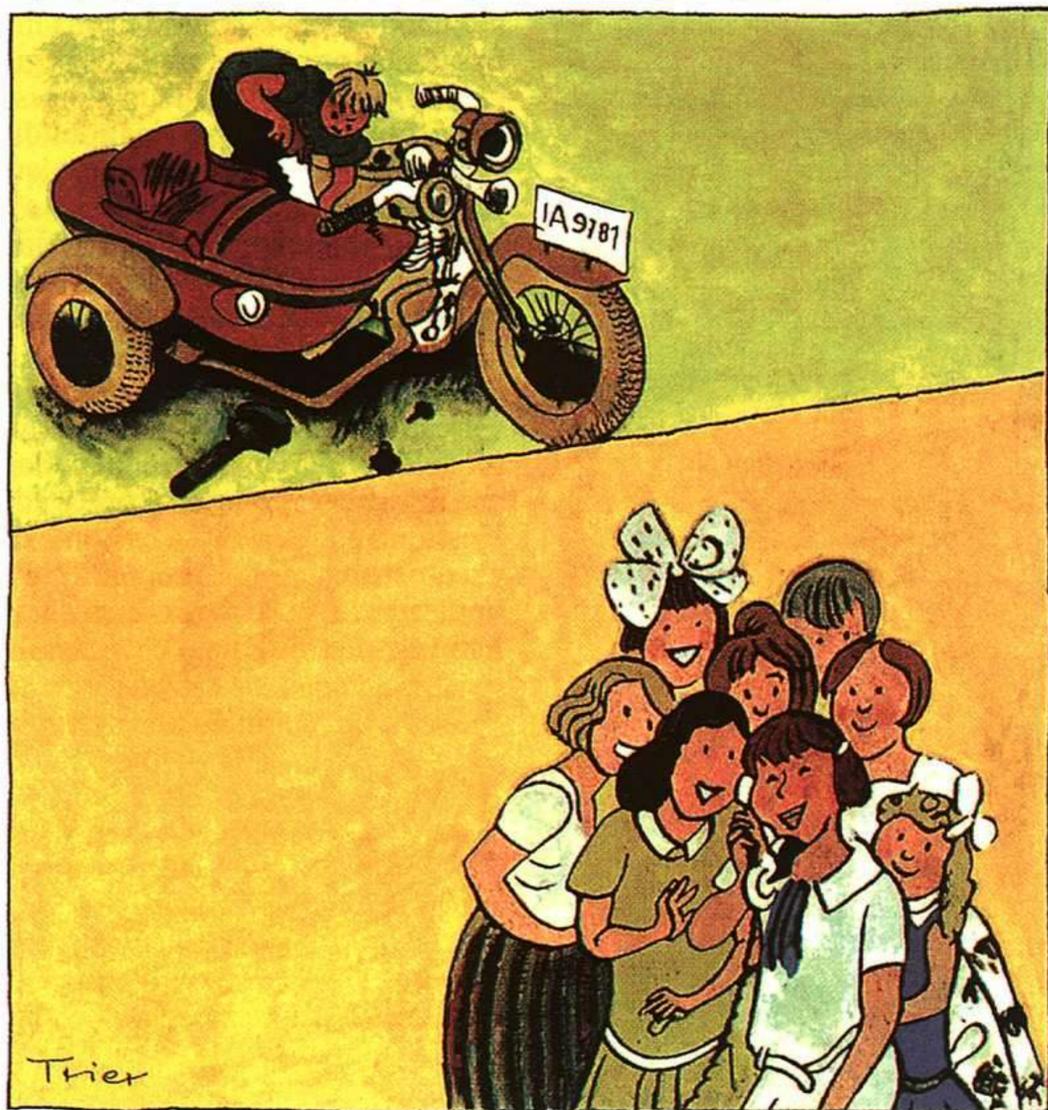
Una novela de iniciación

Ya el mismo argumento de *Emilio y los detectives*, en torno al que se desenvuelve la acción, es algo inusual para la época: un ladrón adulto roba en el tren a un niño el dinero que éste llevaba a su



Das verhexte Telefon

von ERICH KÄSTNER



abuela que vive en Berlín. Toda la persecución y los acontecimientos posteriores se desarrollan en las calles de Berlín. Pero no sólo los lugares, sino también los caracteres, la conducta y, sobre todo, el lenguaje (la jerga de los jóvenes berlineses) son un fiel reflejo de la vida diaria de los niños de la época. La metrópoli, como escenario principal de la novela, es una novedad que Kästner introduce en la literatura infantil. Es un tema literario que, a partir de los años 20, se hace muy popular en las novelas para adultos, una de las cuales, *Berlin Alexanderplatz*, de Alfred Döblin, ha conseguido fama mundial.

Las ciudades grandes son considera-

das símbolo del progreso técnico, del bienestar, de la vida moderna, es decir, de lo que llamamos civilización. Pero también tienen su cara oscura, que son el anonimato y la soledad. Todo esto está reflejado en *Emilio*, donde Kästner contrasta el estilo de vida de la ciudad con el de la provincia. Como escenario de provincias, Kästner eligió un pueblecito llamado Neustadt. En este lugar idílico, donde los avances tecnológicos todavía no han dejado sus huellas, vive Emilio con su madre. La vida se desenvuelve con sosiego y sin prisas, la gente se mueve de pie o en carros, y el policía es la persona más respetada y autoritaria del pueblo.

Los tres primeros capítulos contrastan claramente con el resto de la trama porque reflejan este contexto idílico y su vida tranquila y hogareña. Como en las antiguas leyendas, donde los héroes abandonan sus hogares para emprender el camino de iniciación durante el cual se formará su personalidad, también Emilio se lanza desde este lugar a las aventuras que, al superar los obstáculos y peligros que ha de pasar un héroe, lo devolverán a su punto de partida maduro y más consciente de sí mismo. El héroe Emilio no se va, sin embargo, a un lugar exótico, sino simplemente a una metrópoli, cuyo ambiente le impresiona y asusta al mismo tiempo: «La ciudad era grande. Y Emilio era pequeño [...] Cuatro millones de habitantes vivían en Berlín, y nadie mostraba interés por Emilio Tischbein».

Al abandonar la provincia y emprender el viaje a Berlín, desaparece la calma y empieza el ajetreo, la tensión y la dinámica, características típicamente urbanas. Durante la persecución al ladrón, Emilio conoce a un niño, apodado *Professor*, con quien debate sobre las ventajas y los inconvenientes de la ciudad y de la provincia. El nuevo amigo de Emilio es un chico de buena familia que defiende la ciudad como ambiente de intelectuales donde destacan los principios de cosmopolitismo y liberalismo. A esto se contraponen la idea de Kästner que, por boca de Emilio, subraya los valores de la provincia, tales como la intimidad entre las personas y la vida serena y ordenada. De este modo, Kästner contrasta su vida de infancia en el ambiente pequeño-burgués de Dresde y Leipzig con el clima artístico e intelectual de su vida en Berlín.

El anonimato es una de las principales características urbanas que ya hemos mencionado. Kästner lo insinúa a lo largo de todo el cuento, ya que sólo en una ciudad como Berlín es posible que un grupo de niños pase inadvertido durante un día entero, llevando a cabo una serie de actividades inusuales, como la captura de un ladrón, para lo cual viajan en taxi, entran en hoteles, se reúnen en cafeterías. El hecho de que ningún adulto se dé cuenta, o no quiera darse cuenta, de lo que está pasando es algo incomprensible y alucinante para Emilio, que sabe

que en su pueblo la travesura más insignificante de cualquier niño es comentada y, si es necesario, castigada por el omnipresente policía Jäschke.

Niños y adultos: exigencia de respeto mutuo

Las calles y los barrios de Berlín, y con ello la ciudad como tal, es para Kästner un lugar perfecto en el cual los niños solos, sin ayuda de los adultos, han de superar obstáculos y peligros inesperados. Es un espacio propicio para la autoeducación de un conjunto de niños provenientes de distintas clases sociales, en cierto modo, un lugar idóneo para su autoafirmación. *Emilio y los detectives* es, por lo tanto, algo más que un cuento policiaco, casi podríamos considerarlo una novela de iniciación.

Del mismo modo que el ambiente urbano no es un escenario casualmente escogido por el autor, tampoco lo es el argumento de la novela. El crimen y la delincuencia, como cara negativa de la ciudad, son temas populares del neorrealismo alemán, sobre todo entre la gente joven que muestra una clara preferencia hacia la novela policiaca, que fue introducida en Alemania con las traducciones de Edgar Wallace.

Emilio y los detectives tiene todos los elementos de una novela policiaca. La acción es tensa, rápida y relativamente breve. Desde el comienzo del viaje hasta la aclaración del robo en la comisaría, transcurren dos días. La persecución del delincuente y su captura no duran más que un día. El ladrón entra en escena ya al principio del viaje y, aunque en ningún momento se dice que es la persona que ha cometido el robo, su aspecto y la apariencia despejan cualquier duda al respecto. A diferencia de las novelas policiacas convencionales, donde el ladrón suele ser uno de los protagonistas, Kästner no presta ninguna atención a la personalidad de esta figura. Ni se sabe quién es, ni por qué comete el robo. A Kästner le interesa mucho más el grupo de los niños que se está formando en torno a Emilio durante la persecución del ladrón por las calles de Berlín y cuya actuación les convierte poco a poco en verdaderos detectives, capaces de

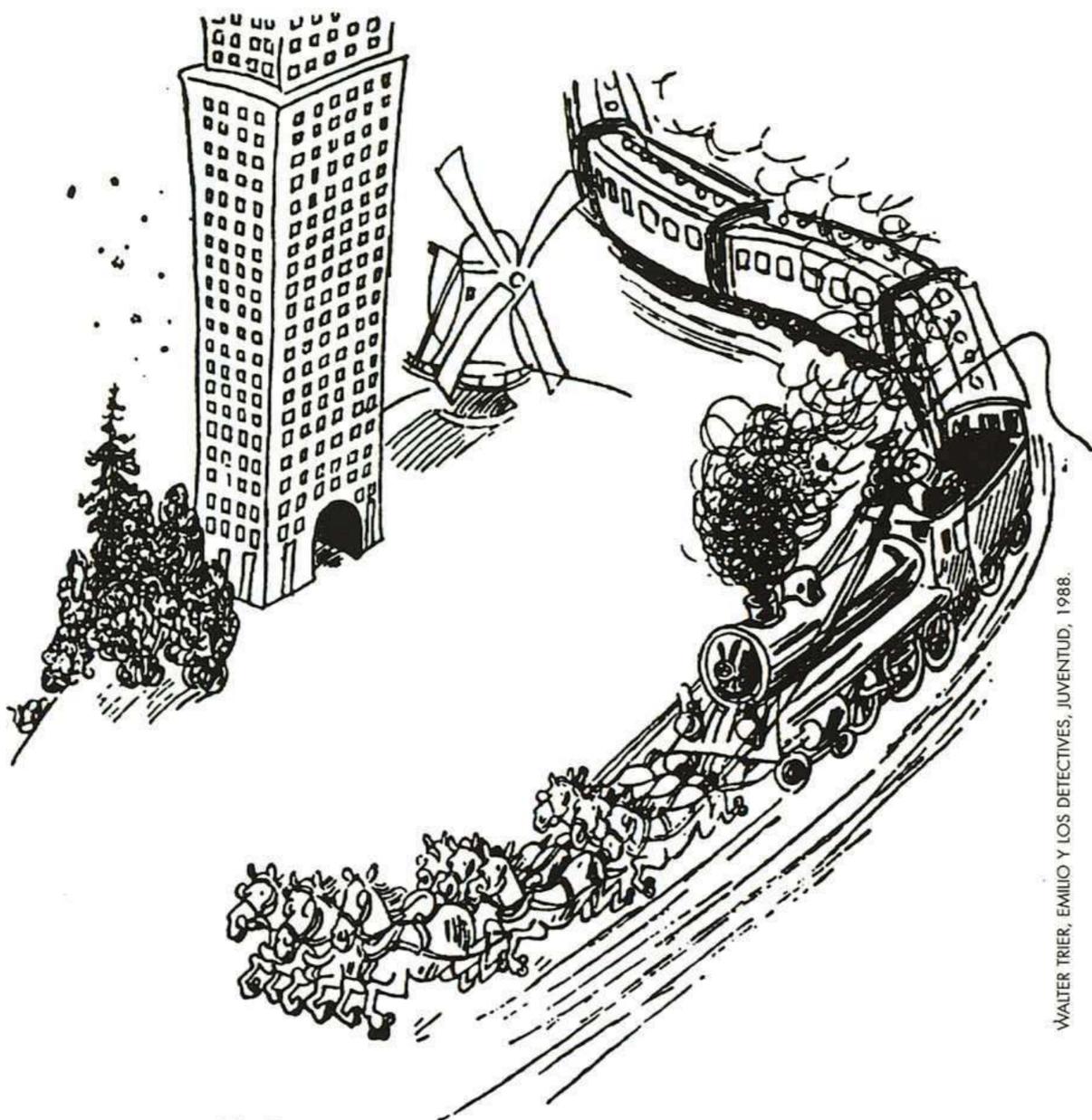
capturar a un delincuente muy peligroso. Aunque su principal objetivo es no perder de vista al ladrón y recuperar el dinero, un cúmulo de circunstancias les obliga a tomar decisiones importantes y buscar soluciones rápidas y eficaces, típicamente detectivescas, convirtiéndose así en nuevos héroes de la literatura infantil alemana.

Si bien muchas de las características de la novela policiaca están presentes en la obra, existen otros elementos que no se pueden considerar típicos de este género. En efecto, el final de la obra se parece más al cuento de hadas que a una novela realista, como es la policiaca. Cuando consiguen capturar al ladrón, estos pequeños detectives son elogiados como verdaderos héroes que salen en reportajes y periódicos. Emilio logra la fama y una importante suma de dinero que le ayuda a él y a su madre a mejorar las circunstancias de la vida. Los malos son castigados y los buenos reciben su recompensa, típico final feliz del cuento de hadas.

La historia asimismo carece de los verdaderos atributos detectivescos, como argumentación, razonamiento y deducciones lógicas, tácticas, búsqueda de huellas, hallazgo de pruebas. El ladrón es capturado más bien por una serie de circunstancias casuales y fortuitas.

En todo caso, el cuento es una historia basada en principios morales según los cuales la educación es un proceso comunicativo mutuo entre los adultos y los niños. Es un modelo educativo que caracteriza todas las obras de este autor que en más de una ocasión se definió como «moralista, racionalista y bisnieto de la Ilustración alemana» (Erich Kästner, *Gesammelte Schriften*, 1959).

Los adultos son en su mayoría figuras caricaturescas mientras los niños, con su modo de obrar y pensar, a menudo parecen más adultos que los propios adultos. Hasta el punto de que en uno de sus cuentos posteriores propone proyectar una escuela para *schwererziehbare Eltern* («padres difíciles de educar»). Alu-



WALTER TRIER, EMILIO Y LOS DETECTIVES, JUVENTUD, 1988.

diendo a los centros especiales para los niños reacios a las medidas educativas, Kästner crea en uno de sus pocos cuentos fantásticos (pero igualmente moralizantes), *El 35 de mayo*, una escuela para adultos con difícil comportamiento, donde han de pasar por las mismas penas y sufrir los disgustos que ellos mismos habían ocasionado a sus hijos.

Por otro lado, los niños con frecuencia usan el lenguaje estereotipado de los mayores, ridiculizando su manera de hablar y de comportarse. Mediante sus libros, Kästner pretende minimizar, desde la perspectiva de la educación, la diferencia entre el *status* de adulto y el de niño. Los protagonistas de sus cuentos son a menudo niños que saben razonar (como Emilio) y adultos que saben comprender la mente infantil (como la madre de Emilio). En esta unión radica para Kästner el concepto educativo ideal, que se resume en una frase pronunciada por la abuela de Emilio: «Nur wer erwachsen wird und Kind bleibt, ist Mensch» («Un ser humano sólo es aquel que ha crecido pero sigue siendo un niño»).

Protagonistas sensatos y responsables

Como ya hemos señalado, Kästner concibe al niño como una encarnación del Bien. Los valores propugnados y recurrentes en sus obras infantiles son la moral, la sensatez y la proeza representados en *Emilio y los detectives*. El escritor concibe a sus protagonistas como niños ejemplares y así lo explica en el pequeño epílogo que aparece en *Puntito y Antón*, donde justifica la similitud entre Emilio y Antón del siguiente modo: «He escrito sobre Antón a pesar de que es tan parecido a Emilio, porque creo que nunca se puede hablar lo suficiente de este tipo de chicos y que nunca tendremos suficientes Emilios y Antonés».⁵

Puntito y Antón son una pareja que permite plasmar al autor las diferencias sociales que existen entre la vida real. Puntito es una niña parlanchina y graciosa que procede de una familia adinerada y busca en Antón, un muchacho sin medios y sin padre, un amigo. Del mismo modo que Emilio, Antón tiene muchas similitudes con el propio Kästner.



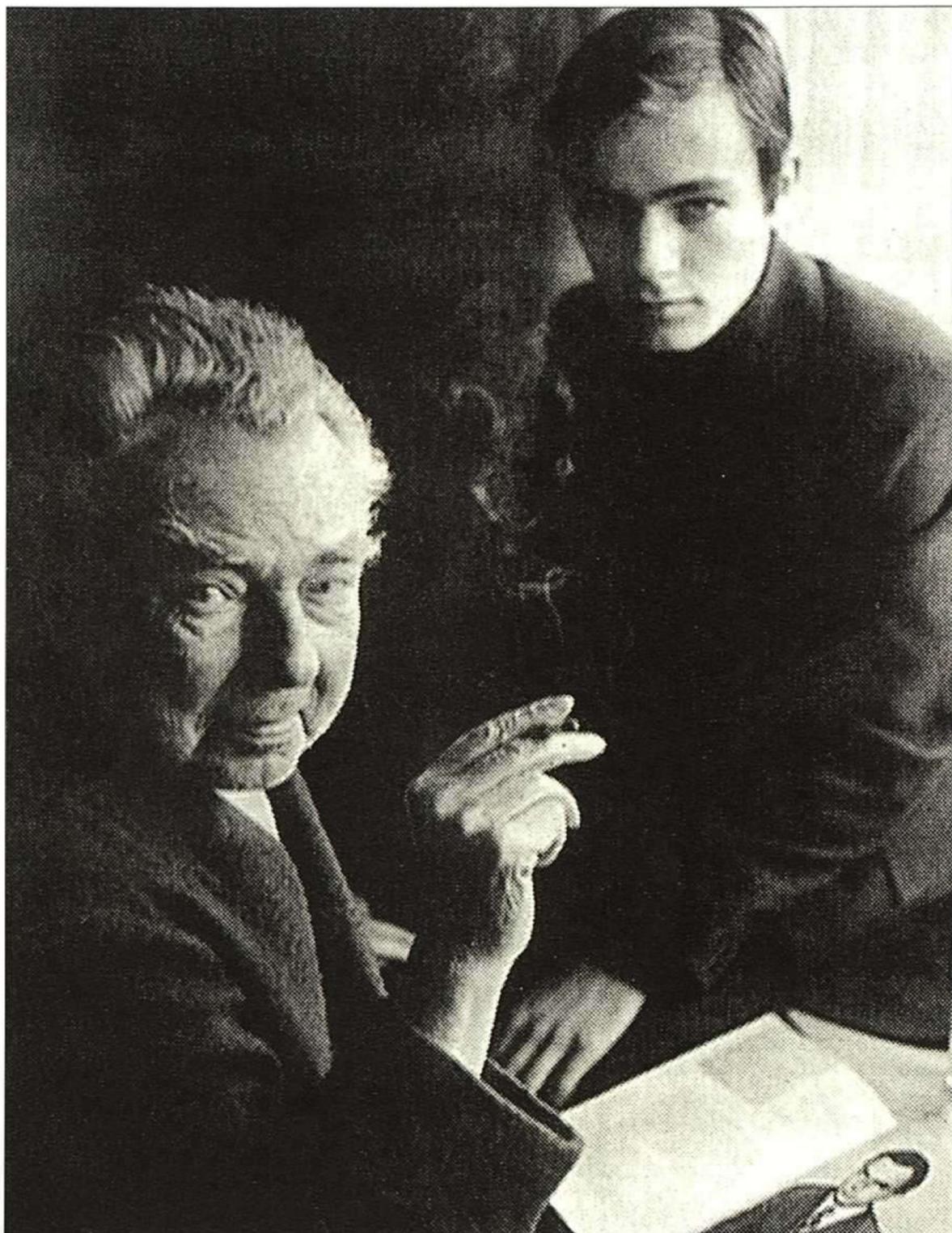
A Erich Kästner no sólo le gustaban mucho los niños, también adoraba a los animales, especialmente a los gatos. En la foto, con su gata Pola.

Otro aspecto es el concerniente al reparto de papeles que hace el autor: Antón aparece como un niño responsable, que se ocupa de las tareas domésticas porque su pobre madre está enferma. En contraposición, Puntito es descrita como un espíritu poco realista, con una visión totalmente distorsionada del mundo, motivada por su condición de niña rica.

Luisa y Carlota forman el dúo de *Las dos Carlotas*. Son gemelas y sufren la separación de sus padres que conlleva también la de ellas. Una vez más, Kästner concibe al niño como portador de esperanza, ya que el divorcio culmina con la reconciliación y boda de los padres

separados. Las benefactoras son, en este caso, dos niñas pequeñas que reclaman para sí el poder de intervenir en las decisiones adoptadas por los adultos.

Por otro lado, no son precisamente sus obras más populares (*Emilio y los detectives*, *Las dos Carlotas*, *El aula voladora* y *Puntito y Antón*) las que más éxito han obtenido en España, sino que han sido *El teléfono encantado*, *El 35 de mayo* y, sobre todo, *La conferencia de los animales* (con 80.000 ejemplares vendidos), todas de corte fantástico. El humor satírico y el mundo de la fantasía son dos aspectos que al pequeño lector español atraen mucho más que la triste reali-



Kästner con su hijo Thomas en una foto de 1974, año de la muerte del escritor alemán.

dad de los ambientes urbanos, tan fielmente reflejados en las obras de Kästner.

Después de la prohibición, el reconocimiento

Las obras de posguerra de Kästner, en torno a los años 50, reflejan una cierta resignación y pierden ese tono sereno, apacible, alegre y humorístico, tan característico de todas sus obras para niños. Es

obvio que su empeño residía en la intención de recordar continuamente a las generaciones posteriores el pasado reciente de Alemania y no dejar que todo lo ocurrido cayera en el olvido. Era consciente de que los años más fructíferos de su vida artística habían sido precisamente aquellos prohibidos, cuando estaba en la cima de su éxito y de su capacidad intelectual, y su carrera, que prometía tanto, se veía frenada por el poder nacionalsocialista.

A pesar de que editaba cada vez menos

y que sus publicaciones ahora tenían una orientación pacifista y sus apariciones públicas coincidían con mucha frecuencia con movimientos antimilitaristas, antinucleares y pro derechos humanos, Kästner empezó a ser reconocido, apreciado y famoso gracias a las obras que había escrito en la juventud, por las cuales obtiene sus primeros premios. En 1956, cuando ya había cumplido los 57 años de edad, se le concede la medalla de la ciudad de Múnich por toda su obra literaria. Al año siguiente es galardonado con el premio Georg Büchner (el equivalente al premio Cervantes español), y en 1959 se le concede la Gran Cruz Federal del Mérito. La culminación de su vida literaria representa el premio Hans Christian Andersen, llamado el premio Nobel de literatura infantil.

Los últimos años de su vida están impregnados de resignación y, sobre todo, de enfermedad. El tabaco y el alcohol contribuyeron al empeoramiento de su delicado estado de salud y aceleraron la evolución de un cáncer de esófago a causa del cual falleció el 29 de julio de 1974 en un hospital de Múnich.

En el último adiós que pronunció ante su tumba el escritor y amigo de Kästner, Hermann Kesten, se resume la cualidad de este hombre peculiar: «Era un satírico con corazón, un amigo de los niños que nunca llegó a ser pueril, un optimista desesperado que nunca dejó de reírse, un irónico con sentimiento, uno de los más inteligentes oradores de nuestro siglo. Su muerte significa el comienzo del fin de una época. Con él muere uno de los últimos espíritus luchadores que representaban aquellos legendarios años 20, momento culminante de la sátira, del cabaré, y de la proliferación espiritual y artística». ■

* **Veljka Ruzicka Kenfel** es doctora en Filología Alemana y profesora titular de Lengua Alemana en la Facultad de Humanidades de la Universidad de Vigo.

Notas

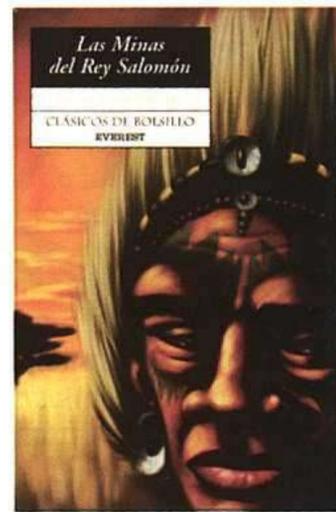
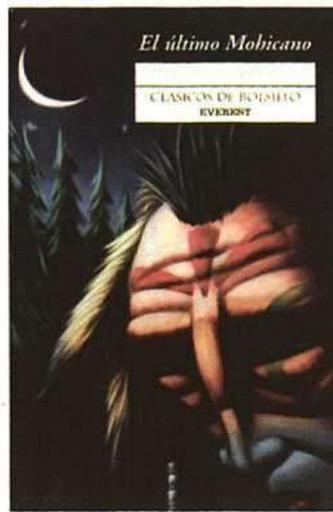
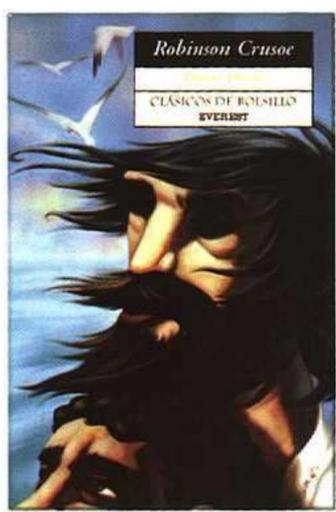
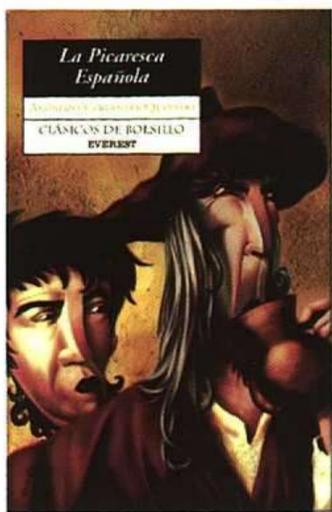
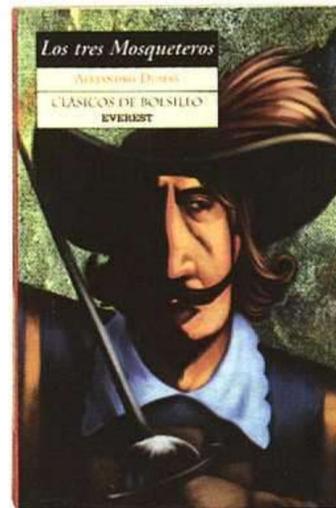
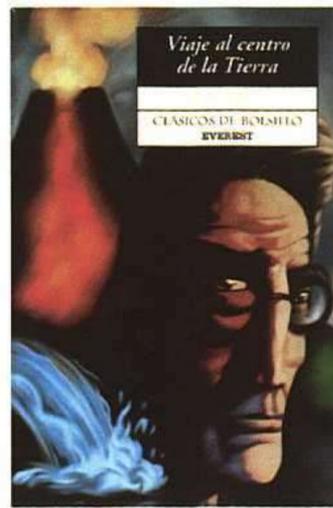
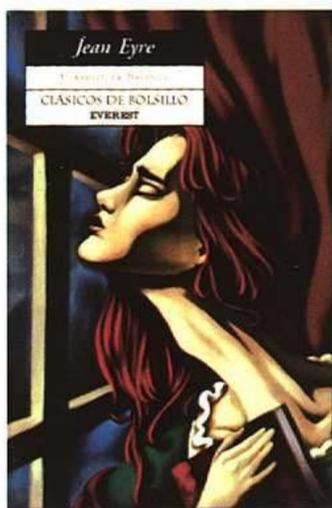
1. Erich Kästner, *Cuando yo era un chiquillo*, traducción de José Miguel Rodríguez Clemente, Madrid: Alfaguara, 1987
2. *Ibid.*
3. *Ibid.*
4. *Ibid.*
5. Erich Kästner, *Puntito y Antón*, traducción de Elsa Alfonso, Madrid: Alfaguara, 1987.

t

"El 18 de enero el Nautilus se encontraba a 105° de longitud y a 15° de latitud meridional. El tiempo era amenazador, y el mar aparecía duro y agitado.

El viento soplaba del este con gran intensidad. El barómetro, que desde hacía algunos días iba descendiendo, anunciaba una próxima lucha de los elementos. Había subido a la plataforma en el momento en el que el segundo tomaba las medidas de los ángulos horarios. Esperaba, según la costumbre, que la frase cotidiana fuera pronunciada. Mas ese día fue reemplazada por otra frase igualmente incomprensible. En seguida vi aparecer al Capitán Nemo, cuyos ojos, auxiliados por un catalejo, escudriñaban el horizonte. Durante algunos minutos el capitán permaneció inmóvil, sin dejar de mirar el punto encerrado en el campo de su objetivo. Después bajó el catalejo y cambió algunas palabras con el segundo." 20.000 Leguas de viaje submarino.

Julio Verne.



Pasión por la lectura

CLÁSICOS DE BOLSILLO

Versiones íntegras de los mejores relatos de todos los tiempos

EVEREST

CERVANTES • QUEVEDO • DANIEL DEFOE
MARK TWAIN • JAMES FENIMORE COOPER

JULIO VERNE • ROBERT LOUIS STEVENSON
HENRY R. HAGGARD • ALEJANDRO DUMAS

ESTUDIO

Kästner en España

por M^a del Carmen Barreiro García*



WALTER TRIER, EL TELÉFONO ENCANTADO, SM, 1995.

Erich Kästner es conocido en España casi exclusivamente por su faceta de autor de LIJ. Casi todas sus obras infantiles están traducidas al castellano y algunas a otras lenguas del Estado, aunque nos llegaron tarde. Durante el franquismo se tradujeron algunos títulos, pero no fue hasta finales de los 70 y la década de los 80 cuando realmente el público español pudo disponer de casi toda su bibliografía. La conferencia de los animales es, curiosamente, la obra más vendida del autor en nuestro país y casi la única que se puede encontrar ahora en las librerías. En el siguiente artículo, la autora sigue la pista de Kästner en España y valora la calidad de las traducciones de las obras de este clásico de la LIJ.

Con motivo del centenario del nacimiento del escritor alemán Erich Kästner (23 de febrero de 1899-29 de julio de 1974) se han celebrado en Alemania una serie de actos, simposios y exposiciones para rendirle homenaje. Ganador de la Medalla Hans Christian Andersen en 1960, el Premio Nobel de la literatura infantil y juvenil, Kästner ha sido un escritor que gozó de gran prestigio a nivel internacional. Prueba de ello es el hecho de que sus obras han sido traducidas a numerosas lenguas. ¿A qué se puede deber esta popularidad a nivel internacional? En primer lugar, habría que destacar, sin duda, el uso de un lenguaje sencillo, dinámico y salpicado de humor. También a las ilustraciones de Walter Trier, con líneas de nítido trazado, caracterizadas por su gran sencillez y austeridad, fiel al estilo de la *Neue Sachlichkeit*.

Sus libros infantiles nos llegan tarde

En el caso de Erich Kästner llama la atención la dicotomía que se establece en cuanto a su producción literaria. Así, se diferencia entre el escritor de literatura infantil y su faceta como escritor para adultos. Una encuesta realizada para estudiar la recepción de su obra en España ha revelado que en nuestro país Kästner es conocido fundamentalmente como escritor de literatura infantil. Ello puede tener su explicación en el hecho de que casi todas sus obras dirigidas a niños hayan sido traducidas al castellano. Su literatura para adultos —tanto en prosa, como en verso— apenas se conoce a excepción de su novela *Fabian*, la única de sus obras para adultos vertida al castellano (Alfaguara, 1984).

En líneas generales, podemos decir que en la época del franquismo únicamente se publican tres de sus obras infantiles, a saber *Emilio y los detectives*, *Emilio y los tres mellizos* y *Las dos Carlotas*, todas ellas en la Editorial Juventud. Posteriormente, asistimos a un largo período —casi 20 años— durante el que Kästner desaparece literalmente del mapa español. No es hasta 1978 —cuatro años después de su muerte— cuando Ediciones Alfaguara decide recuperar al au-

tor con la traducción de *Der kleine Mann* (*El pequeño hombre*).

Mientras que en países como Suecia la muerte del autor coincide con un declive en la recepción de sus obras, en España

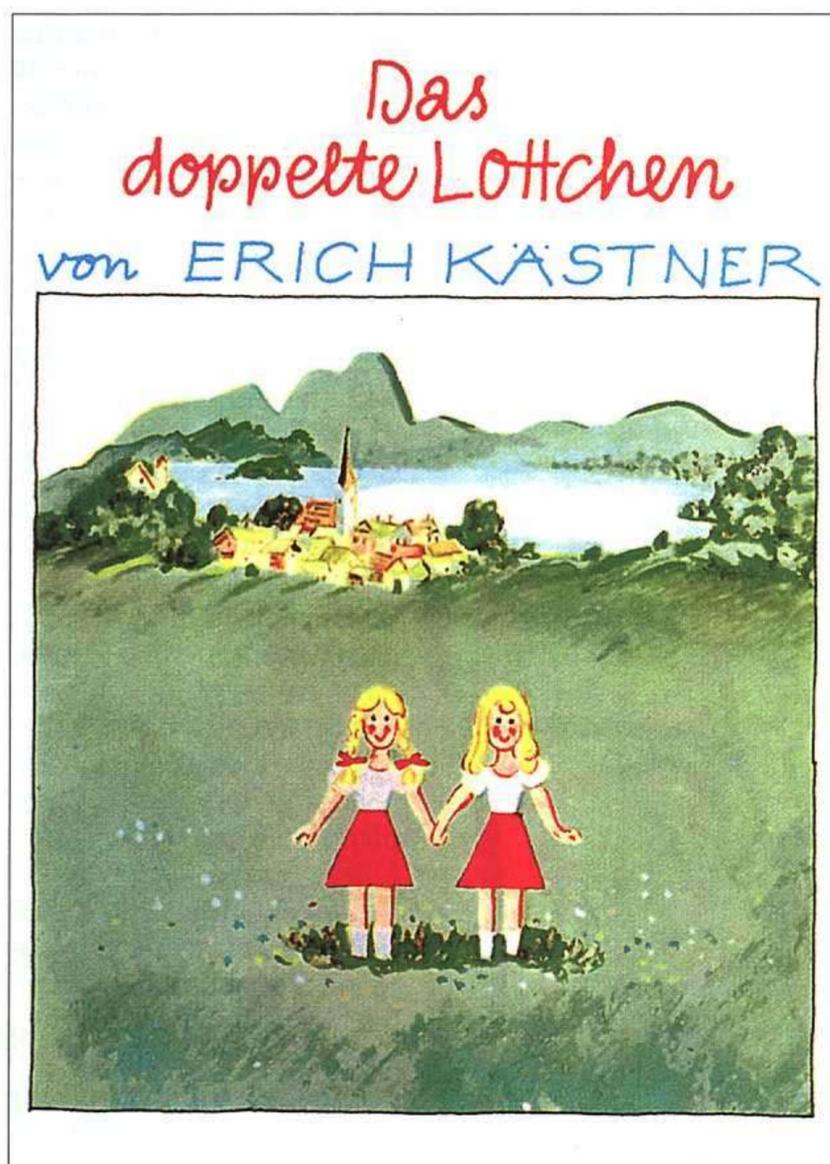
podemos observar la tendencia contraria. Es precisamente después de su muerte cuando se empiezan a traducir sus obras.

El libro que le dio fama mundial a Kästner fue *Emil und die Detektive* (*Emilio y los detectives*), publicado en 1929 y traducido al castellano en 1941 por la Editorial Juventud. Desde entonces, en Alemania se sucedieron las ediciones, alcanzando en la actualidad 142 en total; en España, el libro alcanzó las siete ediciones. En la contraportada de *Emilio y los detectives* se señala que «en *Emilio* se encuentra el amor a la familia, el espíritu de grupo y la preocupación social entre otros muchos valores», unos valores que no son específicamente alemanes sino internacionales. Quizás el espíritu solidario del trío de niños, Emilio, Gustavo y el Profesor, símbolo de moralidad, de sensatez y de arrojo y encarnación del Bien, haya contribuido a la buena acogida de la novela en todo el mundo. No en vano, Kästner se autodefinía en *Kästner, ber Kästner*, extraído de *Die kleine Freiheit*, como un «amante de los niños», creía en su inocencia y bondad innata y lo expresaba de este modo: «Denn Kinder, das glaube und wisse er, seien dem Guten noch nahe wie Stubennachbarn. Man müsse sie nur lehren die Tür



WALTER TRIER, PUNTITO Y ANTÓN ALFAGUARA, 1993.

behutsam aufzuklinken...»). («Porque creía y sabía que los niños aún están cerca del Bien como los vecinos. Lo único que había que hacer era mostrarles cómo debían abrir la puerta...»)



HORST LEMKE, EL HOMBRE PEQUEÑO, ALFAGUARA 1988.

En 1931 aparece su segunda obra para un público infantil: *Pünktchen und Anton* (*Puntito y Antón*), con 115 ediciones en el ámbito alemán. En España, la traducción al castellano no se publica hasta 1987 en Ediciones Alfaguara, es decir, con 56 años de retraso. También en esta obra, el niño es portador de esperanza; se narra una historia de amistad entre Puntito (una niña que pertenece a una clase social alta) y Antón (un chico sin recursos y sin padre). En este libro, Kästner va insertando entre capítulo y capítulo sus reflexiones, con el fin de hacer llegar al lector sus propias ideas sobre la moralidad. Confiaba en que de este modo podría contribuir a la formación de personas sensatas y morales para el futuro. Así, en el breve epílogo de *Puntito y Antón*, el autor explica que Antón se parece mucho a Emilio, algo que buscó deliberadamente porque considera que estos niños son ejemplares y por esta razón

cuanto más se hable de ellos, mejor.

En 1932 se publican dos libros de Kästner: *Der 35. Mai oder Konrad reitet in die Südsee* (*El 35 de mayo*) y *Das verhexte Telefon* (*El teléfono encantado*). Ambas obras —de corte fantástico por oposición a las anteriores claramente realistas— tienen su versión castellana en Ediciones Alfaguara (1979) y en Ediciones SM (1995), respectivamente. *El teléfono encantado* es, además, su única obra lírica escrita para niños.

Das fliegende Klassenzimmer (*El aula voladora*) se edita en 1933 y se vierte al castellano en 1981, en Ediciones Alfaguara. En el segundo prólogo de esta obra, Kästner expresa sus opiniones acerca de la literatura infantil: «Ésta no deberá embellecer el mundo infantil, sino ser fiel reflejo de una realidad que también depara problemas a los niños». Sin embargo, al leer su obra no se nos deberá escapar el hecho de que también

en ellas Kästner incluye un final feliz, como sucede, por ejemplo, en *Emilio y los detectives*, con la captura del ladrón y la recuperación del dinero sustraído, o en *Las dos Carlotas*, que acaba con la reconciliación de los padres divorciados.

En *El aula voladora* se narra la historia de unos niños que viven en un internado. Además, Kästner aprovecha para introducir sus ideas sobre la enseñanza y el sistema educativo de su época. Para él, un buen profesor es aquel que no se ha olvidado de su propia infancia.

En 1935 aparece la continuación de *Emilio y los detectives*: *Emil und die drei Zwillinge* (*Emilio y los tres mellizos*). Del número de ediciones publicadas en Alemania, a saber 54 en total, se deduce que no ha logrado el éxito ni la acogida alcanzados por la primera novela. Aparece en versión castellana en 1942, en la Editorial Juventud.

Das doppelte Lottchen (*Las dos Car-*

lotas) y *Die Konferenz der Tiere* (*La conferencia de los animales*) se publican en 1949. En la primera, Kästner aborda el tema del divorcio para introducir al niño en la forma de pensar de los adultos. La Editorial Juventud decide traducir este libro al castellano en 1957. Hasta el momento se han publicado en nuestro país seis ediciones, frente a las 148 alemanas.

Por lo que respecta a *La conferencia de los animales*, se trata de un libro ilustrado con un marcado tono satírico en el que el autor trata de desahogar su rabia ante la situación mundial, proclamándose a favor de los derechos del niño y en contra de la guerra y la violencia. En España, el libro, con un volumen de ventas de 80.000 ejemplares, resulta ser el más vendido del autor.

Más tarde, en 1957, aparece su biografía *Als ich ein kleiner Junge war* (*Cuando yo era un chiquillo*), obra que nos permite entrever el carácter autobiográfico de personajes como Emilio o de Antón. La versión castellana de éste se puede leer por primera vez en 1988.

Der kleine Mann (*El hombre pequeño*) y *Der kleine Mann und die kleine Miss* (*El hombre pequeño y la pequeña miss*) se publican en 1963 y 1967, respectivamente. De las traducciones se encarga Ediciones Alfaguara en 1978 y 1984.

Erich Kästner es igualmente autor de seis adaptaciones de clásicos de la literatura universal: *Münchhausen*, *Till Eulenspiegel*, *Der gestiefelte Kater*, *Die Schildbürger*, *Don Quichotte*, *Gullivers Reisen*. Ediciones Altea se ocupó de editar en 1985 dos de las seis adaptaciones de Kästner: *Till Eulenspiegel* y *Las gentes der Schilda*.

De acuerdo con el gran número de ediciones de los libros infantiles de Kästner en Alemania —que no en España—, podemos afirmar que *Emilio y los detectives*, *Las dos Carlotas*, *El aula voladora* y *Puntito y Antón* son sus obras más importantes.

En todas las lenguas del Estado

Acabamos de ver que fueron básicamente tres editoriales las que se han dedicado a verter a Erich Kästner a las dis-

tintas lenguas oficiales de España: la Editorial Juventud y Ediciones Alfaguara en el caso del castellano, del catalán y del gallego y Elkarlanean en el ámbito vasco.

Traducidas al eusquera encontramos seis obras de este autor: *Maiatzak 35*, *Gela hegalaria*, *Emilio eta detektibeak*, *Puntutxo eta Anton*, *Lotte eta Luisa*, *lian bizki pare!* y *Animalien biltzarra*. A excepción de las obras *Puntutxo eta Anton* y *Animalien biltzarra*, ambas publicadas en los años 90, la primera por Descleé de Brouwer y la segunda por Alfaguara, todas las demás han sido traducidas por la Editorial Euskal Liburu eta Kantuen Argitaldaria (Elkarlanean) entre 1983 y 1989.

En catalán existen cuatro obras traducidas: *Emili i els detectius* (1935), *Emili i els tres bessons* (1986), *Les dues Carlotes* (1989), y *La Puntet i l'Anton* (1991). Las tres primeras traducciones las encargó la Editorial Juventud. *La Puntet i l'Anton* fue publicada por Ediciones Alfaguara. Existe, asimismo, una versión valenciana de *Der 35. Mai* (*Trenta i cinc de maig*), publicada por el Consorci d'Editors Valencians.

Quizá sea el gallego el que sale peor parado con una sola obra traducida. Se trata de *Puntiño e Antón*, publicada en Ediciones Alfaguara, que no toma como texto de partida el original alemán, sino la versión castellana, por lo que podemos percibir una gran similitud entre ambas traducciones.

A propósito de las traducciones

En relación a las traducciones, cabría poner de relieve los siguientes aspectos: en la mayoría de los casos se han respetado las ilustraciones originales de Walter Trier, quizá porque se trata de un ilustrador muy carismático quien junto con Kästner forma una unidad indisoluble. Sin embargo, es preciso señalar que en el caso de las traducciones editadas por Juventud se ha cambiado la ilustración de la portada, y las interiores aparecen insertadas en el texto, cuando en el original les corresponde una página entera, hecho que les viene a conferir la misma importancia, las coloca en pie de igualdad. En cambio, Alfaguara

Ediciones de la Torre

recomienda de



ALBA
Y MAYO

Poesía

«La poesía es un arma cargada de futuro» (G. Celaya)



Mejor Poesía del Siglo de Oro «La creatividad universalizadora»



Guillén, el gran maestro de la cultura mestiza



Misticismo, delicadeza y humanidad



José Hierro, nuestro gran Premio Cervantes

Tan sólo
900 pta. c/u.
5,20 euros

Sorgo, 45 - 28029 Madrid
Tel. y Fax: 91 315 55 66
edicionesdelatorre@infornet.es
www.edicionesdelatorre.com

ha respetado la maquetación de los originales.

Sin ánimo de realizar una crítica exhaustiva de las traducciones que, por motivos de espacio, no podemos permitirnos, vamos a destacar los puntos más llamativos. Hay que poner de relieve que debido a la relativa antigüedad de las primeras traducciones realizadas por Juventud en los años 40 y 50, éstas presentan estructuras sintácticas caídas en desuso y una serie de arcaísmos, ajenos al lector de hoy. Sirva de ejemplo el uso de palabras como *alcoba*, *aeroplano*, *portamonedas*, así como la estructura verbo + pronombre enclítico (*agradábanle*). Este hecho no sólo contribuye a provocar cierta extrañeza en el lector, sino que da pie a un tono más formal y elevado que el que trasluce el texto original.

En segundo lugar, cabría destacar que en *Emilio y los detectives* se produce una atenuación de los insultos. Así sucede, por ejemplo, con *saukerle*, que se traduce por *estúpidos*, cuando en realidad se trata del insulto *cerdos*, que a nuestro juicio es más fuerte.

En cuanto a *Las dos Carlotas*, hay que señalar la profusión con la que se hace uso de los diminutivos, fenómeno que

quizá podamos achacar al hecho de que las protagonistas sean niñas y a la tendencia generalizada a servirse de un lenguaje infantilizado en el seno de la literatura infantil. El propio Kästner detestaba a los autores que consideraban que al escribir para un público infantil debían hacerlo «de rodillas».

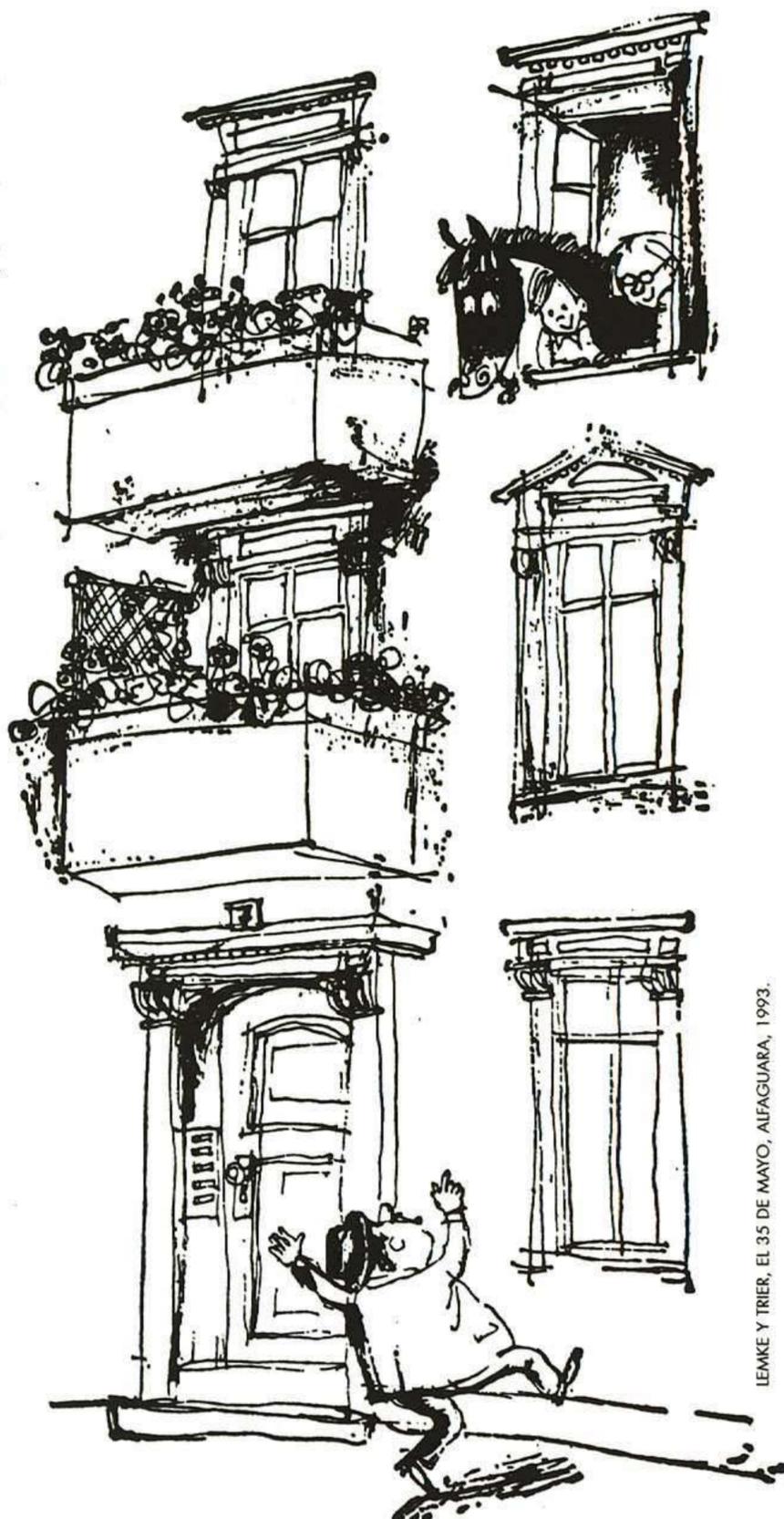
En la traducción de este libro llama la atención cierta confusión con respecto a los nombres de las protagonistas. Cuando se trata de explicar al lector la formación de los nombres de las gemelas, la traducción reza: «Entonces tuvieron dos niñas, y como mamá se llama Luisa Carlota, bautizaron a una de ellas con el nombre de Luisa, y a la otra con el de Carlota». Más adelante, la traductora opta por llamar a la madre por el nombre alemán Luise-lotte y a una de las niñas por Lotte o Lottchen. Esta práctica no deja de crear cierta perplejidad en el lector.

Por último, no debemos dejar de comentar brevemente el tratamien-

to que se decide dar a los referentes culturales en *Las dos Carlotas*. Aludiremos, en especial, a las comidas alemanas. Las soluciones a este problema se resumen en dos: se mantiene la palabra alemana acompañándola o no, según el caso, de una nota aclaratoria de la traductora o se adapta el referente cultural a la cultura receptora. A nuestro juicio resulta aconsejable evitar en lo posible unas notas que indudablemente interrumpen la lectura, desviando la atención del lector. Por otro lado, habría que preguntarse



WALTER TRIER, EMILIO Y LOS DETECTIVES, JUVENTUD, 1988.



LEMKE Y TRIER, EL 35 DE MAYO, ALFAGUARA, 1993.

Bibliografía

Obras de Erich Kästner

- El hombre pequeño*, traducción de Pilar Fernández-Galiano, Madrid: Alfaguara, 1978-1992.
El 35 de mayo, traducción de Pilar Fernández-Galiano, Madrid: Alfaguara, 1979-1993.
La conferencia de los animales, traducción de Carmen Seco, Madrid: Alfaguara, 1982-1999.
Emili i els detectius, traducción de Melcior Font, Barcelona: Joventud, 1985.
Emilio y los tres mellizos, Barcelona: Juventud, 1986.
Emili i els tres bessons, traducción de M. Martines Castanyer, Barcelona: Juventud, 1986.
Puntito y Antón, traducción de Elsa Alfonso, Madrid: Alfaguara, 1987-1993.
Les dues Carlotes, traducción de M. Martines Castanyer, Barcelona: Joventud, 1988.
Las dos Carlotas, traducción de Pilar Guerra, Barcelona: Juventud 1989.
Emilio y los detectives, traducción de José Fernández, Barcelona: Juventud, 1988.
Puntiño e Antón, traducción de M^a Carme Ares Vázquez, Madrid: Alfaguara, 1989.
Puntuxo eta Anton, traducción de Jon Legarreta, Bilbao: Descleé de Brouwer, 1989.

- El hombre pequeño y la pequeña miss*, traducción de M. Ángel Vega, Madrid: Alfaguara, 1991.
Emilio eta detektibeak, traducción del inglés de Tomas Sarasola, San Sebastián: Elkar, 1991.
La Puntet i l'Anton, traducción de Gemma Benedid i Costa, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 1991.
Lotte eta Luisa, lian bizki pare!, traducción de Autton Narbaiza, San Sebastián: Elkar, 1992.
Animalien biltzarra, Madrid: Alfaguara, 1993.

Bibliografía secundaria

- Boëthius, Ulf, *Emil and the detectives in Stockholm. The Swedish reception of Erich Kästner's books for children with a brief look at Denmark and Norway*, Francfort, 1999. Manuscrito.
List, Sylvia (ed.), *Das grofle Erich Kästner Lesebuch*, München: Deutscher Taschenbuch Verlag, 1999, pp. 376-382.
Sarkowicz, Hans, y Görtz, Franz Josef (ed.), *Splitter und Balken-Publizistik*, München, Viena: Carl Hanser Verlag, 1998, tomo VI, pp. 602-612.
Shavit, Zohar, *Was geschah mit Erich Kästner auf dem Weg nach Palästina? Über die Rezeption von Erich Kästner in der hebräischen Kinder- und Jugendliteratur*, Francfort, 1999. Manuscrito.

hasta qué punto se deben introducir extranjerismos, como *Gulasch* o *Geselchtes*, en una obra dirigida a un público infantil, cuando en su lugar una paráfrasis como *carne estofada* o *carne ahumada* resultaría más sencilla.

No obstante, podemos darnos por satisfechos con las traducciones, dado que en España Kästner no ha sufrido una adaptación a la cultura receptora o hispanización exagerada, unida ésta, indudablemente, a la pérdida del colorido del texto original. Éste sí es el caso, en cambio, de las primeras traducciones al hebreo en las que según Zohar Shavit se sustituye el título «El cerdo en la peluquería» por «El macho cabrío en la peluquería».

Asimismo, en la primera versión al sueco de *Emilio y los detectives* se traslada el escenario: Berlín, la metrópoli, se convierte en Estocolmo.

Por último, cabe añadir en este contexto que las obras de Kästner han alcanzado tanta fama que la mayoría de ellas se han llevado al cine. En el ámbito español

hemos podido disfrutar de dos películas de origen norteamericano basadas en las obras *Emilio y los detectives* y *Las dos Carlotas*. La película basada en *Emilio* se estrenó en versión castellana en 1986; basadas en *Las dos Carlotas* conocemos tres películas: *Tú a Boston y yo a California* (1985), *Tú a Boston y yo a California II* (1987) y *Tú a Londres y yo a California* (1993).

En conclusión, en el caso de Kästner no son, precisamente, sus obras más populares (*Emilio y los detectives*, *Las dos Carlotas*, *El aula voladora* y *Puntito y Antón*) las que más éxito han alcanzado en España, sino más bien sus obras de corte fantástico como, por ejemplo, *El teléfono encantado*, *La conferencia de los animales* y *El 35 de mayo*. Hablando de la recepción de Kästner en el ámbito español, no podemos considerar que sea uno de los autores alemanes más conocidos. De la encuesta realizada a distintas instancias se desprende que, en general, Kästner sigue siendo inmerecidamente un gran desconocido

en nuestro país. Prueba de ello es que mientras que en el ámbito anglosajón, turco, sueco, etc., existen traducciones actualizadas, en España no se confirma este hecho.

A la luz de los resultados obtenidos en las encuestas, consultamos una serie de enciclopedias en lengua española para observar qué imagen se transmite de este autor. En líneas generales, constatamos que el libro más citado es, sin duda, *Emilio y los detectives*, mientras que de sus obras para adultos se destaca fundamentalmente *Fabian*. Se trata, en ambos casos, de sus primeras obras, publicadas en Alemania en 1929 y 1931, respectivamente. Por otro lado, todas las enciclopedias coinciden en poner de relieve su marcado tono satírico, así como su humor. ■

*M^a del Carmen Barreiro García es licenciada en Traducción e Interpretación y doctorada en Traducción de Literatura Infantil Alemana por la Universidad de Vigo.

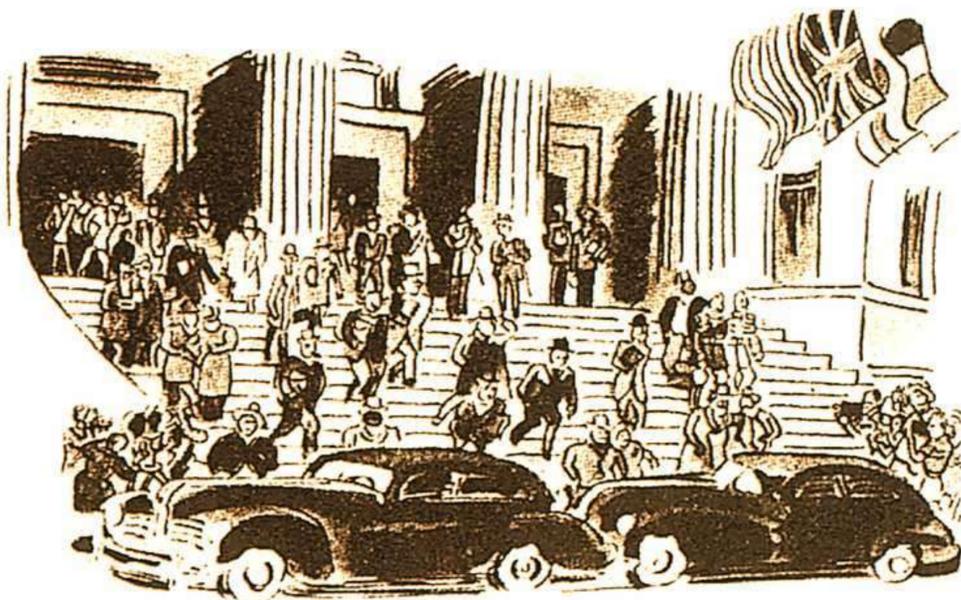
La conferencia de los animales

por Isabel Sonsoles Costa Boronat*

La conferencia de los animales es la obra de Kästner más conocida y la más vendida en nuestro país. Se editó por primera vez en 1982 y, desde entonces, se han sucedido otras veintidós ediciones, la última, de este año. El patriarca de la literatura alemana escribió esta obra de marcado tono satírico —donde se mezclan hábilmente el mundo de la fantasía y el de la realidad—, en 1949, en plena posguerra europea, para llamar la atención sobre la necesidad de paz en el mundo y para manifestar su repudio a la guerra y la violencia. Su obra parte, pues, de la falta de acuerdo entre los hombres para firmar una paz mundial, ante lo cual los animales, también perjudicados por esta situación, toman la decisión de intervenir. En el siguiente artículo, se analiza este relato profundamente moral y pacifista.



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

A finales del siglo XIX y principios del XX, en Alemania, en el ámbito de la LIJ, existía lo que se llamó literatura imperialista, de propaganda patriótica, nacionalista y militar, por lo que patriotismo y guerra eran los temas principales. Como reacción a este tipo de literatura nació la *Heile-Welt Literatur*, centrada en los sentimientos, en mostrar un mundo mejor, idílico.

La realidad presentaba dos clases sociales: la alta y la baja, y Erich Kästner, proveniente de una clase social baja, se vio comprometido a tocar este tema en sus libros, pues le preocupaba la educación de los niños que no podían ir a la escuela porque tenían que trabajar. Su literatura pertenece, pues, a la *Heile-Welt Literatur*, y su objetivo era hacer feliz al niño, proporcionándole lecturas que le evadieran de su triste y dura realidad, de su miseria.

En la obra de Erich Kästner hay huellas autobiográficas y de crítica social, contra la escuela y el militarismo especialmente. Critica la obediencia y la subordinación. Defiende el libre pensamiento y la libre expresión.

Preocupado por la educación, hace elogios a los maestros, reconociéndoles su auténtica función: la de educar de forma liberal y no tan política y con métodos militares. Quiere destacar la falta de

atención que sufren los niños, y cómo los adultos viven de espaldas a ellos, lo que provoca su falta de educación. A pesar de que, según el escritor, la educación debería ser la comunicación entre niños y adultos. Esta idea lo convirtió en moralista. Su propuesta es comprender a los niños, y su ideal es crecer y seguir siendo un niño.

Los períodos de guerra que vivió lo convirtieron también en pacifista, rasgo que se observa en el cuento *La conferencia de los animales*. El hecho de no haberse exiliado durante el Tercer Reich, como lo hicieron otros escritores contemporáneos, se debe a que quiere dar testimonio de la realidad que le toca vivir.

En los cuentos no puede reflejar todo el espanto y horror que se deriva de las guerras, pero sí deja entrever algo de las consecuencias, a través de los comunicados de prensa que introduce en el cuento ya citado. Mezcla la fantasía y la realidad. La realidad la describe de forma objetiva y clara, y la fantasía es el recurso que utiliza para satirizar la realidad, y como evasión.

Realidad y fantasía

Después de dos guerras mundiales y tras diversas conferencias de paz, los go-

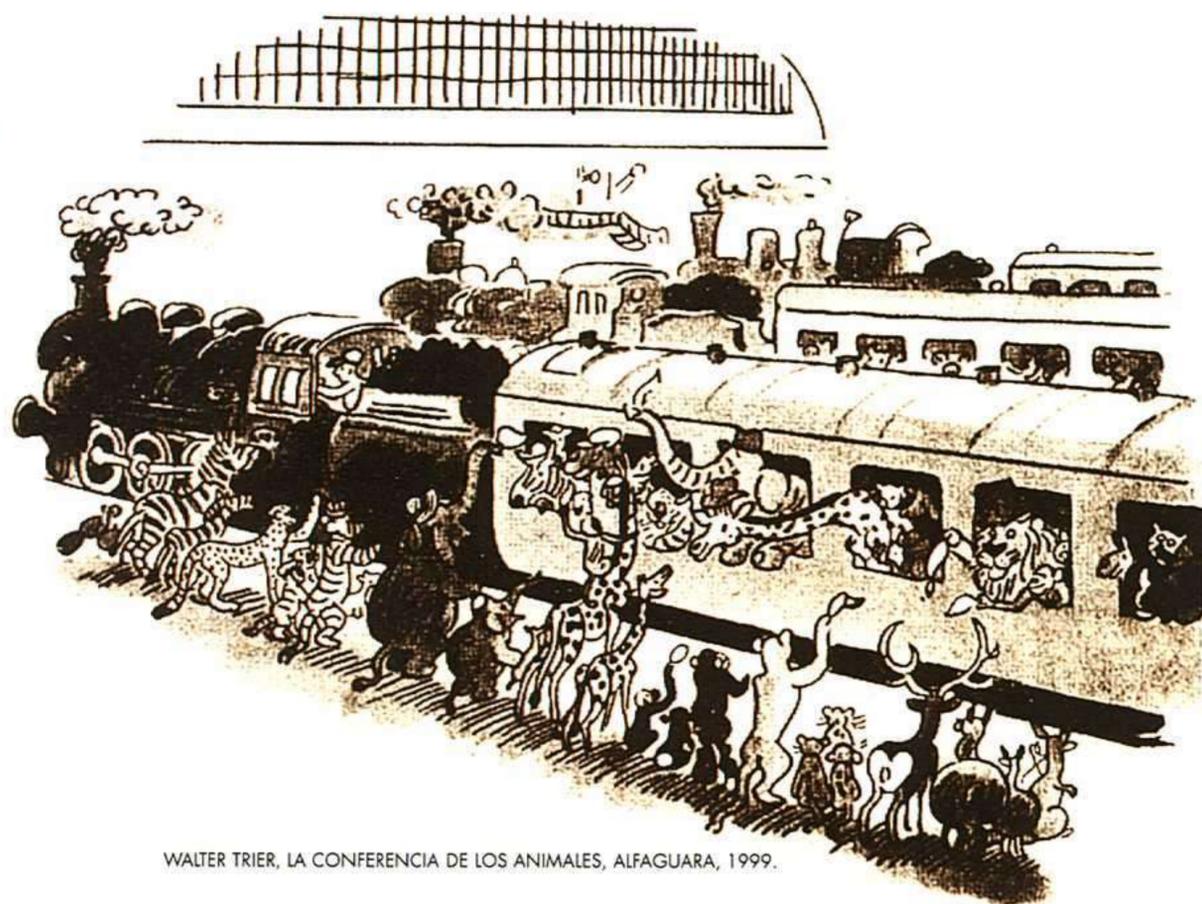
bernantes no logran ponerse de acuerdo. Los animales, dirigidos por el león Alois, el elefante Oscar, el oso polar Paul, la jirafa Leopoldo y el ratón Max, celebran una conferencia paralela a la de los hombres, y logran que los jefes de Estado firmen un tratado para que no haya más guerras, ni ejércitos, ni fronteras. Así la paz vuelve a la tierra.

Éste es a grandes rasgos el argumento de *La conferencia de los animales*, en la que el autor parte de la realidad para crear una fantasía en la que participan personajes de distinta índole. Por una parte, están los hombres, los personajes reales, y por otra parte, están los personajes de ficción, los animales, a los que se les dota de raciocinio y cualidades humanas, hasta el punto de entrar en los conflictos de los hombres, y de tener que pactar con ellos la paz del mundo. Así, los hombres, que pertenecen al mundo real, entran en el mundo de la fantasía teniendo que dialogar y comunicarse con los animales, ya que entre sí no consiguen entenderse.

La realidad

• *Las ciudades y los medios de comunicación.*

El autor parte de una serie de conferencias de paz realizadas en distintas ciudades del mundo, como son Londres,



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

París, Ciudad del Cabo, que, por sus actividades políticas, son representativas de una realidad de ambiente urbano.

Al margen de las ciudades, desempeñan un papel importante en esta descripción de la realidad los medios de comunicación, transmisores de las noticias de actualidad y, por lo tanto, elementos importantes en la vida político-social del momento histórico al que hace referencia el libro —período de entreguerras—. Pero además de los periódicos, también se hace referencia a otro tipo de prensa, como son revistas, o gacetas informativas. Igualmente, la radio y la televisión están presentes en este cuento.

• *Los personajes de la realidad: los hombres.*

— *Los gobernantes.* Los hombres de Estado participan en estas conferencias, es decir, jefes de Estado, presidentes, y sus consejeros, los ministros de Asuntos Exteriores. De todos ellos se dice que gobiernan, hablan y celebran conferencias. Se destaca en los hombres de Estado que siempre portan documentos, y que sin ellos no son capaces de llevar a cabo ninguna conferencia. Y por otra parte, y a pesar de los documentos, tampoco son capaces de llegar a acuerdos. Son más ridiculizados todavía cuando el

autor se refiere a ellos llamándolos «jefes y jefecillos».

También acuden a estas conferencias de paz los periodistas, locutores de radio y televisión.

El autor se permite hacer comentarios jocosos acerca de casi todos los personajes, para ridiculizarlos y así entrar en la sátira política y social, además de quererle dar un toque cómico y gracioso, de fácil comprensión para el público infantil al que va dirigido el relato.

— *Los militares.* Representados por el general Rabiapérez, también llamado Mariscal. Representa al ejército y a los policías, y por extensión a todos los que llevan uniforme, como son los funcionarios.

Este grupo de personajes va cobrando cada vez más importancia en el cuento, hasta convertirse en el punto de mira de las más feroces críticas por parte del autor hacia la realidad que le toca vivir: la burocratización y militarización de todas las instituciones públicas, y de la política en general.

Los militares se caracterizan por llevar armas y uniformes, lo que hace que parezcan todos iguales, sin destacar en ellos la identidad personal, sino su orgullo militar: «Nos pintaremos sobre la piel los números de regimiento y los ga-

lones», y su constante amenaza de usar las armas, en caso de no cumplir con sus órdenes: «Y en caso de necesidad, se hará uso de las armas».

También se destaca en ellos su interés por los documentos, su afán de vigilarlos incluso con las armas: «Copias vigiladas militarmente»; «Al pie de cada carpeta había un soldado con el arma cargada». Son tan ridículos, que exigen a los animales sus respuestas a los telegramas por escrito, a lo cual los animales reaccionan con su crítica y burla: «Estos fabricantes de documentos»; «Estos emborronadores»; «Estos chupatinas»; «Estos archivadores bípedos».

— *Los funcionarios.* De los funcionarios, también se hace la crítica merecida, porque van uniformados, y por su afición a los documentos, los pasaportes, los visados de entrada y salida en los puestos fronterizos. Se dice de ellos que siempre ponen caras largas.

— *Los civiles.* Dentro y fuera de este grupo de personajes uniformados están los jefes de estación, porteros de hotel, carteros y revisores de tranvía, cuya función no es militar, o sea, no llevan armas, porque son civiles, pero debido al uniforme, los animales se equivocan y los tratan igual que si fueran militares, como ya veremos más adelante.

Son las armas las que los hacen diferentes a los personajes uniformados.

El civil, frente al militar, es el personaje humano, es la *persona*, según criterio del autor y de los animales que también se van dando cuenta de la diferencia. La persona es la que muestra sentimientos humanos y es capaz de llorar, gritar o echar a correr cuando le hacen daño: «... la gente es más simpática, en el fondo el problema son los documentos, el ejército y los uniformes». Así se resume la crítica del autor a la burocracia militarizada.

En el grupo de los civiles, el autor distingue a padres, maestros, adultos, escolares, para los que tendrá un trato diferente, más humano, y menos crítico. Especial atención tendrán los maestros, por su función educadora, didáctica, a los que incluirá en el tratado final de paz, a fin de que sean mejor considerados.

— *Los niños.* Por ellos los animales van a realizar la última conferencia con

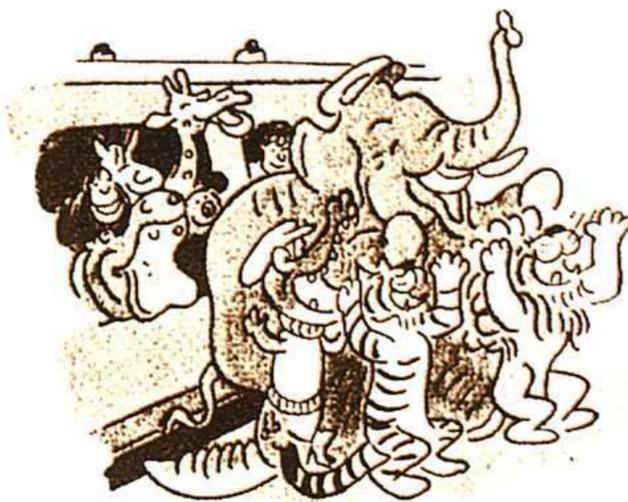
el objetivo de firmar la paz. Los niños son «los invitados de honor» en esta conferencia, aunque tan sólo asistirán cinco, cada uno representando un continente: «una preciosa niña de piel oscura», «mi amiguita de la jungla bengalí», dice el tigre real, el hijo «de ojos grandes» del dentista negro, «un niño amarillo que les sonríe pícaramente con sus ojos rasgados», «una mofletuda niña esquimal», «un niño rubio, de mejillas sonrosadas y ojos azules».

Resumiendo, los hombres están representados a través de distintos grupos: los gobernantes, los militares, los funcionarios, y los civiles, entre los que se distinguen por su labor social y educativa a los padres y los maestros, y también a los periodistas, por su función informativa. Asimismo, se hace alusión a algunas profesiones y oficios de clase humilde y baja. Y, por supuesto, están los niños.

La fantasía

- *La fantasía y sus personajes: los animales.*

Aunque los animales también perte-



necen al mundo real, sin embargo, no es real que los animales hablen, como ocurre en este cuento. A partir de aquí, vamos a considerarlos personajes fantásticos, no sólo por la facultad de hablar, sino también por la de pensar y actuar como las personas, y su capacidad de intervenir en cuestiones de moral y política. Los animales viven dentro del mundo real y se preocupan por la situación que se vive. Ofrecen una visión de la realidad a través de la fantasía.

Son los animales los que nos leen las noticias acerca de las conferencias de



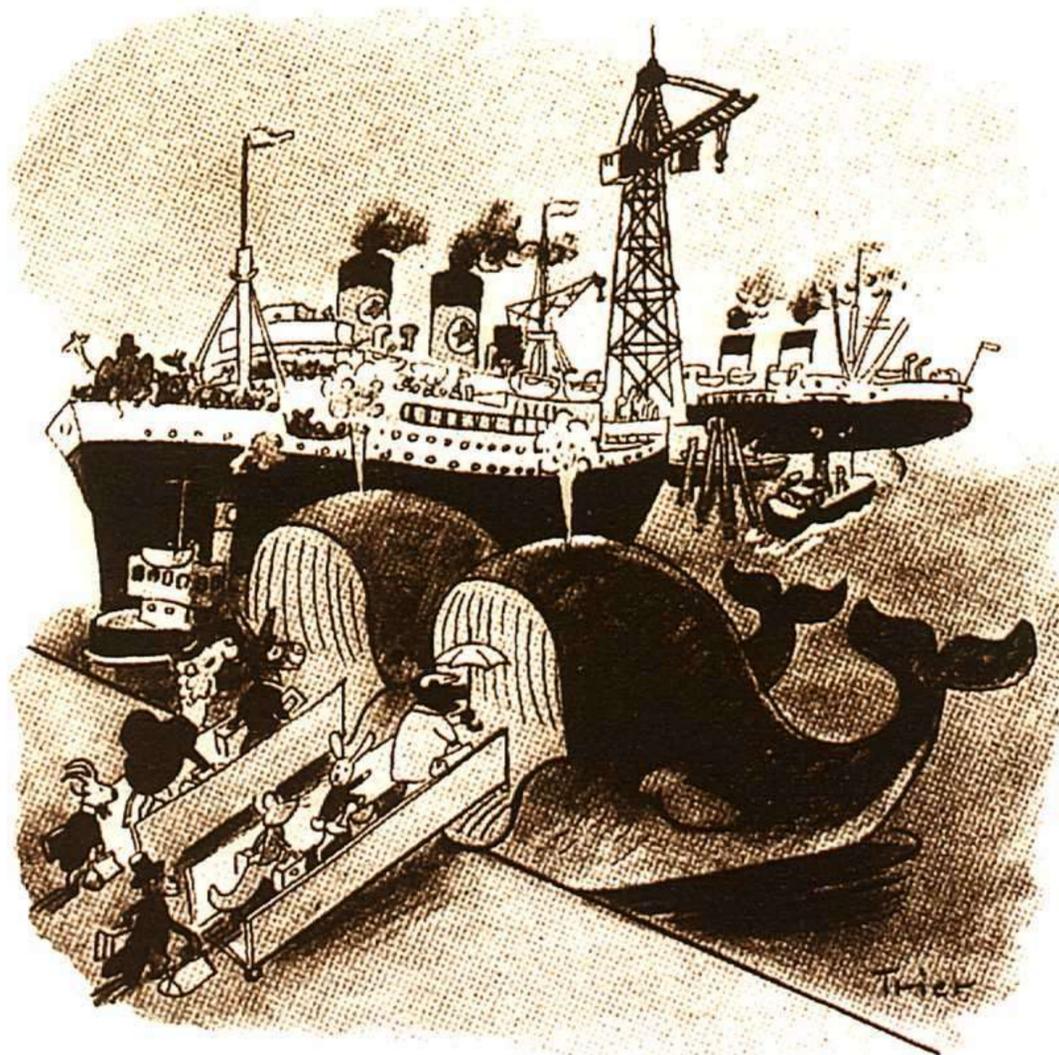
WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

paz, y a través de sus comentarios percibimos la realidad de los hombres. También, por su convivencia con los humanos, se aprecia en ellos idénticas cualidades, que el autor va describiendo a medida que los va presentando en sus distintas actividades.

— *Los líderes y sus familias, y el avestruz.* Son, en principio, tres animales los que entran en contacto con el lector: el león Alois, el elefante Óscar, y la jirafa Leopoldo. Además de tener nombre propio, tienen también vida propia, es decir, viven en familia y tienen costumbres parecidas a las de los hombres. Representan el ideal humano de familia, y ofrecen los roles masculino y femenino en la sociedad, y demuestran su preocupación por la educación.

En primer lugar, estos tres amigos tienen la costumbre de citarse «todos los viernes a tomar la copa de la tarde». La *copa*, como símbolo del brindis, ya parece anunciarnos simbólicamente la paz que intentarán conseguir para los hombres. Pero ya llama la atención que se citen los viernes, una vez terminada la semana laboral, igual que harían los hombres. Esta vez, el encuentro tendrá un motivo: poner paz entre los hombres, por los niños, los cuales estaban sufriendo las consecuencias de lo que está ocurriendo: guerras y miseria por todas partes.

Dicen de los humanos, cosas como: «¡Terrible gente! ¡Y lo podrían pasar tan bien! Bucean como los peces, corren como nosotros, navegan a vela como los patos, trepan como las gamuzas y vuelan como las águilas, ¿y qué consiguen con toda su inteligencia?»; «Guerras es lo que consiguen. Y revoluciones. Y huelgas. Y hambrunas. Y enfermedades nuevas»....;



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

«A mí sencillamente me dan pena los niños que tienen que soportar las guerras, las revoluciones y las huelgas, y luego aún dicen los adultos que todo lo hacen por el bien de sus hijos...».

Con estas declaraciones de los animales, vemos cómo ironizan sobre la inteligencia humana, capaz de conseguir sólo guerras cuando lo podrían pasar tan bien (los animales ponen ejemplos de cómo pasarlo bien, son actividades físico-deportivas, actividades que cualquier niño o joven debería hacer); igualmente nos muestran las consecuencias de la guerra, de la realidad política de la época; y nos demuestran su preocupación por los niños, ironizando de nuevo la actitud del adulto al respecto, la poca importancia que le dan al mundo infantil, al que causan daños, igual que a los animales, los cuales también tienen sentimientos como las personas.

Por esta razón, los animales se solidarizan con los niños, por estar directamente afectados por las bombas de la guerra. El circo es el lugar simbólico que los reúne.

Los animales hacen su propia autocrítica, no bastan las palabras, hay que pasar a la acción. Los niños son el fin, son la nueva generación, son la esperanza y sólo con ellos es posible una reeducación en otros valores.

Como dijimos antes, estos tres animales, el león, la jirafa y el elefante, viven en familia, tienen pareja e hijos. Muestran sentimientos y preocupación por ellos y por la realidad en la que viven. Muestran conciencia política, leen los periódicos y nos informan de la realidad social; se los leen a sus hijos por la noche antes de dormirse, mientras las madres se preocupan de no asustarles con noticias trágicas, también protestan por las tareas de la casa cuando los maridos no participan de ellas, y preparan las provisiones de viaje a sus maridos. Los roles femenino y masculino son idénticos a los de las personas. Realidad y fantasía se entremezclan continuamente.

Y sobre todo, los padres se preocupan de enseñarles a los hijos, incluso con gráficos, cómo es el mundo, y de situarles geográficamente cada país donde ocurren las cosas que están leyendo en los periódicos. Se muestra así la función didáctica de los padres, al igual que la de

los maestros. Por otro lado, las ilustraciones fueron siempre un recurso didáctico muy importante, porque de alguna manera ahorran esfuerzos al niño a la hora de comprender lo que se le dice. El autor se acompaña de ilustraciones en el cuento para, así, reforzar la idea que él tiene del mundo real y fantástico, y comunicarla al niño.

En cuanto a la función didáctica, el autor, lo mismo que sus personajes principales, advierte de lo que no se debe hacer: esconder la cabeza como el avestruz e ignorar la realidad. El avestruz se convierte así en el antihéroe, junto con los hombres de Estado y los animales. Se podría entender la suya como la postura de la abstención con respecto a la actividad política, la postura de la no participación, de la no implicación.

Los tres animales toman la iniciativa de ponerse en contacto con todo el resto. El elefante pide seis conferencias.

— *El resto de los animales.* Las cigüeñas y los flamencos son los animales

encargados de hacer posible las comunicaciones.

También hay un segundo grupo de animales en el cuento que representan el lado crítico, aunque no la oposición, a Óscar. Estos animales son: el tapir Teodoro, el canguro Gustavo, el oso polar Paul, la lechuza Ulrich, el ratón Max y el toro Reinhold. Cada uno de ellos viene de un continente distinto, y cada uno de ellos se encargará de transmitir al resto de los animales el plan de Óscar de hacer una conferencia, aunque también serán los encargados de poner de relieve las contradicciones de su postura, primero crítica con las conferencias de los humanos, y después partidaria de organizar una, aduciendo que lo que no funciona son los hombres, no las conferencias.

Hay animales mensajeros, que se encargarán, cada uno en su hábitat natural, de propagar la noticia de la conferencia: los perros y gatos en las ciudades; los ciervos y venados en los bosques; los monos, los pájaros, etc. Todos ellos en armonía con su naturaleza y en su me-



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

dio, por una causa noble, y perfectamente organizados. El autor, recurriendo a la Historia Sagrada ya conocida, hace la comparación con el arca de Noé, donde acudieron parejas de cada clase y especie.

Luego, están los animales transportistas, como las ballenas, que se encargarán de transportar a otros hasta el lugar de la conferencia. El desplazamiento presenta dificultades, pero los animales son capaces de improvisar cuando surgen dificultades, es decir, son capaces de resolver problemas tanto en los puertos, como en los aeropuertos, donde echan mano de alfombras voladoras, por ejemplo. En un mundo de fantasía todo es posible, hasta que las alfombras vuelen, como en los cuentos orientales.

— *Los animales de cartón.* Son los animales de los cuentos ilustrados bien conocidos por los niños. Están representados por el ratón Mickey, el elefantito Babar, el zorro Reinecke, el Gato con Botas, entre otros.

El autor ha mezclado fantasía y realidad desde el principio, y lo sigue haciendo, ahora con referencias a los cuentos infantiles ilustrados de los niños reales. Así, van a convivir los animales de la naturaleza con los animales de los cuentos tradicionales. El autor los toma de otros cuentos para ponerlos en acción en su propio relato.

— *El ejército de animales.* Está formado por las polillas y los roedores. Los animales declaran la guerra a los militares, y se preparan para atacarlos. Necesitan un ejército organizado capaz de destruirlos, y aquí aparecen ahora las polillas, como si de un ejército del aire se tratara.

El autor, contrario al régimen militar, se inventa un ejército paralelo de polillas devoradoras de uniformes, con lo que luego tiene que lamentarlo, por haber caído en el extremo de pagar justos por pecadores. Los animales reconocen su error y la superioridad de los militares.

Otra especie de animales que también atentará contra los militares va a ser la de los roedores, como si de un ejército de infantería se tratara, esta vez para destruir los documentos: «Vuestros documentos se interponían a vuestra razón».

— *Los animales independientes:* el to-

ro, la mofeta, el gusano, el camello y el pájaro grande. Al toro, por su comentario a un periodista, lo podríamos tachar de anticomunista. El autor va a jugar con la ambigüedad del color rojo: peligro, comunismo, sangre, etc.

También la mofeta es tratada especialmente, debido al olor que despide. La vemos primero viajar en la alfombra mágica, con cargo aparte, y luego aparece acomodada junto a una ventana abierta en la sala de conferencias.

El gusano Fridolín hace su aparición al otro lado del mundo para anunciar la conferencia... parece el personaje exiliado, sólo se mueve bajo tierra, y no se entera de lo que pasa en la superficie. Es como el loco ausente.

El camello Julius se acobarda ante la amenaza de los militares. Representa al que se somete y se rinde, al decir: «Deberíamos volver a casa».

Finalmente, el pájaro grande lleva a cabo el secuestro de los niños y representa al verdugo, el ejecutor de la acción terrorista.

— *Los animales de los oficios.* Cada animal tiene su función, incluso los hay que representan los distintos ofi-

cios —peluqueros, zapateros, etc.— siempre de clases bajas, no altas.

La negociación

Los animales exigen a los hombres, en la conferencia de paz, que se pongan de acuerdo, y sus planes y acciones de acabar con su ejército son ultimátums, a la vez que justifican siempre sus acciones de ataque. Los tonos que utilizan son de urgencia, radicales y antitolerantes hacia los hombres. Sus métodos terroristas justifican el secuestro de los niños: «Nosotros no somos los culpables, sino vuestros hombres de Estado. [...] En vuestros códigos hay una norma según la cual se puede inhabilitar a los padres que no son buenos, es decir, se les puede quitar a sus hijos y entregarlos a educadores más idóneos. Hemos hecho uso de esta ley y hemos inhabilitado a vuestros gobiernos. [...] Desde esta mañana hemos asumido la responsabilidad de vuestros hijos, y no los vais a recobrar hasta que vuestros gobiernos se hayan comprometido entre sí, por medio de un tratado...».

Los animales, haciendo uso de las leyes de los hombres, se comportan como ellos al recurrir a acciones de tipo terrorista, ante las cuales no queda más remedio que rendirse sin condiciones. Así,



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

apelando a los sentimientos humanos, consiguen que los militares, como el mariscal, se quiten el uniforme y se comporten como civiles, es decir, que abandonen las armas para hacerse cargo de los niños, único interés de los animales y objetivo de la conferencia.

Los animales consiguen que se firme el tratado ideal a base de utilizar a los niños como moneda de cambio entre los propios hombres. Luego, conseguido el objetivo, vuelven a encontrarse en el lago Tchad, para «tomar la copa de la tarde».

Consideraciones finales

— A través de los animales se presenta la realidad de los hombres de forma satírica.

— De los hombres se dice que viven en ciudades, grandes civilizaciones, pero con guerras. Se satiriza de ellos su afán por los documentos y su incapacidad para ponerse de acuerdo. Los hombres de Estado gobiernan, hablan y celebran conferencias. Van cargados de documentos y se dan importancia ante los medios de comunicación.

— Los militares se caracterizan por vestir uniforme y llevar armas. Su orgullo queda ridiculizado al quererse pintar su número de regimiento y sus galones sobre la piel. Creen que con el uso de las armas se soluciona todo, incluso la custodia de los documentos.

— Los funcionarios también se caracterizan por el uniforme, y por custodiar las fronteras a costa de visados de entrada y salida. Todos tienen caras largas.

— Los civiles son las víctimas de funcionarios, militares y hombres de Estado. Tienen profesiones y oficios. Unos llevan uniformes y otros no, pero todos ofrecen un servicio social. Los maestros y los niños reciben especial atención.

— La Iglesia no está representada.

— Los hombres traspasan la línea de lo real y entran en la fantasía al pactar acuerdos con los animales. Se arman y a la vez son desarmados por los animales. Viven en guerras, mientras los animales viven en paz y armonía. Tienen fronteras, cuando los animales viven en libertad.

— Los animales traspasan la línea de



WALTER TRIER, LA CONFERENCIA DE LOS ANIMALES, ALFAGUARA, 1999.

la fantasía para comportarse como los hombres y negociar con ellos. Resultan más civilizados que los hombres.

Viven por todas partes, unos en la selva y otros entre los hombres. Viven en paz, pero también son víctimas de la guerra, por ejemplo, los animales del circo.

También son «animales de costumbres». Tienen líderes, familia, participan en la educación de sus hijos, dan importancia a los medios de comunicación y, lo más importante, se ponen de acuerdo para salvar a los niños.

Hay sectores críticos dentro de ellos, aunque tolerantes, pues no se oponen, tan sólo expresan su parecer.

Se organizan en ejércitos para enfrentarse a los militares: los roedores atacan

por tierra, mientras las polillas atacan por el aire.

— Los animales de papel saltan de los cuentos ilustrados del mundo literario de los hombres.

— Y aunque no se ha dicho nada de los animales domésticos, también éstos aparecen en el cuento muy atentos a las decisiones que se tomen en la conferencia de los animales. Desde sus granjas, cada uno escucha con gran atención a sus representantes a través de la radio y la televisión. De alguna manera, representan al pueblo, que pacientemente espera los resultados de una negociación. ■

* Isabel Sonsoles Costa Boronat es profesora de instituto y doctoranda en la Universidad de Vigo.



Libros para el Mundo y DELIBROS agradecen la colaboración en el concierto “Libros para Centroamérica”

Federación de Gremios de Editores de España, Asociación de Editores de Madrid, Gremi d'Editors de Catalunya, CEGAL, FANDE, ARCE, Fundación Santa María, StoraEnso, Años Luz Viajes, Disueño Comunicación, CP Conciertos, Alcorta/Gelardin Diseño Gráfico, M^a del Mar Bonet, Ismael Serrano, Lluís Llach, Tonino, Juanjo de la Iglesia y a todos los medios de comunicación que nos han apoyado.

También los miles de beneficiarios de nuestro proyecto en Centroamérica os lo agradecen.

Todas aquellas personas, instituciones o empresas que quieran cooperar con Libros para el Mundo pueden ponerse en contacto con nosotros.

Ayúdanos a crear bibliotecas en Honduras, El Salvador, Guatemala, Nicaragua y en otros muchos países en los que son tan necesarias.

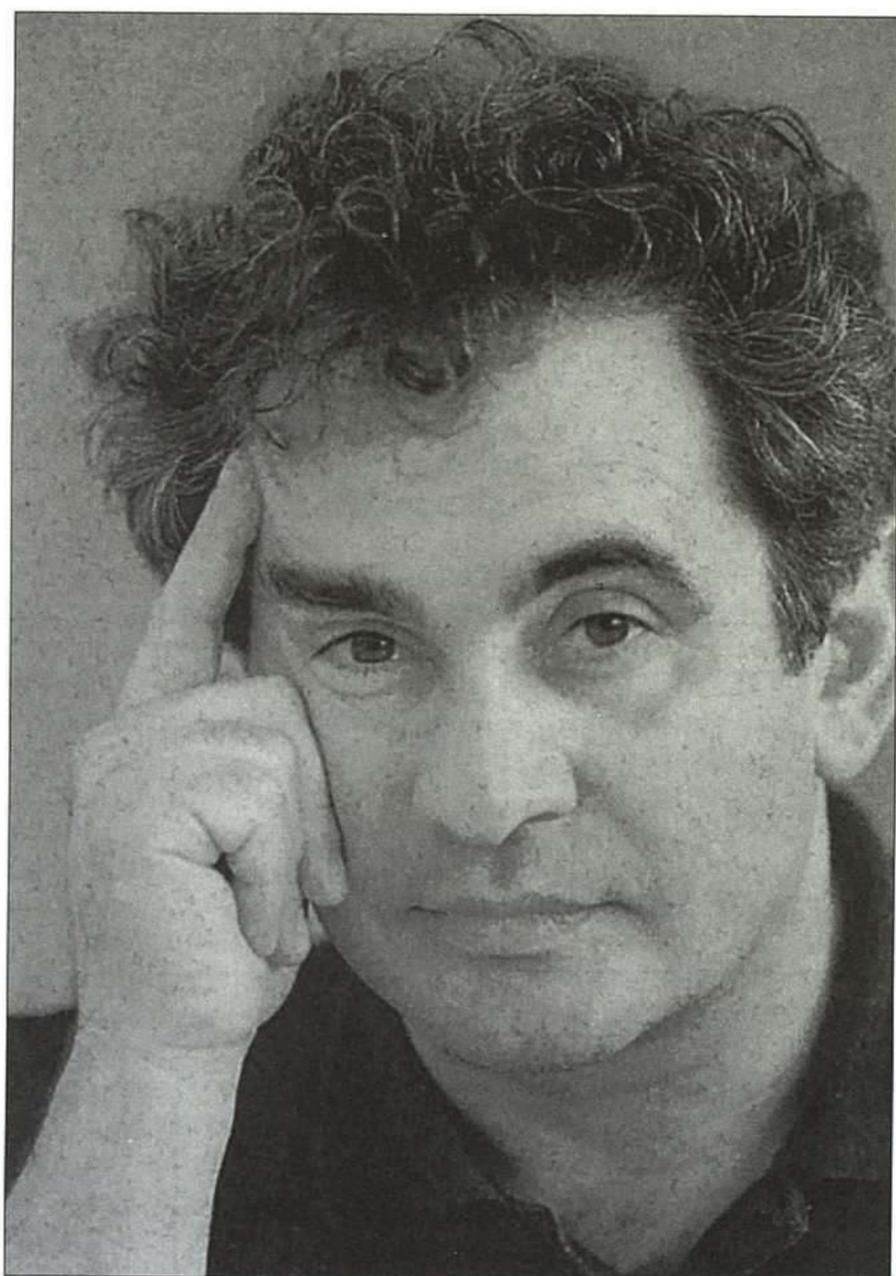
Sólo con muchos socios y colaboradores podemos seguir enviando libros.



Libros para el Mundo
c/ Carretas, 14. 7º D . 28012 Madrid
Tel./fax: 91 522 62 11
Correo electrónico: libros.mundo@mad.servicom.es
página web: www.servicom.es/librosmundo

Bernardo Atxaga, candidato al Andersen

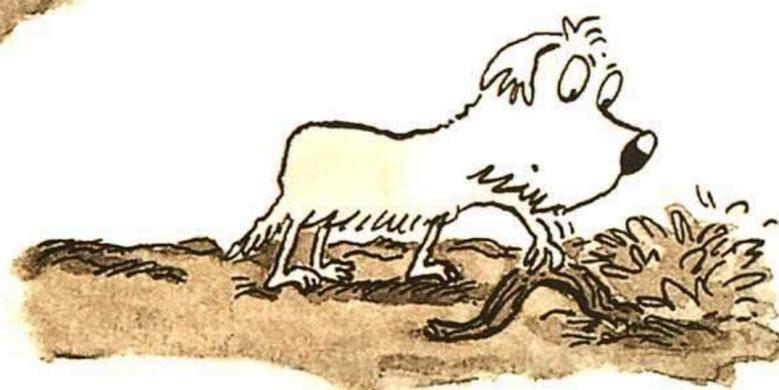
por **Mari Jose Olaziregi Alustiza***



La OEPLI (Organización Española para el Libro Infantil), sección española del IBBY, ha escogido como escritor candidato al Premio Andersen a Bernardo Atxaga, sin duda una de las voces más originales en el panorama de la LIJ en nuestro país y todo un fenómeno en el País Vasco, donde goza de una aceptación sin precedentes en la historia de la literatura vasca. Méritos no le faltan al autor de Memorias de una vaca para obtener este galardón que nunca ha recalcado en nuestro país. En las siguientes líneas, se analizan algunas de las características de la obra de este escritor sobresaliente.



cionalizó en el interior de la vida social como actividad cultural autónoma. A principios de la década de los 70 Atxaga inicia su trayectoria literaria. En la lí-



Si tuviéramos que definir la relación actual que los lectores *euskaldunes* tienen con la obra de Bernardo Atxaga (Jose Irazu Garmendia, Asteasu, 1951) tendríamos que comenzar diciendo que el eco y la aceptación de la que este escritor goza entre nosotros no tiene precedentes en la historia de la literatura vasca. En este sentido, no ha habido un escritor tan deseado como el asteasuarra. Son pocos los actos culturales (inauguraciones de museos o exposiciones, homenajes a personalidades de diferentes ámbitos culturales, cursos de diversa índole, lecturas literarias, presentaciones de libros, etc.) o incluso sociales (actos de carácter solidario o benéfico, foros de debate...) donde no se reclame la presencia del autor. En realidad, no es nada anecdótico que en los últimos años las conferencias impartidas por Atxaga sólo en Euskadi superen la cifra de 2.000, y que la asistencia a estos actos públicos sea siempre masiva por parte del lectorado. Hace tiempo que Atxaga y su literatura entraron en nuestras biografías.

Autor para todos los públicos

Se ha afirmado que la literatura vasca entró tarde en la modernidad, que no fue hasta finales de los años 50 cuando la literatura escrita en euskera se institu-

neó de las tendencias europeas de la época, las primeras publicaciones del escritor asteasuarra son de corte posvanguardista (nos referimos a la novela *Ziutateaz —De la ciudad—*, de 1976, y al poemario *Etiopia*, de 1978).

La entrada en los 80 supondrá grandes cambios en el ámbito literario vasco. En esta época, al amparo de la nueva situación política (nos referimos a la aprobación del Estatuto de Autonomía en 1979 y al Decreto de Bilingüismo y Ley de Normalización Lingüística de 1982) se darán las condiciones objetivas necesarias para que surja una nueva comunidad de lectores de literatura que, dicho sea de paso, tendrá su origen principal en la escuela y en las academias de euskaldunización.

Es en esta década de los 80 cuando la obra de Atxaga se afianza y comienza a

destacar entre las preferencias del público *euskaldun*. Su poética evolucionará de planteamientos experimentalistas hacia un universo literario donde prevalecerá el gusto por contar historias. En este tránsito, habrá dos elementos que tendrán una importancia determinante. Nos referimos a la invención de la geografía imaginaria de *Obaba* y a la proliferación de títulos de literatura infantil y juvenil en su obra.

En las diferentes manifestaciones y entrevistas que ha concedido, Atxaga se ha declarado lector entusiasta de escritores que hoy en día se consideran clásicos (Stevenson, Kipling, Melville, etc.) y esto, unido a ciertos avatares de la vida (su amistad con ilustradores como Juan Carlos Eguillor), ha hecho que hasta la fecha haya escrito más de 30 títulos para los más jóvenes. En definitiva, tenemos delante a un autor que desde el principio ha tratado de borrar las fronteras y distinciones, generalmente peyorativas, entre la consabida literatura de adultos y la literatura infantil o juvenil. Para Atxaga (al igual que para J.L. Borges) no cambian tanto los textos, sino la forma de leerlos.

Romper con los géneros

Según el profesor Xabier Etxaniz, la publicación de *Chuck Aranberri dentista baten etxean* (*Chuck Aranberri en casa del dentista*, 1982) marca, junto con *Tristeak kontsolatzeko makina* (*La máquina para consolar a los tristes*, 1981), de Anjel Lertxundi, y *Txan fantasma* (*El fantasma Chan*, 1984) de Mariasun Landa, el inicio de la modernidad en la literatura infantil y juvenil en euskera. Es-





JUAN CARLOS EGUILOR, RAMUNTZO DETECTIVE, EDICIONES B, 1989.

Ramuntxo detective), a relatos como la serie *Siberia Treneko Ipuin eta Kantak* (*Cuentos y canciones del tren siberiano*) donde un viaje sirve de marco narrativo para diferentes historias. Junto a ellos, tendríamos que mencionar títulos en los que el autor ha querido superar los estrechos límites de los géneros literarios proponiendo colecciones donde la música y el texto forman un binomio atractivo (*Flannery eta bere astakiloak*—*Flannery y sus amigos los burros*—) o agendas escolares, editadas por la BBK, en las que se nos relatan las aventuras del perro Marconi, intercalando recetas de cocina, canciones o referencias intertextuales.

El éxito de una vaca llamada Mo

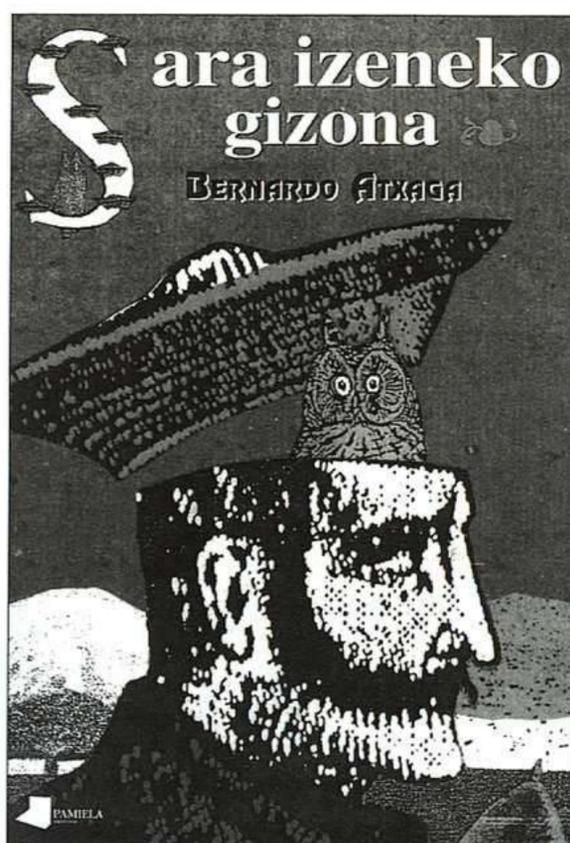
En realidad, es en los textos infantiles donde Atxaga empieza a perfilar los motivos literarios que serán constantes en toda su evolución posterior: el viaje iniciático, el humanismo, la fantasía o el humor.

Si hay una obra que, en nuestra opinión, destaca entre todas es la novela *Memorias de una vaca*. Las peripecias de la vaca Mo nos sedujeron desde el principio y son las causantes de que fuera más llevadera la tesis doctoral que realizamos sobre el autor. La calidad de la novela ha quedado atestiguada con su inclusión en la Lista de Honor del IBBY en 1994 y por el éxito que han tenido sus siete traducciones. Si la versión original, es decir, la de eusquera, se ha vendido muy bien y es la novela *euskaldun* que más reediciones ha tenido (actualmente va por la edición decimosexta), el éxito receptivo se ha visto confirmado en las diferentes traducciones.

Resultan destacables las buenas críticas que recibió su versión castellana (subrayaríamos las de C. Cobo en *El Mundo*, la de Solé en *ABC*, la de J.L. Barbería en *El País*, o el artículo evocador de Jesús Ballaz en *CLIJ* 96). En alguna de ellas se calificaba la novela de «capricho literario» y este calificativo fue, precisamente, el que siguió a la edición francesa de Gallimard o a la excelente publicación de Albertliner Verlag. La verdad es que el éxito que la novela ha tenido en Alemania ha superado cualquier expectativa, y no hay duda de que

ta modernidad, en el caso de Atxaga, comienza por la ruptura de las fronteras entre literatura fantástica y literatura realista, pues, como se confirmará en títulos posteriores, su concepto de literatura fantástica juega con las expectativas del lector y nace de sentimientos tan humanos como el miedo. No cabe ninguna duda de que hay un hilo conductor que nos lleva del miedo que siente Chuck en el dentista, al miedo del protagonista de *Obabakoak* ante la posibilidad de que un lagarto se le haya metido en el cerebro, o de la simplicidad trabajada de los poemas como «Familia IV» (*Poemas & Híbridos*) a los últimos relatos de Shola.

Pero si hay algo que define el universo literario de Atxaga es su continua experimentación poética. En el caso de la literatura infantil y juvenil, el autor ha pasado de relatos donde la aventura o la intriga marcaban la evolución de la trama (como en *Aventuras de Nikolasa*,



la calidad de la traducción que L. Mees hizo del eusquera ha influido en ello. Las dos ediciones que hasta la fecha ha tenido el libro en Alemania han sido comentadas y reseñadas en artículos de periódicos tan importantes como *Die Zeit* o el *Frankfurter Rundschau*, y la novela de Atxaga ha sido comparada, por su trasfondo filosófico, con *El mundo de Sofía*, de Jostein Gaarder. Como decían los críticos S. Seub y M. Möller, si Gaarder hubiera pensado en una vaca habría elegido, sin ninguna duda, a Mo. Terminaremos este repaso recordando que la revista *Focus* de Múnich incluyó la novela de Atxaga en la lista de los siete mejores libros de noviembre y diciembre de 1995, y que esta lista viene refrendada por la opinión de 25 críticos.

Entre la fábula y las memorias

Parafraseando el título de las *Memoires d'un âne*, de Sophie Rostopchin, en *Memorias de una vaca* se nos promete, con humor e ironía, el relato de las peripecias vitales de Mo. Está planteada como una novela de educación y hace suyas las estrategias narrativas de géneros como la fábula o las memorias literarias. El componente polifónico de la novela queda en este caso puesto en relieve con la utilización de diferentes registros y lenguas que dotan al texto de una gracia añadida.

En cuanto a los personajes, es evidente el valor semántico y simbólico que tienen los nombres: si la protagonista lleva por nombre un sonido onomatopéyico (Mo), Bernardette nos recuerda a la joven B. Soubirous que fue testigo de la aparición de la Virgen de Lourdes allá por 1858. Destaca de entre todos los nombres el de La vache qui rit, personaje que simboliza la opción violenta en la novela y que lleva por nombre la marca conocida de un queso. El hecho de que Atxaga se encontrara en París cuando escribió el texto y de que estuviera leyendo las *Memorias de un revolucionario*, del anarquista P.A. Kropotkin, para su novela *El hombre sólo*, pudo determinar el título de la obra.

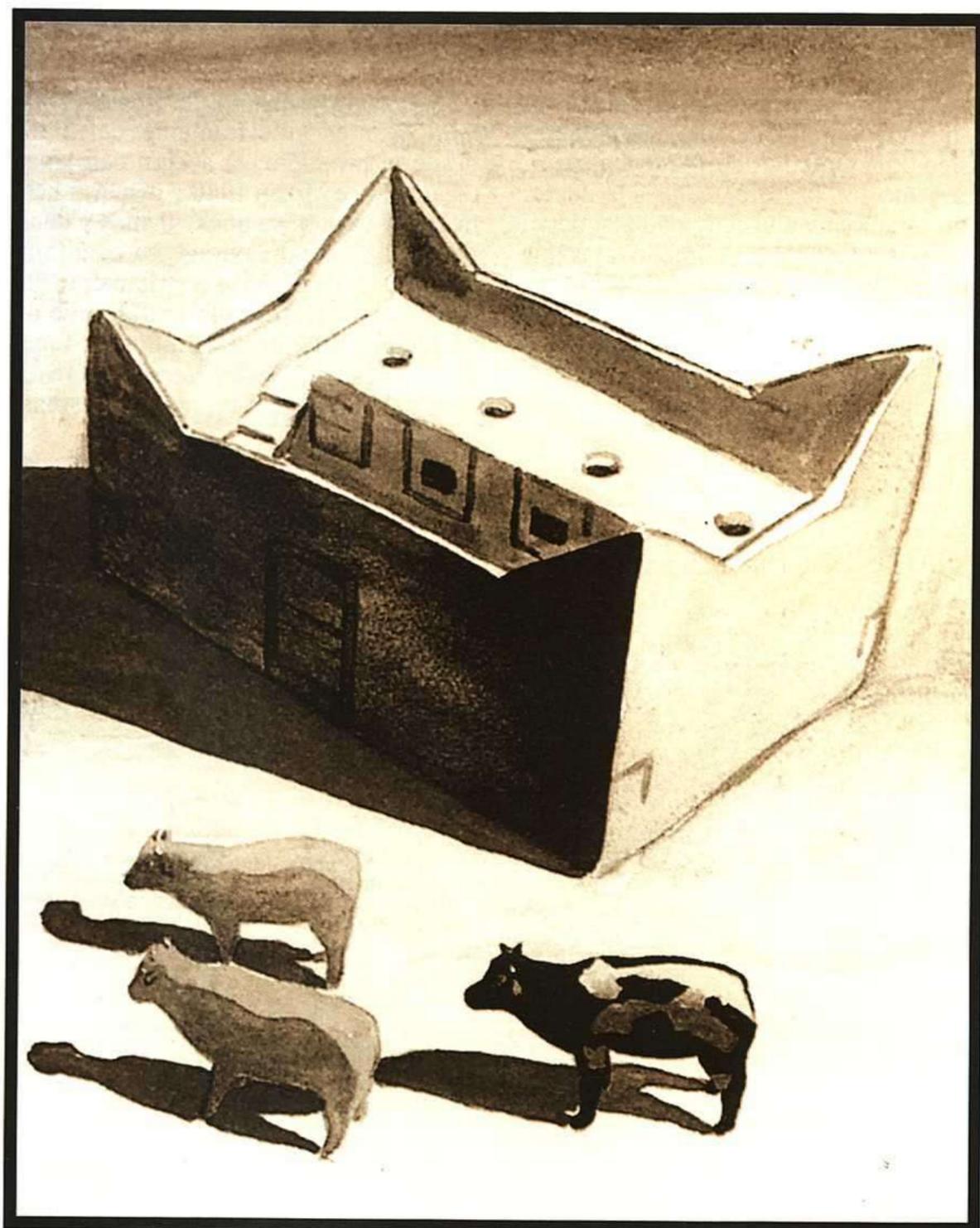
Completaríamos el grupo de personajes con Gafas Verdes (Otto) o los dentados, caricaturizados como *malos* y cuyas

descripciones físicas se basan en la exageración y ridiculización de sus defectos físicos. El atractivo de la novela se incrementa con las referencias a la guerra civil española y a la actividad clandestina y misteriosa de los combatientes que habitan el entorno de la vaca. Mo es una protagonista que apuesta por la actitud crítica ante la vida, y aunque esta opción esté llena de sufrimientos y consecuencias, su tesón por superarlas será constante en toda la novela.

El espacio y tiempo de *Memorias de una vaca* están claramente definidos desde el principio: la acción comienza cuando nace Mo en 1940 y discurre hasta que la vaca tiene unos 50 años y decide escribir sus memorias; en cuanto al espacio, también está explícitamente delimitado y, exceptuando la indefinición topológica del convento, todos los lugares se sitúan en *Euskal Herria*. En realidad, Balanzategui es un caserío que exis-



MIKEL VALVERDE, BAMBULO. PRIMEROS PASOS, ALFAGUARA, 1998.



PEDRO OSÉS, BEHI EUSKALDUN BATEN MEMORIAK, PAMIOLA, 1991.

te y está en la pequeña localidad de Bidegoian, en Guipúzcoa. Este realismo nada tiene que ver con la indeterminación que caracterizaba a los relatos situados en Obaba y, en este sentido, supone un cambio que se verá confirmado en la obra posterior del escritor.

Pero si hay algo que caracteriza a la novela es su intertextualidad. Exceptuando algunas alusiones a los hermanos Grimm, Rimbaud, Villon o Brassens, que el narrador pone en boca de la protagonista, el resto de la *enciclopedia* (cf. Umberto Eco) de la novela es *euskaldun* (su intertextualidad alude a textos de poetas como Gabriel Aresti, Joseba Sarrionandia, Jose M^a Iparragirre o a romances líricos del siglo XVIII, entre otros).

Todo ello hace que podamos considerar la novela como un homenaje a la cultura vasca.

Pero la importancia que *Memorias de una vaca* tiene en la trayectoria literaria de Atxaga no sólo se justifica por la calidad inherente al texto, sino por la utilización de elementos temático-formales que definirán su novelística posterior. Hablo del *realismo* de tiempo-lugar al que hacíamos alusión, y también, de la utilización de voces interiores para narrar el discurrir de los diferentes protagonistas. Si la relación de Mo con su voz interior, el Pesado, marca y define el proceso de maduración del personaje, esta utilización de la voz interior será el recurso técnico más importante para

transcribir los pensamientos de protagonistas posteriores como Carlos o Irene. Llámesele *daimonion* (socrático), *conciencia* (cristiana) o instancia de la personalidad, en realidad, se trata de una variante de lo que Cohn llamó *monólogo citado*. Por todo ello, creemos importante incidir en las similitudes que el relato de Mo tiene con las novelas de corte realista posteriores, ya que, en definitiva, se trata de textos que basan parte de su hilo argumental en la *memoria*, en el pasado que recurrentemente atormenta a los protagonistas.

En esta apresurada lectura de *Memorias de una vaca*, no queremos dejar de mencionar todos los buenos momentos que nos hizo pasar la novela. Creemos que de esto tendrán mucho que decir los numerosos amigos de Mo. ■

* **Mari Jose Olaziregi Alustiza** es profesora de Literatura Vasca en la Facultad de Ciencias Sociales y de la Comunicación de la Universidad del País Vasco.

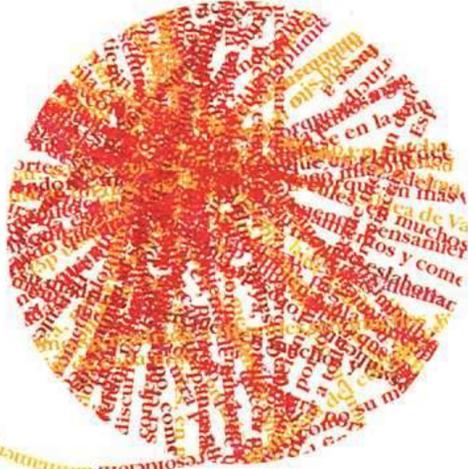
Bibliografía infantil/juvenil

En vasco

- Chuck Aranberri dentista baten etxean*, San Sebastián: Erein, 1980.
- Nikolasaren abenturak eta kalenturak*, San Sebastián: San Roman, 1980.
- Ramuntxo detektibe*, San Sebastián: San Roman, 1980.
- Antonio Apreta*, San Sebastián: Erein, 1982.
- Asto bat hypodromoan*, San Sebastián: Erein, 1984.
- Bi letter jaso nituen oso denbora gutxian*, San Sebastián: Erein, 1984.
- Jimmy Potxolo*, San Sebastián: Erein, 1984.
- Sugeak txoriari begiratzeko diorean*, San Sebastián: Erein, 1984.
- Txitoen istorioa*, San Sebastián: Erein, 1984.
- Astakiloak Finisterre aldean*, San Sebastián: Elkar, 1987.
- Astakiloak Arabian*, San Sebastián: Elkar, 1987.
- Italiako zirku batean*, San Sebastián: Elkar, 1987.

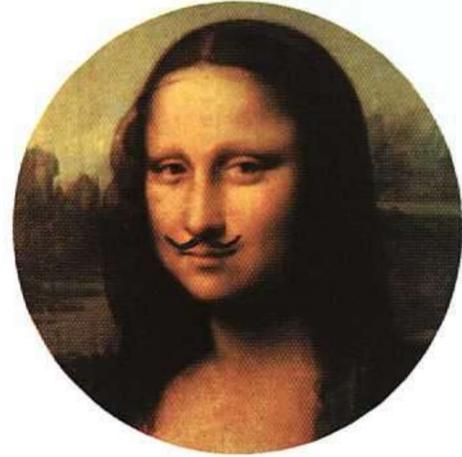
PUNTO

de referencia



Taller de *las provincias de* narrativa. Laura Freixas

resolución: *últimamente*
dado que *discap*
por *todas*
España y haga *confesar* a todos



Sobre la belleza. Enrique Lynch



El origen del hombre. Manuel Seara



El amor y la literatura. Martín Casariego



Sobre la libertad. Eduardo Subirats



Deporte y límites. Emilio Calderón



**Una historia
de amor
desinteresado
en la que usted
tiene SU papel**

Déle una oportunidad a un niño,
¡APADRINELO!



REACH trabaja desde 1974
por los niños más necesitados del tercer mundo.

Avda. Tenor Fleta, 97 - 1º dcha.
ZARAGOZA - 50008 Tel: 976 412737

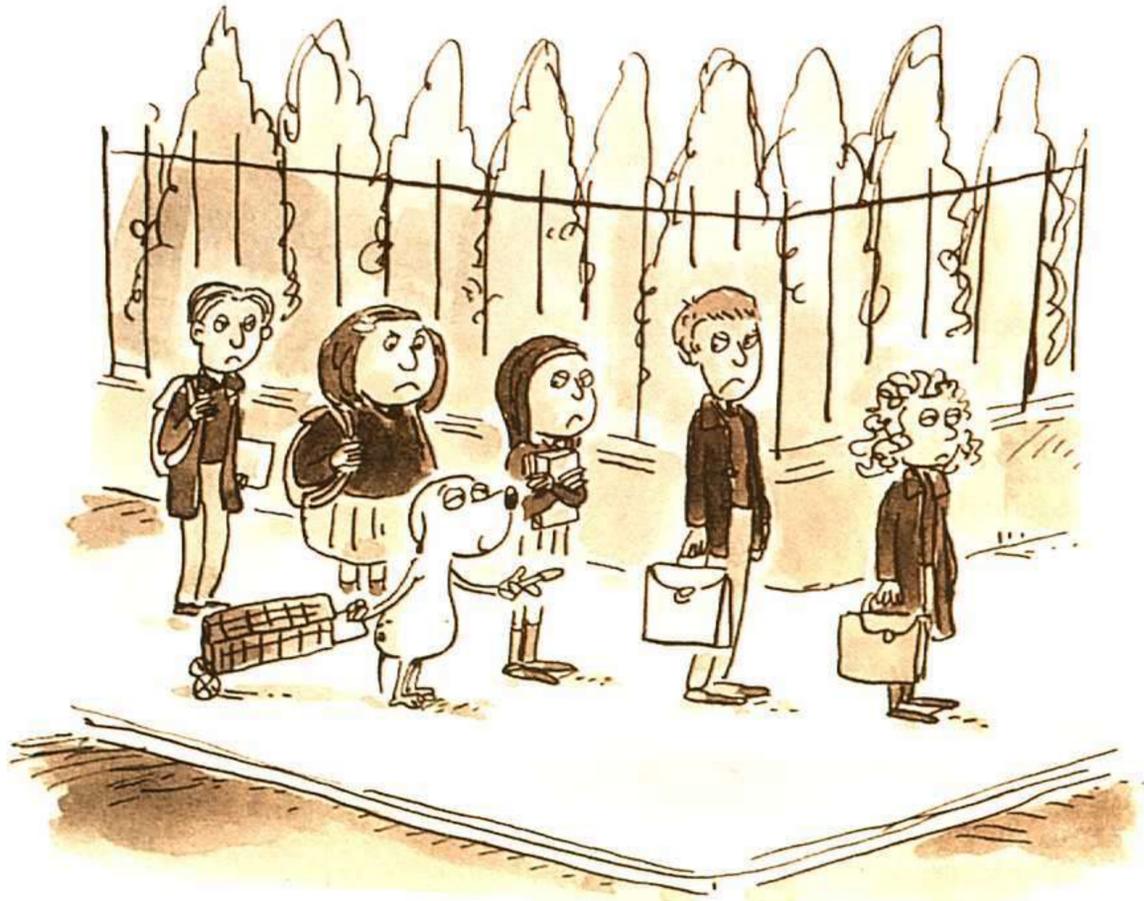
Deseo recibir más información sin compromiso

NOMBRE Y APELLIDOS _____

DIRECCIÓN _____

LOCALIDAD _____ C.P. _____

PROVINCIA _____ TEL. _____



MIKEL VALVERDE, BAMBULO, KRISIA, EREIN, 1999.

Kitarra baten bila gabiltza zorutzen, San Sebastián: Elkar, 1987.
Mikelek problema bat dauka, San Sebastián: Elkar, 1987.
Neska dun-dun bat, San Sebastián: Elkar, 1987.
Transatlantiko batean, San Sebastián: Elkar, 1987.
Behi euskaldun baten memoriak, Pamplona: Pamiela, 1991.
Astakiloak jo eta jo, San Sebastián: Elkar, 1993.
Mundua eta Markoni, Bilbao: BBK, 1995.
Xolak badu lehoien berri, San Sebastián: Erein, 1995.
Sara izeneko gizona, Pamplona: Pamiela, 1996.
Xola eta basurdeak, San Sebastián: Erein, 1996.
Bambuloren istorio banbulotarrak. Lehen urratsak, San Sebastián: Erein, 1998.
Bambuloren istorio banbulotarrak. Krisia, San Sebastián: Erein, 1998.

En castellano

La cacería, Madrid: Altea, 1986.
Nikolasa: aventuras y locuras, Barcelona: Ediciones B, 1989.
Ramuntxo detective, Barcelona: Ediciones B, 1989.
Dos letters, Barcelona: Ediciones B, 1990. (Barcelona: Círculo de Lectores, 1996).
Los burros en la carretera, Barcelona: Ediciones B, 1992.
Memorias de una vaca, Madrid: SM, 1992.

Shola y los leones, Madrid: SM, 1995.
Una espía llamada Sara, Madrid: Acanto, 1995.
Shola y los jabalíes, Madrid: SM, 1997.
Las bambulísticas historias de Bambulo. Primeros pasos, Madrid: Alfaguara, 1998.
Las bambulísticas historias de Bambulo. La crisis, Madrid: Alfaguara, 1998.

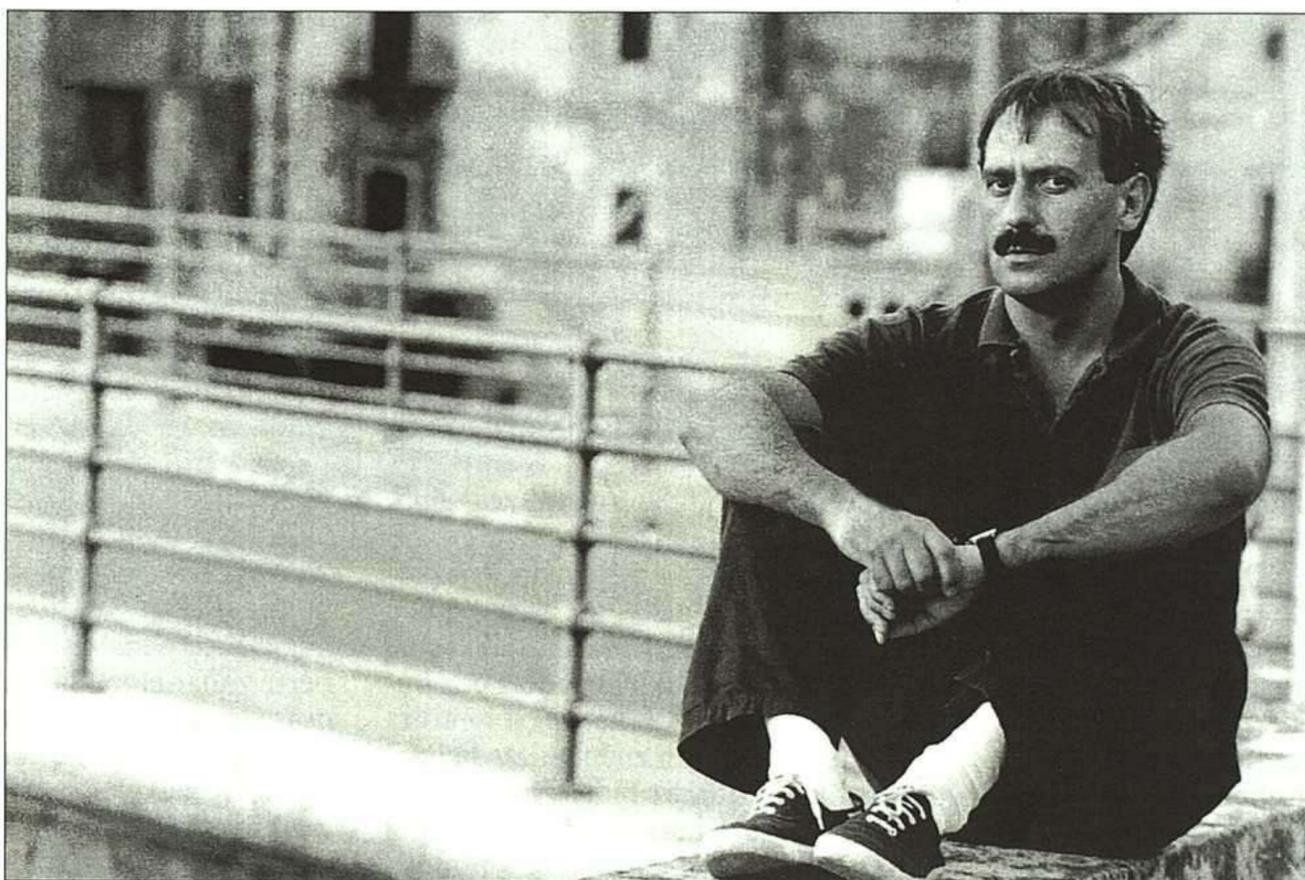
En catalán

Chuck Aranberri a cal dentista, Barcelona: La Magrana, 1985.
Nikolasa, històries y cabòries, Barcelona: Ediciones B, 1989.
Ramuntxo detectiu, Barcelona: Ediciones B, 1989.
Dues letters, Barcelona: Ediciones B, 1990.
Memòries d'una vaca, Barcelona: Cruïlla, 1992.
Un ase a l'hipòdrom/Jimmy Potxolo, Alzira (Valencia): Bromera, 1992.
Antonio Apreta/Història d'uns pollets, Alzira (Valencia): Bromera, 1992.
Xola i els lleons, Barcelona: Cruïlla, 1996.
Xola i els senglars, Barcelona: Cruïlla, 1998.
Bambulo. Els primers passos, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 1999.
Bambulo. La crisi, Barcelona: Alfaguara/Grup Promotor, 1999.

En gallego

Duas letters, Vigo: Galaxia, 1992.

Joxemari Iturralde



Debe de ser cosa de la teoría de la relatividad o algo así. Seguro que esa teoría tiene que ver con la literatura infantil y juvenil y conmigo, porque cada año que pasa yo soy mayor y, lógicamente, cada vez estoy más lejos de los niños y los jóvenes con los que me tengo que relacionar cuando escribo libros para ellos, que siguen teniendo la misma edad. Me niego a que esa distancia se haga mayor, pero es inevitable. No es que me sienta un Peter Pan, pero sí un enemigo de Einstein por haber descubierto esa teoría tan complicada, la de la relatividad aplicada a la LIJ.

Además de literatura para adultos, escribo literatura para niños y jóvenes. Así intento tender un puente que me hace creer por un momento que esa distancia no es tan grande porque existe una continuidad, y que no soy un impostor, que es lo que pienso, por ejemplo, cuando veo que en un jurado de un premio de literatura infantil (obras para niños de 6-8 años), la media de edad ronda los 40, 50 o 60 años, sin mencionar su edad sensible o artística. Por eso, al escribir un li-

bro para niños o jóvenes, trato de convertirme en uno de ellos y por eso casi todas mis obras tienen mucho que ver con el niño o el joven que fui. De esta manera me parece que soy menos intruso en ese mundo que es tan enigmático, tan alejado del de los adultos, y que se encuentra tan lleno de intrusos. Quizá no se pueda hacer nada para evitarlo, pero yo le echo la culpa, por dársela a al-

guien, a Einstein y a su teoría de la relatividad. Él era como un niño grande y estoy seguro de que no haría nada para reprenderme.

Nací en Tolosa, en 1951. Escribo en vasco y la mayoría de mis libros infantiles y juveniles giran en torno a Risky y Anuxka, desde que tenían 5 años y hasta que lleguen a tener la mitad de los que tengo yo actualmente.

Bibliografía (selección)

- Zikoien kabian sartuko naiz*, Pamplona: Pamiela, 1986.
- Londresen nago aitonarekin*, San Sebastián: Erein, 1987. (Existe edición en catalán —*Amb l'avi a Londres*—, Barcelona: Ediciones B, 1989.)
- Ijitoak dauzkat etxean*, Pamplona: Pamiela, 1988.
- Bederatzi gutun t'erdi*, San Sebastián: Erein, 1992.
- Filipinetan bizi den idazlearen kontuak*, Pamplona: Pamiela, 1993.
- Lau bizibleta urrutira joateko*, San Sebastián: Erein, 1994.
- Sute haundi bat ene bihotzean*, Pamplona: Pamiela, 1994.
- Lehen amodioa Suedian*, Euba-Amorebieta (Vizcaya): Ibaizabal, 1997.
- Espaloiak biltzen*, Bilbao: Aizkorri, 1998.

Laugarren elementua

por Joxemari Iturralde

Udako oporrak nahiko aspergarriak suertatu ziren eta aski etsipengarriak. Bat-batean, herria uzteko astebete falta zenean, dena aldatu zen ordea. Gosaltzen nengoen sukaldean harrixintzar baten hotsa entzun nuenean

leihoko kristalaren kontra indarrez jotzen. Gomax zen eta bere bizikletatik eskuz keinuka ari zitzaidan berehalaxe jaitsi nendin plazara. Agudo, segi ene atzetik-agindu zidan bere ondoan jarri nintzenean.

Zitzu bizian atera ginen herritik, tximista bezala zeharkatzen aurrena plaza eta ondoren kalestuak, pedalei geratzeke eraginez kale Nagusia pasatu genuenean (hemen Gomax munduko txapeldunaren gisan) eta iturrien plazarxoan zeharkatzean (hemen Risky, hau da, ni neu txapeldun olinpiko baten modura). Bai, bai, asmatu duzue: Gomaxek gustuko duen neska, Lidia, kale Nagusian bizi da eta Anuxka, nik maite dudana neska, iturrien plazarxoan bizi da.

Herriko azken etxeak atzean utzi genituenean Gomax bizikletatik jaitsi zen. Horrek jakinarazi zidan Karmengo elizatxoraino gorantz doan bidea hartua genuela. Bidexka hori hasten da gorantz igo eta igotzen hainbestearaino non azken batean ez dagoen inor igo dezakeenik bizikletatik jaitsi gabe. Makinatik jaitsi —horrelaxe deitzen dio bizikletari Juan Ignaziok— eta Gomaxen ondoan jarri nintzenean gertatzen zena hasi zitzaidan azaltzen, ezin urduriago.

—Atzo Silbanorekin egon ninduan, ez duk sinistuko. Sinisgaitza izan huen.

—Silbanorekin... .. Silbanorekin? —horixe besterik ez zitzaidan bururatu orduan galdetzeko.

—Horixe, Silbanorekin, inozo halakoa. Norekin bestela? Baliarraingo Silbanorekin.

Ahal nuen moduan ari nintzen aldatzar hura igotzen, arnasestuka eta bizikleta erdiarrastaka neramala, eta Gomaxek ezin zuen gehiago, arnasestuka, izerditan blai eta guztiz arrastaka bere makina egun hartako lehen ideia ona burutu zitzaion arte: «Zakurraren ipurdira bizikleta hau!», esan zuen bultzada handi batez bota zuelarik bidertzean zegoen sagarrondo baterantz. Gauza bera egin nuen neuk ere. Orduan ekin zion argitzeari, arnasestu saioak tartekatuz, nola izan zen Silbanori egindako bisita. Elizatxoaren atzealdean dagoen belazean futbolearen ari zirela, jaurtiketa aldrebes samar baten ondorioz, baloiak ihes egin eta beherantz joan zitzairen Silbanoren baratzean pausatu zen arte. Nahikotxo beldurturik Gomax izan zen jaitsi behar izan zuena —berak bota baitzuen baloia hain desbideraturik— Baliarraingo baserriraino. Beldur zion Silbanori eta bereziki haren txakur jagoleari, zein zaunkaka ari baitzen etengabe Gomax Silbanoren soroetara inguratzen ari zela ikusten zuen heinean.

Honek isiltzeko agindua eman zion txakurrari eta baserri barrurantz sarturazi zuen.

—Egia duk oso gizon ixila dela, hitz gutxikoa —argitu zidan Gomaxek— baina gizaki zoragarria duk benetan. Ez duk mundu honetakoa. Egiten duen guztiak dik bestelako ukitua. Ezin duk sinistu ere.

Silbano bakarrik bizi zen baserri handi hartan. Bera eta Bolki bere txakurra. Astelehenetan soilik uzten zuen baserria azokara jaisteko. Han saltzen zituen be-

re barazkiak eta behar zuena erosten. Argindarrrik gabe bizi zen eta etxe barruan ez zeukan urik ere. Ikusi zuenean Gomax izerditan zetorrela —beti bezala bestalde— urik nahi zuenentz galdetu zion eta honek baiezkota erantzutean urputzuraino inguratu ziren eta bertatik atera zuen behar zuen ura soka luze eta pertz zahar baten laguntzaz.

—Gero oso lagun handiak egin eta luzaro egon gintuan solasean —jarraitu zuen Gomaxek—. Afaltzeko gonbitea ere egin zidakean.

—Eta berarekin afaldu al huen?

—Ez, etxera itzultzeko ordua iritsia zelako. Baina alde egin baino lehen afaria prestatzen lagundu nioan —eta hau esaten zidan bitartean niri begira geratu eta farrezka hasi zen.

—Zer daukak? Zergatik hasi haiz farrezka?

—Entsalada eta arraina zegoelako afaltzeko.

—Eta...?

—Ba, baratzaraino joan eta lagundu niolako tomateak biltzen eta lurretik letxuak eta arraina ateratzen...

Gomax isildu egin zen eta tinko begiratu zidan farrezka jarraitzen zuen bitartean. Gu bion isilaldiaren ondoren argitu zidan Silbanok, argindarrrik ez zeukan ez, ez zuela frigorifikorik eta hozkailutzat bere baratzako lurra erabiltzen zuela. Zulo handi bat egin eta hantxe uzten zuen arraina gatza pilo batez babesturik. Horregatik esan zuen Gomaxek Silbanok lurretik ateratzen zuela arraina.

Elizatxoan zegoen gainera iritsi baino hirurehun bat metrora bidetxior bat hartu genuen eskubirantz Silbanoren baserri joatearren. Sagar eta gerizondo-



FERNANDO L. JUÁREZ.

osaturiko basotxo batek ez zuen uzten ikusten baserria bat-batean bisitariak aurrez-aurre topo egiten zuen arte.

—Eta seguru al hago esan zianaz? Gu etortzeko gonbitea luzatu al zian? Benetan?

—Baietz ba... Eta isildu hadi behingoz ailegatu gaituk eta.

Iritsi ginen baina han ez zuen ematen inor zegoenik. Silbano, Silbano...oihukatu zuen zenbait aldiz Gomaxek baina ez zigun inork erantzun. Baserriko atea itxita zegoen eta baratzen bueltaka ibili baginen ere han ez genuen ikusi Silbanorik, Bolki edota ezeren arrastorik. Horrek pittin bat harritu gintuen ez baitzen astelehena, hots, azoka eguna. Gauza da handik puska batera herrirantz abiatu ginela. Biharamunean Baliarrai-nera itzuli ginen eta dena bezperan bezalaxe suertatu zen, han ez zegoen inor. Eskukada bat gerezi on hartu —seguru Silbanok oparitu egingo dizkidala eskatzen badizkiot, argitu zuen Gomaxek— eta baratzen buelta pare bat eman ondoren, horrela Gomax baliatu zelarik niri erakusteko nola hondoratu behar den lurtean arraina ateratzearren, ostera ere itzuli ginen herrira.

—Seguru hirira joan dela bizitzera —ausartu nintzen esatera zerbait esatearren.

—Ixildu hadi eta etzak esan ergelke-

riarik gehiago —bat-batean moztu zidan Gomaxek.

Hurrengo egunean ez ginen igo baserri-rira Gomaxek ezin zuelako (hirira joan behar izan zuen gurasoekin bere amak ordua hartuta baitzeukan medikuarenean) eta hurrengoan neuk ezin izan nuen joan gure aitari amaitu baitzitzaizkion oporrak eta denok itzuli behar izan genuen etxera. Oporren amaiera eta sasoiaren bukaera niretzat. Gomaxek herrian bi aste gehiago egoteko zortea izan zuen.

Klaseak berriro hasi zirenean Gomaxek kontatu zidan misterioaren amaiera. Zenbait egun igaro ziren inork eduki gabe Silbanoren berri. Norbait larritu eta baserriraino hurbildu zen. Sartu zirenean nekazaria lurtean zerraldo zetzala aurkitu zuten, hilda sukalde zahar haren erdian luze. Aurpegia zauriz eta harramazkaz josia zuen. Baina ez zen hil norbaitek indarkeriaz erasotu eta zauri haiek egin zizkiolako. Ez. Gizon hura hil zen lasai, bere bihotz nekatuak bat-batean lan egiteari uko egin zionean. Eta Bolki, bere txakurra, lurtean zetzan hilda baita ere. Txakur gaztea zen hura bihotz sendo bat zeukana baina bere nagusiari lagundu egin nahi izan zion. Hau hiltzerakoan saiatu zen modu guztietan esnarazten, ahal izan zuen era guztietan berpiztu nahian, hortik zeuz-

kan gizonak harramazka haiek aurpegi- gero, behin nagusia hil zenean, baserri- tik alde egin beharrean nahiago izan zuen bere ondoan geratzea, haren alboan etzan eta hantxe geratu zen kieto gosez hil zen arte.

Uda amaiera bitxi samarra izan huen, egia esateko —jarraitu zuen Gomaxek pittin bat filosofikoki esplikatu segidan etorri zena— astroen bateratze arraro batek dena hankaz gora jarri izan bailuan. Ikusi nizkian arrainak lurtean, txakurrak uretan, gizonezkoak desagertzen eta aire zerutiarrerantz hegal egiten. Falta huen, noski, laugarren elementua: sua. Berehalaxe iritsi huen. Txakurra putzuan azaldu huen, gorpua desagertu huen, eta sua azaldu, hau duk, sutea. Baserriak ere hegal egin zian. Suak hartu, erre eta hegal egiten joan huen. Aurrena sua iritsi huen, segidan suhiltzaileak iritsi hituen baina ordurako berandu huen, jarraian pertsona batzuk ailegatu hituen jantzi eta maletin beltzez hornituak eta, azkenik, enpresa eraikitzaile berriaren hondeamakinak ailegatu hituen. Silbano bizi zenean ez huen inor azaldu handik, inor ez baitzen berataz interesatzen, baina behin hil ondoren dena aldatzen ikusi genian hilabete baten buruan. «Egia esateko suak, laugarren elementuak, dena aldarazten dik oso azkar», erabaki zuen Gomaxek.

El cuarto elemento

por Joxemari Iturralde

Habían sido unas vacaciones de verano bastante aburridas y muy decepcionantes. De repente, cuando faltaba una semana para que abandonáramos el pueblo, todo cambió. Me encontraba yo desayunando en la cocina cuando una china golpeó con fuerza el cristal de la ventana. Era Gomas y desde su bicicleta me hacía signos con la mano para que bajase a la plaza inmediatamente. «Sígueme, rápido», me dijo cuando estuve a su lado. Salimos del pueblo a toda velocidad, cruzando como una exhalación primero la plaza y luego sus callejuelas, pedaleando a toda pastilla cuando atravesamos la calle Mayor (aquí Gomas, en plan as del pedal) y al cruzar la plazuela de las fuentes (aquí Risky, o sea yo, en plan as de la pista). Sí, efectivamente habéis acertado: la chica que le gusta a Gomas, Lidia, vive en la calle Mayor y Anuxka, de quien estoy enamorado, vive en la plazuela de las fuentes.

Una vez que hubimos dejado atrás las últimas casas del pueblo Gomas se bajó de la bicicleta. Eso me hizo ver que habíamos cogido el camino que va subiendo hasta la ermita del Carmen. Es un camino llano que, de repente, empieza a empinarse y asciende y asciende y no hay quien lo pueda subir sin bajarse de la bici. Cuando me bajé de la máquina —así es como Juan Ignacio llama a la bici— y me puse a su lado es cuando empezó Gomas a explicarme lo que pasaba, presa de gran excitación.

—Ayer estuve con Silvano, no te lo puedes creer. Fue increíble.

—¿Con Silvano... Silvano? —fue lo único que se me ocurrió preguntarle entonces.

—Claro que sí, idiota. ¿Con quién si no? Con Silvano el de Baliarrain.

Yo iba subiendo la cuesta como podía, jadeando y medio arrastrando la bicicleta, y Gomas ya no podía más, jadeando, sudando y arrastrando del todo su máquina hasta que tuvo la primera buena idea de aquel día: «La bici para su padre», dijo mientras de un fuerte empujón la tiró junto a un manzano que había al borde del camino. Yo hice lo mismo. Entonces me fue explicando, entre jadeo y pausa, cómo había sido su visita a Silvano.

Jugando al fútbol en el campo que hay detrás de la ermita,

se le escapó el balón, tras un tiro muy desviado a la portería contraria, que bajó rodando sin parar hasta una de las huertas de Silvano. Con más miedo que otra cosa, Gomas tuvo que bajar —él había sido el autor de aquel disparo tan desviado— hasta el caserío de Baliarrain. Tenía miedo de Silvano y, sobre todo, de su perro guardián, que no paraba de ladrar a medida que veía a Gomas acercarse hasta las propiedades de Silvano. Fue éste quien ordenó al perro que se callase y le hizo meterse dentro del caserío.

—Es verdad que Silvano habla muy poco —me fue aclarando Gomas—, pero es una persona maravillosa. No es de este mundo. Todo lo que hace no lo hace nadie más que él. Es increíble.

Silvano vivía solo en aquel gran caserío. Él y su perro Volki. Únicamente abandonaba su caserío los lunes para bajar al mercado. Allí vendía sus productos y compraba lo que necesitaba. No tenía luz eléctrica ni agua del grifo. Como vio que Gomas había llegado sudando —como siempre—, le preguntó si quería agua y al contestarle éste que sí fueron hasta el pozo y allí con una larga sogá y un cubo consiguió el agua que necesitaba.

—Luego nos hicimos muy amigos y estuvimos hablando mucho rato —continuó Gomas—. Incluso me invitó a cenar.

—¿Y cenaste con él?

—No, ya que me tenía que ir a casa. Pero antes le ayudé a prepararse la cena —y mientras decía esto me miró y se puso a reír.

—¿Qué te pasa? ¿Por qué te ríes?

—Porque había ensalada y pescado para cenar.

—¿Y qué...?

—Pues que fuimos hasta la huerta y le ayudé a coger los tomates y a sacar de la tierra las lechugas y el pescado...

Gomas se calló y me miró fijamente mientras continuaba riéndose. Tras un silencio suyo y

mío, me explicó que Silvano, al no disponer de electricidad, no tenía frigorífico y usaba como nevera la propia tierra de su huerta. Había hecho un gran agujero y allí depositaba el pescado protegido en grandes cantidades de sal. Por eso fue que Gomas dijo que Silvano sacaba el pescado de la tierra.

Unos trescientos metros antes de llegar a la cima donde se encontraba la ermita, cogimos una vereda hacia la derecha en dirección al caserío de Silvano. Un pequeño bosque de manzanos y cerezos impedían ver el caserío hasta que, de repente, uno se encontraba casi enfrente de él.

—¿Y estás seguro de lo que te dijo? ¿Te invitó a que viniéramos? ¿Seguro?

—Que sí... Y cállate, que ya estamos llegando.

Llegamos, pero allí no parecía que hubiera nadie. «Silvano, Silvano...», gritó varias veces Gomas, pero nadie nos respondía. La entrada del caserío se encontraba cerrada y, aunque dimos un par de vueltas por la huerta, allí no pudimos ver ni a Silvano ni a Volki ni rastro de nada. Aquello nos extrañó un poco porque ni siquiera era lunes, día de mercado. Total, que después de un rato nos volvimos al pueblo. Al día siguiente regresamos a Baliarrain y fue lo mismo que la vez anterior, allí no había nadie. Cogimos unos cuantos puñados de buenas cerezas —«Seguro que Silvano me las regala si se las pido», aclaró Gomas—, y tras dar un par de vueltas por la huerta, cosa que aprovechó éste para enseñarme dónde hay que cavar en la tierra para sacar el pescado, de nuevo regresamos al pueblo.

—Seguro que se ha ido a vivir a la ciudad —aventuré yo un poco a lo loco.

—Cállate y no digas majaderías —me cortó en seco Gomas.

Al día siguiente no fuimos hasta el caserío porque Gomas

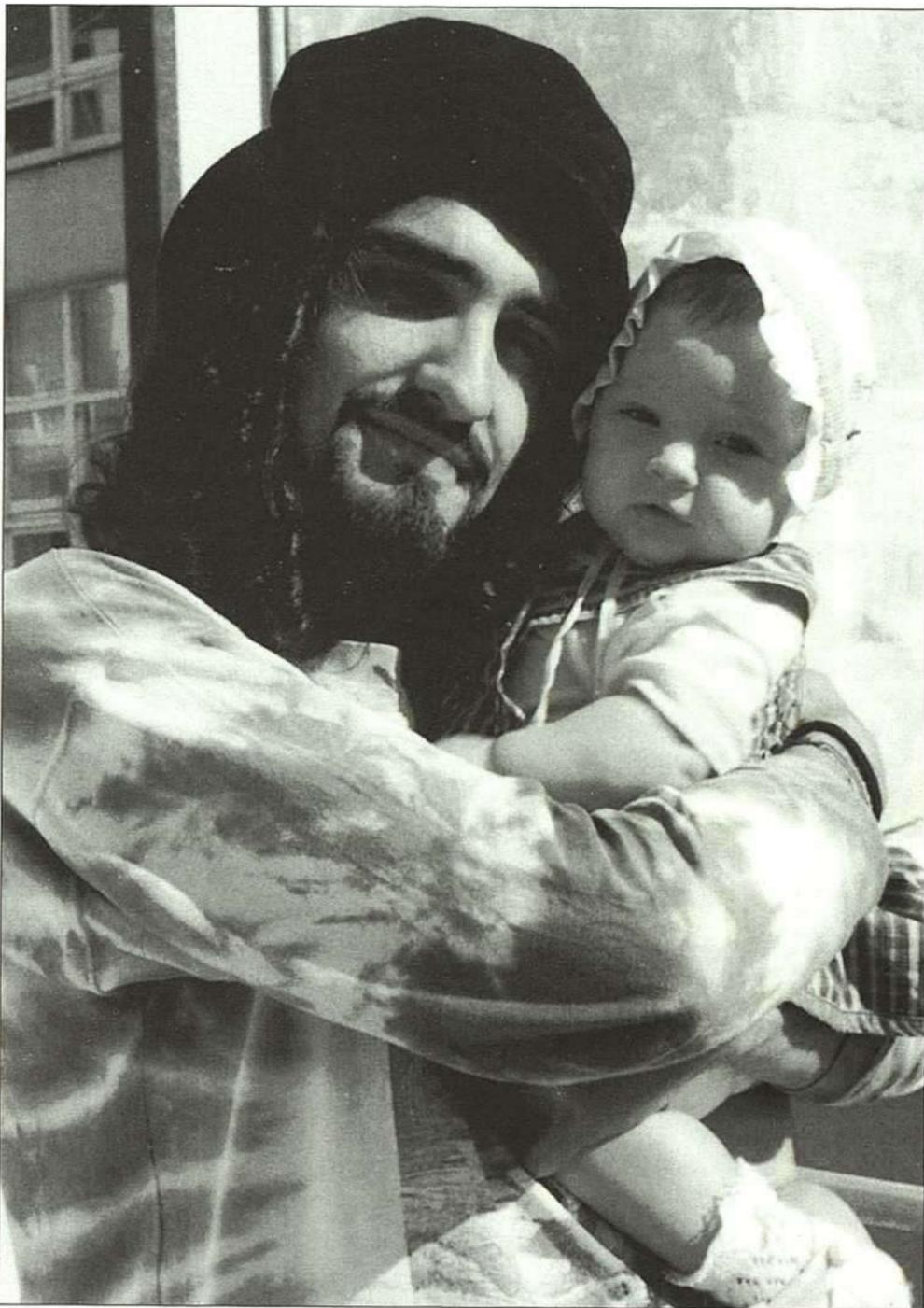
no podía (tuvo que ir a la ciudad con sus padres, ya que su madre tenía hora en el médico) y al otro no pude ir yo, porque a mi padre se le terminaron las vacaciones y todos tuvimos que regresar a casa. Fin de vacaciones y fin de temporada para mí. Gomas todavía tuvo la suerte de poder quedarse dos semanas más en el pueblo.

Cuando comenzaron de nuevo las clases, Gomas me pudo contar el final del misterio. Pasaron varios días sin que nadie supiese nada de Silvano. Alguien se alarmó y fue hasta el caserío. Cuando entraron se encontraron con que el campesino yacía muerto en el suelo, tirado en la mitad de aquella vieja cocina. Tenía toda la cara llena de rasguños y heridas. Pero no murió porque alguien le hubiese atacado violentamente y producido aquellas heridas. No. Aquel hombre había muerto tranquilamente, cuando su cansado corazón dejó de trabajar de repente. Y Volki, su perro, yacía también muerto a su lado. Era un perro joven con un robusto corazón, pero quiso acompañar a su amo. Al morir éste, intentó desesperadamente despertarle, reavivarle por todos los medios, de ahí los rasguños de la cara. Luego, una vez que su amo había muerto, en vez de irse del caserío, prefirió quedarse junto a él, se tumbó a su lado y allí se quedó hasta que murió de hambre.

Fue un final de verano un poco raro, la verdad —continuó Gomas explicándome un poco filosóficamente lo que vino después—, como si una extraña conjunción de los astros hubiese puesto todo al revés. Vi peces en la tierra, perros en el agua, hombres que desaparecían y volaban hacia el aire celestial. Faltaba, claro, el cuarto elemento: el fuego. Enseguida llegó. El perro apareció en el pozo, el cadáver desapareció, y apareció el fuego, o sea, el incendio. También el caserío voló. Ardió y voló. Primero llegó el fuego, luego llegaron los bomberos pero ya era tarde, a continuación unas personas de traje y maletín negro y, por último, llegaron las excavadoras de la nueva empresa constructora. Mientras Silvano vivió nadie apareció por allí, nadie se interesaba por él, pero una vez que hubo muerto, todo cambió en menos de un mes. «La verdad es que el fuego, el cuarto elemento, hace cambiar todo muy rápidamente», sentenció Gomas.

AUTORRETRATO

Fernando L. Juárez



Los primeros años de mi vida transcurrieron entre la urbe vallisoletana y un pequeño pueblo zamorano cargado de tradiciones y costumbres, en donde arraigan mis raíces genealógicas. Años después, por motivos laborales de mi padre, nos trasladamos a Burela, otro pequeño pueblecito, pero esta vez pesque-

ro y gallego, entre el mar y la montaña, cargado también de costumbres y tradiciones, pero totalmente distintas a las que conocía. Así cambié la planitud de la llanura castellana por la voluminosa frondosidad de la tierra gallega y, de momento, de Galicia no me he movido. Vivo en A Coruña con Eva, mi compañera,

y nuestra hija Carmela de cuatro meses.

Estudié diseño gráfico en la Escuela de Artes y Oficios de Lugo, pero esta disciplina quedó en segundo plano respecto a la ilustración, que es con lo que verdaderamente disfruto. Al terminar los estudios, me vine a A Coruña y desde aquí estoy trabajando, pero supongo que tanto cambio ha creado en mí un cierto espíritu nómada, pues todavía no me encuentro en mi casa.

Sólo tengo 25 años y apenas llevo dos trabajando. No me puedo quejar, sobre todo, después de haber recibido la invitación para aparecer en estas páginas, generalmente dedicadas a ilustradores consagrados.

Bibliografía (selección)

Brumoso, Vigo: Xerais, 1998.

Moko, A Coruña: Bahía Edicións, 1998.

O anano saltareiro, Pontevedra: Kalandraka, 1998.

O soño de Anxela, A Coruña: Everest Galicia, 1999.

Querido Iván, A Coruña: Everest Galicia, 1999.

AUTORRETRATO



#juárez11

El río de Jerjes

El valor de los cuentos (y V)

por **Bernardo Atxaga**

Con esta intervención, de enigmático título, Bernardo Atxaga cerraba el ciclo de conferencias «El valor de los cuentos», organizada por la Fundación Municipal de Cultura, Educación y Universidad Popular de Gijón. El escritor vasco habló de ese gran y único río que es la literatura donde todo está relacionado, y de la amenaza que representa para ella los constantes intentos de canalizar sus aguas, de separar, por ejemplo, lo que es «literatura de adultos» de la que va dirigida a niños, de hacer distinciones entre los considerados «libros literarios» de los que hablan de biología, entre lo escrito y lo oral, o de eliminar otras manifestaciones como las redacciones escolares o las canciones. Defendió, pues, la unidad de todo lo que se escribe y recordó la importancia de la literatura popular, de las historias y los personajes que han surgido de esa mente colectiva que es el pueblo.



ANTONIO MEREDIZ

En primer lugar, voy a desvelar un misterio, que no es tal, y es el título de esta conferencia: «El río de Jerjes». Cuando hablé con Paco Abril, coordinador de este ciclo de conferencias, acerca de lo que aquí deberíamos tratar, acabamos haciendo referencia a la afición a la lectura, a cómo animar a la gente a leer, a los cuentos... Y ya en el transcurso de la misma conversación telefónica, recordé una pequeña historia, que está escrita en un libro muy antiguo de Herodoto, que habla de un enfado del entonces gran emperador Jerjes. Pensé entonces, y así lo he hecho, elaborar esta conferencia alrededor de dicha historia.

Dice Herodoto que iba el emperador Jerjes a una guerra y se encontró en su camino con un río caudaloso, un río de aguas revueltas que cuando intentó atravesarlo se llevó a sus dos caballos sagrados. Al parecer, en aquella época, los ejércitos acostumbraban a llevar caballos sagrados, caballos blancos a la cabeza, y el río los devoró. Jerjes lo tomó como una afrenta personal y decidió castigar al río. Así que ordenó detener a su ejército y, cito ahora directamente a Herodoto: «Convirtiendo su gran y única corriente en una infinidad de pequeños e inofensivos canales que ni siquiera pudieran asustar a una madre que llevara a su niño a cuestas». Con este fin, efectivamente, hizo que todos sus soldados trabajaran de sol a sol construyendo miles de canales, cada uno de los cuales robaba su agua al río. Al final, después de un año, todos los canales estaban terminados y el río, antes poderoso, tenía el cauce casi seco.

Nacionalismos literarios

Esta pequeña historia (que ha dado lugar incluso, en psiquiatría, al llamado «complejo de Jerjes», que tiene relación con los enfados y con el agua) me pareció una metáfora de lo que ahora mismo está ocurriendo con la literatura, con la enseñanza de la Literatura, con la afición a leer y con lo que, a mi modo de ver, es también su mayor problema. Es decir que, ahora, cuando hablamos de literatura, que metafóricamente hablando no es sino ese gran y único río donde to-



ZOUKIFOUJI GBADAMASSI, LA PIPE DE NAN.

do está relacionado, donde hay un correlato de la variedad infinita de la experiencia de la realidad, se ve amenazado constantemente con pequeños canales que van robándole el agua y dejan su cauce, como lo dejó Jerjes, casi seco.

Me refiero a que se separan, por ejemplo, los libros literarios, lo que se supo-

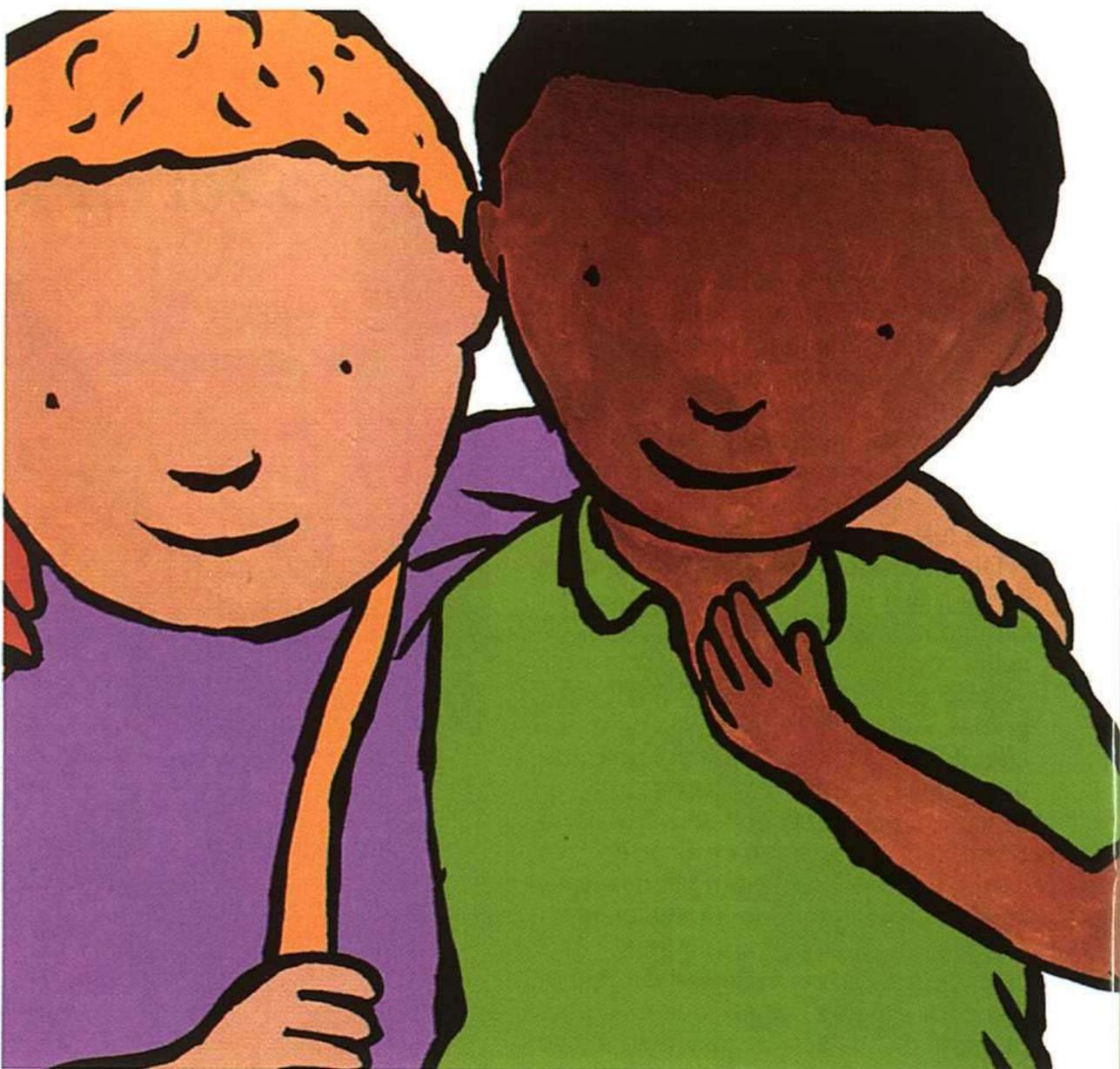
ne que es literatura, de aquello que no lo es, como la historia o la biología, o las canciones o las redacciones escolares de los niños. Se separan también los libros antiguos, como los de Herodoto, de los modernos, y se separan los libros infantiles de los que no lo son. Se separan incluso los juveniles de los infantiles, se

separa la poesía de la prosa, es decir, se hacen una infinidad de separaciones.

En la base de esto hay algo *contra natura*. Es decir, a la hora de tener afición a los libros, lo que dictaría *natura*, como ante cualquier otra afición, no cabe moverse en un tablero de ajedrez como una torre o un alfil o un peón, es decir, moverse única y exclusivamente en una dirección, sino que, la afición literaria, como todas las demás, tiende a ser caprichosa, a moverse en todos los sentidos, a ir y venir, a ser, quizá, caótica, y nunca se deja aprisionar en un ordenamiento estricto. En ese sentido, suelo decir que los lectores se mueven —o se deberían mover— por el campo de los libros, como la reina en el tablero de ajedrez, con la misma ligereza, con la misma facilidad y con la misma riqueza de movimientos.

Ahora bien, cuando ante ese hecho indiscutible de la gran unidad de todo lo que se escribe, que corresponde a la gran unidad de la experiencia humana, se intenta crear separaciones, esto pasa por un motivo, en general, poco recomendable. Puede ocurrir, por ejemplo, que los programadores literarios para la educación sean extremadamente nacionalistas y consideren así que un libro merece ser leído siempre y cuando sea del lugar donde ha sido escrito, y hable del lugar donde se va a leer. Esta instancia nacionalista, que creo que es general en Europa, introduce un elemento violento en esa inclinación natural y en ese hecho de la gran unidad.

En esta primera parte, voy a proponer algunos ejemplos. Y como también es una gran verdad que de los libros más vale hablar poco y leerlos directamente, voy a hacer lo propio con una serie de textos que, a mi modo de ver, y debido a la canalización, a esas instancias que violentan la afición natural de leer, nunca llegan a las manos, no ya de todos los niños en la escuela o de todos los posibles lectores, sino que no llegan a ningún sitio. Si no fuera así, probablemente ustedes conocerían los textos a los que voy a referirme. Como ya he dicho que esa instancia nacionalista con respecto a la literatura pervierte el hecho de leer, voy a empezar por un canto bosquimano, porque creo que, por muy bosquimano que sea, se puede leer en Asturias, y no sólo en las escuelas donde vayan



KEN WILSON-MAX, HALALA MEANS WELCOME!, DAVID BENNET BOOKS, 1998.

niños bosquimanos. La belleza de este texto va a ser para ustedes un hecho que me va a permitir luego sacar mi pequeña moraleja, porque entre otras cosas, me gusta sacar moralejas.

El canto bosquimano que leerán a continuación, al que nunca accederán, o nunca habrían podido acceder los niños de las escuelas españolas, ni probablemente la mayoría de ustedes (y yo tampoco; si lo hice fue por una casualidad, por una carambola, porque conocí a una persona que sabía de este poema porque tenía un amigo bosquimano), se llama *El canto para la caza del avestruz* y dice así:

«Tú, con el vientre lleno de piedras y las pezuñas grandes, que con las plumas dices chan, chan, que comes el corazón de los melones, dame una de tus plumas.

Avestruz, que te levantas y vuelas con el cuello largo y las pezuñas grandes, con el estómago lleno de piedras, gran ave, avestruz macho con el pico largo que vuelas y corres, gran ave, dame una de tus plumas grises.

Avestruz, con el costado polvoriento, gran ave que corres aquí-allá batiendo tus plumas, vientre que dice cou cou, avestruz macho que corres y caminas, dame una de las plumas de tu cola.

Avestruz macho, que alzas la cabeza, vientre que dice cari-cari, avestruz, sólo tus tripas no se pueden comer, dame un hueso de tus plumas, avestruz.

El que tiene dos huesos que dicen huy huy, avestruz macho, que tienes la médula succulenta, que con la cara dices gou gou, ojalá pueda poseerte, avestruz mía.»

Este canto bosquimano para la caza del avestruz es un texto que, a pesar de

que siempre existen diferencias de gusto en la literatura, es, poéticamente hablando, indiscutible, de belleza, de ritmo. Pero, dada la canalización de la literatura, la aplicación del castigo de Jerjes sobre el mundo de la literatura, es imposible que este poema entre en una escuela, o en el mundo de los lectores asturianos, españoles, europeos, en general. Y no ocurre únicamente con este poema. Se puede decir que toda la literatura africana que se está escribiendo en este momento pasará de largo, será olvidada, no será tomada en cuenta, no será leída. Autores como Tutuola, por ejemplo, o Kimuachebe, que es otro gran escritor africano, libros extraordinarios, libros de gran belleza, no constan, no figuran en ninguna lista de ningún programa de ninguna escuela o instituto, ni de ninguna biblioteca pública.

¿La razón? Lo he dicho antes. Hay una instancia nacionalista que rompe la corriente natural de la literatura y de las aficiones y los aficionados a leer.

El caso de la canalización, de la separación, de la marginación de ciertos textos por razones completamente ajenas, *contra natura*, podría ser leve, comprensible incluso. Aunque diré de paso que estamos en una época en la que en nuestras ciudades se ven personas de raza y de nacionalidad diferentes a las nuestras, que esas personas envían a sus niños a las escuelas y, por ejemplo, hablando de Guipúzcoa, es normal que uno llegue en calidad de escritor a una escuela, concretamente en Pasaje Sancho, y esté delante de una clase de 30 niños de los cuales ocho son de Madagascar, cinco de Marruecos, tres de Cuba y el resto son de la zona. Es incomprensible que los niños de Pasaje Sancho no sepan sobre esos niños más que, como textualmente me dijeron, «eran marrones o negros». No saben que vienen de una cultura, no saben que tienen poemas como el que acabo de leer, no saben que ellos también padecen el mal de la belleza y por lo tanto son dignos de admiración. Y, como saben ustedes, la admiración es el primer paso hacia el amor.

Falso concepto de lo literario

Como decía, puede ser comprensible que aquí, en Asturias, sepamos más de



ELIZABETH PULLES, LULAMA'S MAGIC BLANKET, TAFELBERG PUBLISHERS, 1997.

Jovellanos o de Clarín que de Kimuachebe, o que en el País Vasco sepamos más de Baroja que de Amos Tutuora. Pero es que estas canalizaciones van mucho más allá y separan, radicalmente aquello que se considera literatura, lo literario, aquello que, por así decirlo, la «iglesia literaria», santifica y acepta, de aquello que, supuestamente, no pertenece a este mundo.

Como ejemplo de esto suelo citar una redacción escolar que fue escrita por un alumno de la escuela de Archana, en Nápoles. Archana es un barrio muy pobre, es uno de esos pueblos que ha sido tragado por la expansión de la ciudad, un lugar problemático, con lacras como la drogadicción casi absoluta de todos los jóvenes... En esa escuela se hizo una experiencia y se publicó un libro que en

Italia fue un *best seller*, y que aquí tuvo cierto eco en el mundo escolar, que se llama *Io spediamo...* Este libro de redacciones está lleno de verdad y de belleza, que es lo que Shiller pedía a la literatura, y uno se pregunta, ¿por qué jamás una redacción escolar, por qué jamás aquello que no tiene el sello de lo poético, de lo novelístico, por qué eso jamás traspasa el umbral, como en Italia lo traspasó? Voy a transcribir una de esas redacciones, cuyo tema era «¿Cuál es el personaje histórico que prefieres?». Y esto fue lo que respondió uno de los niños de la escuela de Archana:

«El personaje histórico que prefiero es Calígula, porque estaba loco. Calígula me es muy simpático a causa de su locura. Nombró senador a un caballo suyo, luego se

comió uno de sus hijos para ser como Saturno, luego envió su ejército a la orilla del mar y entonces dijo que todo era una broma porque el enemigo era inventado, y luego quiso ser adorado como un dios.

Otro personaje histórico que prefiero es la cabeza de Juan Bautista. Juan Bautista no estaba loco como Calígula pero era un poco tonto porque gritaba en el desierto donde nadie podía escucharle. Él ayunaba siempre y luego los domingos comía bayas, insectos y raíces. Cuando le cortaron la cabeza la pusieron en un plato grande.

Ahora yo voy a decir una cosa que no entra en el tema. Hay otro personaje que me es muy simpático pero no es un personaje histórico, pero quiero decirlo igual porque un personaje siempre es bueno, es Benino o Benito, ese pastor que se pone siempre en el Belén. A mí, me resulta simpatiquísimo Benito porque siempre está dormido y no le importa nada todo lo que sucede alrededor, por eso me parece a mí que Benito es el más feliz de todos los personajes históricos.»

Cuando leí este texto (al que desde luego he hecho muchísima propaganda: ahora mismo es una canción de un cantante vasco que se llama *Benino o Benito*), lo incluí en un libro que publiqué que se llamaba *Lista de locos*, porque

para mí es una prueba de esas falsas canalizaciones, de esas falsas especializaciones, de ese falso concepto de los obispos de la iglesia literaria, y porque es evidente que en este texto hay belleza.

Decía Diderot que, en la belleza, uno de los elementos siempre era la simplicidad; que no sólo de simplicidad estaba hecha la belleza, pero que siempre formaba parte de su tejido y, en este caso, junto a esa simplicidad, hay belleza. Pero lo que me llamó la atención es que, además, hay verdad. Porque, ¿no hay acaso una verdad histórica que probablemente no vaya a figurar en las crónicas, una verdad que no se descubre en las estadísticas, en lo que este niño dice del personaje más feliz de la historia? El personaje más feliz de la historia es el que siempre está dormido, el que no se entera de lo que sucede alrededor. Ese pequeño detalle es, poéticamente hablando, esa palabra reveladora que te indica lo que en realidad está viviendo, lo que ocurre en su pueblo de Archana. El más feliz es el que está dormido. Aquel que está despierto sufre, porque ve lo que hay alrededor en ese pobrísimo barrio de Nápoles. Repito mi cantinela: se-

ría rarísimo que este texto fuera recogido en cualquier programa de lectura. No se le ocurriría a casi nadie que pudiera figurar al lado de un poema de Góngora, de una obra de teatro de Alberti o de una novela de Semprún.

Corrientes y tradiciones

Entre las muchas separaciones, voy a acabar esta primera parte con la que me parece ahora mismo la más fácil de romper, porque ya está en crisis. Es la que separa lo impreso, lo fijo, lo que está en los libros, de lo que es directo. Es decir, lo que separa lo impreso de lo no impreso, lo escrito de lo oral, lo que se lee con una cierta dilación en el tiempo o lo que alguien escribió hace años, hace siglos, y yo lo leo ahora, de aquello que, como esta misma conferencia, o como una lectura o como una obra de teatro, sucede en ese mismo momento.

Podría referirme ahora a la importancia que tiene todo aquello que sucede en directo, de lo oral, de lo instantáneo, contra lo impreso. Pero soy un escritor bastante cómodo, y si veo que otro puede hacer mejor el trabajo que debo hacer yo, pues inmediatamente lo atrapo. Así que, igual que antes he puesto dos ejemplos, pongo ahora otro más, el tercero y último, relativo a una experiencia que tuvo Walter Benjamin, un gran filósofo, uno de los grandes pensadores de este siglo, un hombre de una gran intelectualidad, con un modesto o humilde teatro de marionetas. Muchos años después, cuando escribió una suerte de pequeñas notas memorialísticas, recordó lo siguiente sobre esa experiencia (y lo voy a transcribir porque representa lo que muchas veces he sentido al ver teatros de marionetas similares a los que él describe):

«Se señalaba a Franz Gesenius como inventor de los muñecos de transformación o de metamorfosis. Desempeñaba un papel principal en el teatro de títere-



EDMUND OPARE, YAA FORIWA, AFRAM PUBLICATIONS, 1995.



NIKI DALY, THE BOY ON THE BEACH, BLOOMSBURY PUBLISHING, 1999.

res de Suiwergerling y era, ciertamente, uno de los titiriteros más grandes de todos los tiempos. Parece difícil hallar material sobre su teatro y por eso diré aquí lo que recuerdo de la representación de títeres en Berna en 1918. Más que un teatro de títeres era un tinglado encantado. No había más que una función por la noche, pero antes se presentaban sus muñecos artísticos. Veo todavía con toda claridad dos números: sale a escena un arlequín bailando con una hermosa dama. De repente, mientras la música toca la melodía más dulce, la dama se transforma en un globo que lleva al cielo al arlequín que, por amor, no lo suelta. Por un momento el escenario queda vacío, luego, el ar-

lequín cae estruendosamente desde lo alto.

El otro número era triste. Una niña, con el aspecto de una princesa encantada, toca una melancólica melodía en un organillo. De repente, el organillo cae en pedazos, de ellos salen volando doce minúsculas palomitas. La princesa se hunde en la tierra, muda, con los brazos en alto.

Y mientras escribo esto recuerdo otra escena de entonces: en el escenario un payaso larguirucho se inclina ante el público y empieza a bailar. Mientras baila cae de su manga un payaso enano vestido igual que él, con un disfraz floreado de rojo y amarillo y con cada demisegundo compás del vals cae otro, hasta que, al final, doce payasos enanos o

bebés, exactamente iguales, bailan alrededor de él.»

Es el testimonio de una persona como Walter Benjamin, de gran altura intelectual y que, a mi modo de ver, demuestra algo que vuelve a tener de nuevo una gran significación. Creo que ahora, cuando prácticamente nada sucede en directo, cuando todo nos llega después de una mediación, sea electrónica, con un soporte como el libro, sea de cualquier otra manera, lo hace privándonos de la sensación de viveza, de suceso instantáneo...



HORTENSE MAYABA, LE LIVRE DE GADJO.

Si retomamos la metáfora del principio de aquel río que Jerjes convirtió en infinidad de canales, y hacemos como los que trabajan en los laboratorios para ver las tripas de los libros, para ver qué corrientes diversas llegan a los libros, nos daríamos cuenta inmediatamente de que los dos grandes canales que hay en la literatura y que aparecen probablemente en todos y cada uno de los libros que se han escrito son, por una parte, la tradición griega, concretamente Homero y, por otra, la tradición hebrea, es decir, la *Biblia*.

Vemos que existen estas corrientes y podríamos buscar otra dentro de lo que va formando esa materia de los libros, por ejemplo, la orientalista, que en la literatura infantil ha sido fortísima. Es la que viene de *Las mil y una noches*. Mu-

chísimos libros tienen un eco, una sustancia que viene directamente de las historias de este libro.

También podríamos encontrar una corriente que llamaríamos psicoanalítica o freudiana, y comprobaríamos que hay muchas novelas que se han escrito gracias a que Freud hizo la teoría psicoanalítica. Por ejemplo, en el cine es evidente que ha habido muchísimas películas que sólo han podido hacerse, como *Recuerda*, de Hitchcock, después de que Freud escribiera sus libros.

Historias sin autor

En cambio, poco se piensa en la influencia de la literatura popular, otra importante corriente. Y ello se debe, prin-

cialmente, a que la cultura popular va asociada a un sector de la sociedad sin gran relevancia, el campesinado, mientras que la literatura escrita lo ha sido, desde siempre, a la aristocracia. Tanto es así que los escritores que no eran aristócratas de verdad pasaban por ser aristócratas del espíritu, con lo cual el rizo se rizaba aún más.

Sin embargo, la cultura popular, la de transmisión oral, se asocia fundamentalmente al campesinado, un sector social irrelevante, con poco poder. Así que toda aquella valoración generalmente negativa o ñoñamente positiva que se hacía de los campesinos, ese estereotipo clasista, se ha trasladado también a la oralidad, a la cultura popular, de tal forma que, o bien es ignorada por esta iglesia literaria que es la que hace los canales oficiales, o bien es aceptada, con perdón, ñoñamente.

Entonces, uno se pone a pensar: ¿será verdad que vale tan poco la cultura popular? Y uno, por ejemplo, piensa en personajes como el fantasma, y se da cuenta de que está en cientos, en miles, en infinidad de libros, y que tal cual lo utilizó luego, por ejemplo, Henry James, estaba ya en la cultura popular. No quiero exagerar, sé perfectamente, por la cuenta que me trae (porque esto de la autoría literaria está muy relacionado con los derechos de autor y un escritor jamás habla del todo en contra de ello), que cuando Henry James toma el personaje del fantasma de las historias populares inglesas, americanas, francesas o españolas, lo lleva a su propio sistema literario y por eso hace una obra como *Otra vuelta de tuerca*, que es una maravilla, y que probablemente tiene un débito con esa cultura popular, aunque no absoluto. James puede firmar la obra y puede cobrar los derechos de autor con total tranquilidad. Pero olvidamos que el fantasma es producto de la mente popular, que ha surgido de esas historias que no tienen autor, que es una de las características de la cultura popular, y que han sido transmitidas oralmente.

Hay una prueba que desarrollé en mi libro, *Revista de locos*, que demuestra la actitud ante este tipo de asuntos por parte de escritores tan loables y tan dignos de admiración como, por ejemplo, el francés Albert Camus. Hay un ejemplo

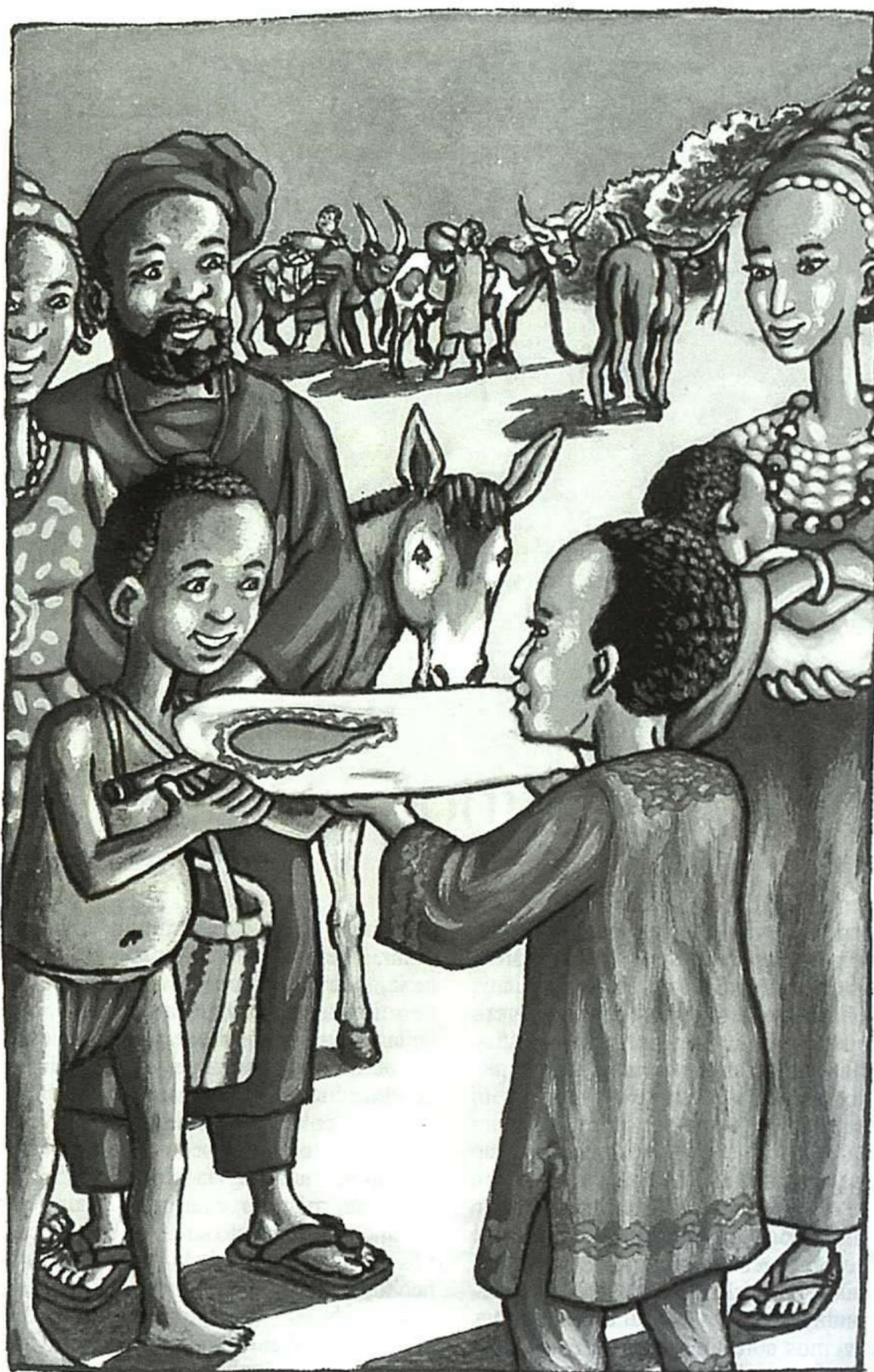
al respecto que es iluminador de esta actitud ante la cultura popular: Albert Camus escribió una obra de teatro que se llama *El malentendido* y que fue en su tiempo un éxito. Un escritor español, Ayala, según él mismo confiesa, cierta vez le preguntó: «Y usted, señor Camus, ¿de dónde sacó esta historia tan redonda, tan perfectamente siniestra como es *El malentendido*?».

A lo mejor, cualquiera de ustedes ha oído esta historia en su casa, porque, lo adelante, el relato es un bulo, es el clásico bulo que se crea en los pueblos, en los barrios. Y estoy seguro de que en Asturias también ha tenido que existir o existe todavía. Es la historia de esa familia que supuestamente es rica. Muere el padre, y entonces la madre reúne a su hijo y a su hija y les dice que en realidad no hay dinero, que su padre les ha dejado muchísimas deudas y que están en la más absoluta pobreza. Entonces el hijo decide marchar a las Américas y promete a su madre que volverá con el dinero para sacar adelante la casa y la familia. Las dos mujeres, la madre y la hija que se han quedado en casa, deciden poner una pensión. Como tampoco de esa forma consiguen ganar dinero, empiezan a hacer pequeños robos a los clientes, luego piensan que por qué no grandes robos, y así un día cometen un asesinato con uno de esos clientes. Al cliente siempre le hacen un interrogatorio para saber si tiene familia, si es del lugar, etc. Llega un día un hombre que tiene acento extranjero, es moreno y pide posada. Le hacen el interrogatorio. Él no quiere dar a conocer su verdadera personalidad porque quiere ver cómo están su madre y su hermana, cómo viven realmente y claro, ocurre lo que ocurre. Ven que no es del lugar, que no tiene familia, y lo asesinan. A la mañana siguiente encuentran la documentación y se dan cuenta que es respectivamente su hijo y su hermano.

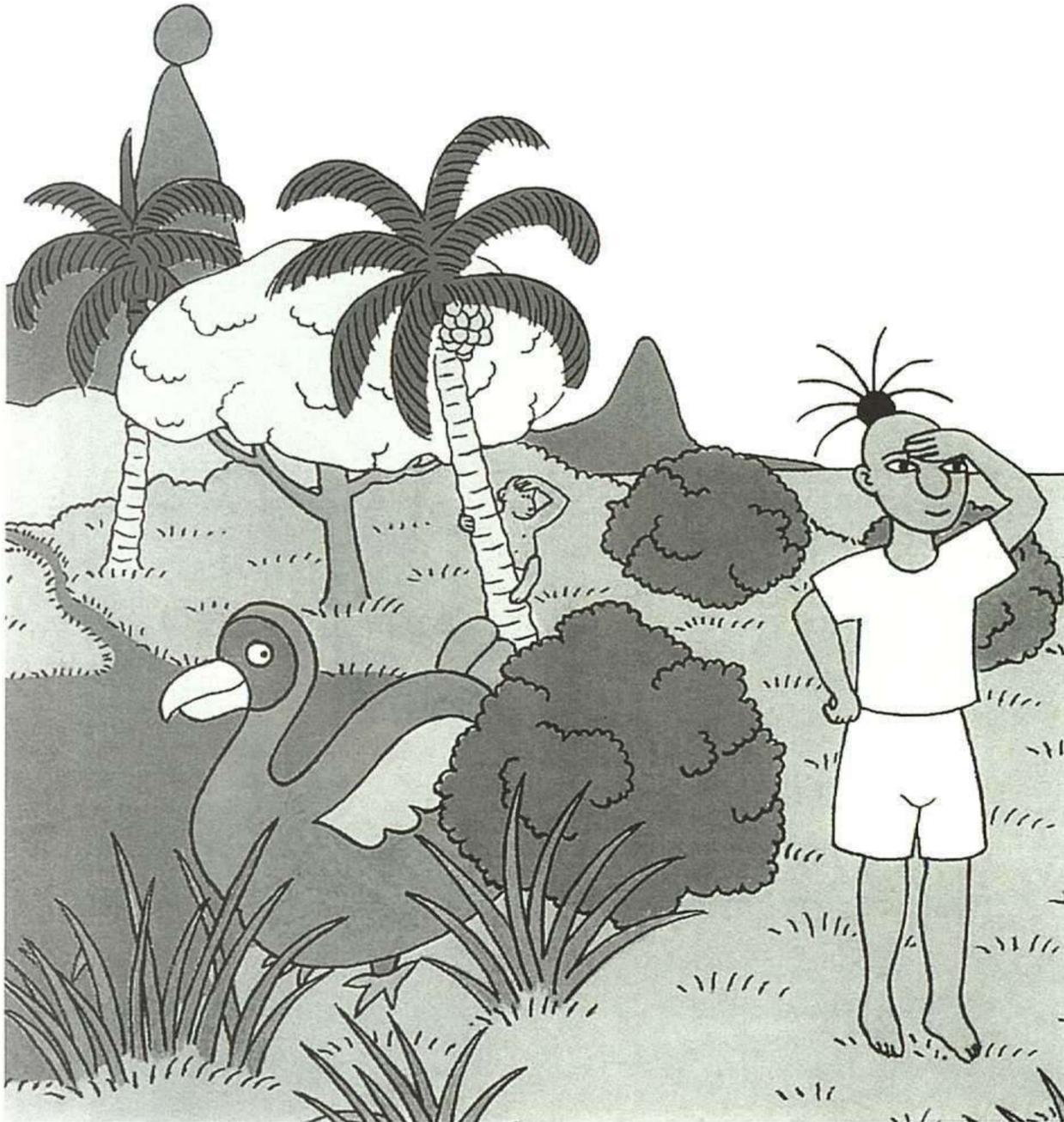
Ayala le preguntó a Camus de dónde sacó el argumento. Entonces el escritor, en una carta a Ayala, le contesta: «Bueno, esto fue una noticia que leí en un periódico de Argelia, una gacetilla, decía que esto había ocurrido en Checoslovaquia y que la hija luego se había suicidado, etc., pero no me acuerdo muy bien». Y es curioso que dijera eso, porque seguramente

Camus era muy consciente de que esa historia era de origen popular. Es un relato que un profesor de la Universidad del País Vasco y yo hemos recogido en un pueblo vizcaíno, y la misma historia está en una antología de cuentos populares

italianos. Y, además, me he enterado hace muy poco, leyendo un nuevo artículo de Ayala, que éste encontró al cabo del tiempo una referencia a esa historia en Sarmiento, el político y escritor argentino, cuando viene en el siglo XIX a hacer un



CHRISTIAN KINGUÉ EPANYA, LE PETIT FRÈRE D'AMKOULLEL, SYROS, 1994.



HENRY COOMBES, AU PAYS DU DODO, VIZAVI, 1998.

recorrido por España, y dice: «Paramos en tal posada y en tal posada nos contaron la historia de...». Y cuenta esta historia, y dice Sarmiento: «Esto no puede ser verdad, esto es un cuento porque en mi Argentina natal cuentan lo mismo, sólo que allí lo mató con un hacha».

La nueva oralidad

Las historias, primero los bulos, me interesan muchísimo, porque creo que, actualmente, son una de las cosas más fascinantes dentro de la literatura, ya que vemos con nuestros propios ojos y escuchamos cómo se va formando un

cuento sin autor, es decir, un cuento popular. Es evidente que la institución literaria, aparte de hacer estas canalizaciones, tiende a minusvalorar ese elemento de la cultura popular. He puesto el ejemplo de Camus, pero podría haber utilizado el de cualquier otro escritor que calla esa parte colectiva que hay en toda creación. En este sentido, el modelo literario o de autor que todavía hoy sigue vigente es el romántico, es el modelo del escritor como un sujeto singular, más o menos genial, que crea de la nada. Ante este hecho, es muy difícil decir: «Bueno, perdona, todo eso que estás empleando, el noventa por ciento, viene de aquél, viene del otro y además procede de la cul-

tura popular». Es algo difícil de aceptar.

Hoy en día, el valor del cuento está, precisamente, valga la paradoja y ya lo he apuntado cuando he hablado de Walter Benjamin, en su relación con la oralidad. Me apresuro a decir que cuando yo hablo de cuento, no me refiero al fenómeno de los cuentacuentos, que me despierta al mismo tiempo amor y fobia. Encima no me gusta el nombre. Cuentacuentos me parece una palabra tan fea como cantautor. Lexicalmente hablando es, probablemente, uno de los inventos más desafortunados de la lengua española. Y no me gusta porque me da la sensación de que aquí se está hablando de una oralidad antigua, de una oralidad en el sentido casi romántico, de aquellos cuentos de campesinos. Son cuentos bonitos, redondos, agradables, que casi siempre tienen que ver con la fantasía. Pero me parece que es necesario apuntar que en la nueva oralidad, que además hoy en día se puede hacer de mil maneras, incluso con soportes electrónicos como Internet, los cuentos no tienen por qué ser de la tradición romántica. Pueden ser cuentos escritos ahora, realistas y que asusten no ya a los niños, sino también a personas de 47 años como yo.

Sin embargo, creo que el cuento de la infancia tiene una gran virtud. No sé cuál es nuestro itinerario hacia la madurez. Me doy cuenta, por ejemplo, de que ahora, a los 47 años, me gustan más los ensayos que las novelas, y no sé exactamente por qué ocurre esto. En cambio, si sé que me gusta más el realismo que la fantasía, pero tampoco acierto a comprender muy bien la razón de ello. Lo que sé, con todo, es que en los cuentos hay un límite. Es decir, van bien con los nuevos tiempos que requieren de esa frescura y de esa viveza de lo oral, pero, también hay que tener en cuenta que los cuentos tienen una cierta limitación. No debemos ser fundamentalistas y pensar que en ellos se dice todo. Observo, por ejemplo, que muchos cuentos son significativos en su simplicidad. Existe una teoría de Foster Harris, para quien los cuentos eran simples operaciones aritméticas: sumar o restar. Entonces decía, por ejemplo, restar: la historia de Adán y Eva. Concretamente, la de Eva era una historia de la sustracción: amor a Dios contra amor al mundo. Además, decía



FATINIA AARON, VIEUX-COMME-LE-MONDE, DONNIYA, 1997.

Foster Harris: «Las historias que son restas siempre tienen un final triste». Y luego añadía: «Suma, adicción, por ejemplo, amor filial más amor a Dios: ésa es la historia de Isaac y de Abraham, y tiene un final feliz».

Me refiero a que, como bien saben los que trabajan con niños en la escuela, los cuentos tradicionales tienen una estructura determinada, tienen una serie de recursos que son limitados, tienen algo de esta aritmética. Como las fábulas o los chiste. Y sea en forma de chiste, de fábula, de cuento con aritmética, de cuento con más complejidad, todo eso unido a lo oral siempre será agradable, siempre será algo literariamente muy significativo, siempre será algo que pueda difundirse o que dé mucho placer. O como decía Samuel Johnson: «La literatura sirve para que los felices sean más felices y los tristes lo sean un poco menos».

Coloquio

— *¿Cómo llegó usted a ser escritor?*

— Creo que todas las historias como la mía empiezan por una gran valoración de algo. En mi caso, por las redacciones escolares. Siempre he atribuido mucha importancia a la escuela de mi pueblo natal, donde pasé la infancia y donde estuve prácticamente hasta la adolescencia. En ella, las redacciones tenían muchísima importancia y el hacer una que le gustara a la maestra —aunque igual había algo afectivo, admirativo, hacia ella— era muy importante para mí. Y cuento esto porque es completamente cierto. Uno de los primeros recuerdos que tengo es el de mi madre, que también es maestra, hablando de lo bien que

redactaba una compañera suya del colegio diciendo: «Los caseríos estaban repartidos por el monte como las ovejas desperdigadas de un rebaño». Entonces, cuando vi esa imagen, cuando escuché eso, fue la primera vez en mi vida que me di cuenta de que el lenguaje era algo más que informativo, que era algo más que «mamá prepáreme el bocadillo que mañana vamos al monte». Y creo que la historia empieza ahí. Luego es más complicada, pero empieza ahí. En este sentido, la escuela es fundamental. Las valoraciones que en ella se adquieren son como una impronta; es como los pollitos que ven moverse una bicicleta y creen que la bicicleta es su madre. Del



MESHACK ASARE, DIE KINDER DES BAUMES, BAOBAB/LAMUV, 1990.

mismo modo, cuando escuché las buenas redacciones que hacía la amiga de mi madre, o cuando la maestra nos decía: «Vamos a hacer esta redacción sobre el gato que es tan bonita», empecé a seguir esa bicicleta y ha sido mi mayor valoración, y todavía perdura. Así que, cuando estudié Económicas, sabía perfectamente que no iba a trabajar de economista, porque me parecía ridículo hacerlo pudiendo dedicarme a... esto con 21 años. Y la historia empezó ahí.

— ¿Hasta qué punto ustedes los escritores son casi todos auténticos plagiadores, en el sentido que usted decía cuando hablaba de la presencia de los cuentos populares en la literatura?

— Es muy interesante lo del plagio. Usted conocerá esa famosa frase: «Lo que no es tradición es plagio». Y es que, muchas veces, cuando alguien rehúsa, se niega a hablar de plagio, lo que no quiere, en realidad, es hablar de la tradición, reconocer lo colectivo que, en mi opinión, es la postura progresista en la literatura. Es decir, cuando el autor reconoce que existe una tradición en literatura. Como decía Stevenson: «Cuando llegas a una isla virgen y desierta, das dos pasos y descubres que antes otro...», y cuando le acusaron de que *La isla del tesoro* era de Whashington Irving, él respondió: «Bueno, la empalizada la tomé de Whashington Irving, tal escopeta la tomé del cuento no sé qué... pero juro que escribí esto al lado del fuego de mi casa y digo que este relato es tan mío como mis dientes», o algo así.

Con ello quiero decir que el modelo romántico no es aceptable, que ni siquiera reconoce la tradición y que cree que actúa desde la nada, desinhibido. En ese sentido, todos pertenecemos a la tradición. Plagian algunos, supongo, pero son legalmente perseguibles.

— ¿Por qué empezó a escribir para niños?

— Por influencia de Juan Carlos Egullor. Nos juntamos un día en Bilbao y hablamos de disfraces de carnaval. Le

dije: «Voy a ir de campesina aviadora. Con abarcas y falda milrayas, pero poniéndome también gafas y casco de aviadora». Juan Carlos se rió mucho con la idea y me propuso escribir la historia del personaje. De ahí salió Nikolasa Bits Baporux, protagonista de mi primer libro infantil.

— ¿Por qué todos, niños y mayores, necesitamos cuentos?

— Lo que necesitamos de verdad es la palabra. Y un cuento, un buen cuento es una bella construcción hecha de palabras. A los que no lo creen así, les leería un par de pasajes del listín telefónico. Sabrían entonces lo que vale un peine, es decir, un cuento.

— ¿Cuál es el cuento que le ha dejado una huella imborrable, que más le ha impresionado?

— *Pulgarcito*. La escena en casa de los ogros, cuando él y sus hermanos están a punto de perder la cabeza. También *Blancanieves*. Entre los que leí más tarde, las novelas de Dickens.

— ¿Qué opina de la literatura infantil actual?

— Me doy cuenta ahora de que mis respuestas son cada vez más breves. Para no romper la tendencia, voy a ser brevísimos. La literatura infantil... vaya, no me queda sitio, no puedo seguir. ■

Bibliografía (selección)

Nikolasaren abenturak eta kalenturak, San Sebastián: San Roman, 1980. (Existen ediciones en castellano y catalán en Ediciones B.)

Ramuntxo detektibea, San Sebastián: San Roman, 1980. (Existen ediciones en castellano y catalán en Ediciones B.)

Etiopia, San Sebastián: Erein, 1983.

Antonio Apreta, San Sebastián: Erein, 1984.

Jimmy Potxolo, San Sebastián: Erein, 1984.

Sugeak txoriari begiratzen dionean, San Sebastián: Erein, 1985.

Obabakoak, San Sebastián: Erein, 1988. (Existen ediciones en castellano y catalán en Ediciones B.)

Behi euskaldun baten memoriak, Pamplona: Pamiela, 1991. (Existen ediciones en castellano en SM y en catalán, en Cruïlla.)

Xolak badu lehoien berri, San Sebastián: Erein, 1995. (Existen ediciones en castellano, en SM y en catalán, en Cruïlla.)

Xola eta basurdeak, San Sebastián: Erein, 1996. (Existen ediciones en castellano en SM, y en catalán en Cruïlla.)

Poemas & híbridos, Barcelona: Plaza & Janés, 1997.

Bambuloren istorio banbulotarrak. Lehen urratsak, San Sebastián: Erein, 1998. (Existen ediciones en castellano y catalán en Alfaguara.)

La caja de las palabras mágicas

por Carmen Ramos*



Foto de la entrega del premio que la Editorial Santillana concedió a Carmen Ramos, en junio de 1995, por «La caja de las palabras mágicas».

Durante siete años, Carmen Ramos ha conseguido que sus alumnos del colegio «Cerrado Calderón» de Málaga jueguen con el lenguaje, con las palabras y, de esta manera, se acerquen sin miedo a la literatura y a la creación de sus propios textos. La experiencia, «La caja de las palabras mágicas», le valió, en 1995, el primer premio del XVII concurso de Experiencias Escolares convocado por la Editorial Santillana, y ha sido recogida en dos libros para que otros docentes puedan aplicar en sus aulas este proyecto didáctico que tiene su base en el juego y la creatividad. A continuación, la propia autora nos desvela algunas de las claves de esta experiencia.

Un día unos niños se sentaron frente a mí y abriendo sus grandes ojos me interrogaron en silencio. Todo estaba en orden: las mesas, las sillas, la pizarra limpia, la tiza blanca, los libros en las mochilas y cuatro paredes limitando el espacio; eso sí, teníamos un amplio ventanal y una puerta... cerrada.

A través de aquellas miradas, descubrí un mundo fantástico y variopinto, al que había que dar salida, espacio libre. Canalizar todo ese torbellino, hacerlos millonarios en palabras. Ellos son como esponjas porosas dispuestos a absorber líquidos divertidos, apetitosos, fantásticos disparates... Y nos propusimos como meta fomentar el deseo de leer y de escribir. Y embarcamos a nuestros alumnos y alumnas en la aventura.

Ellos fueron el motor que puso en marcha un torrente ininterrumpido de ilusión. Jugamos con las letras. Formamos palabras. Empezamos a crear frases, personajes, lugares, situaciones, cuentos. A nosotros llegaron historias mágicas que nos envolvían. Llegamos a descubrir el potencial de la lengua.

Se trataba de alcanzar la idea de que leer y escribir es un proceso creativo que nos permite comunicarnos, que es bello y divertido, que está a nuestro alcance. Descubriendo que en el aprendizaje de la escritura y lectura aparece una faceta especial que a veces está oculta y hay que desvelar, es fuente de placer y fantasía, y no de temor y aburrimiento.

Manejamos personajes a nuestro antojo, los hicimos volar sobre las nubes o los mandamos a planetas lejanos, o tal vez a navegar por una tierra de contrastes y torbellinos, que a veces es blanca como la nieve y a veces azul-verde como el mar.

Fluidez, alegría, sorpresa, incluso para algunos que no se creían capaces de conseguirlo. Los niños se sienten escritores-lectores, descubren la belleza de las palabras y las posibilidades plásticas que éstas tienen.

Que se sientan actores de esta película interactiva que es la enseñanza de la Lengua y no meros espectadores. Así tendremos a un niño escritor, actor, lector y oidor.

Evidentemente, hay un camino que andar, pero es un proceso que resultará tanto o más importante que el resultado.

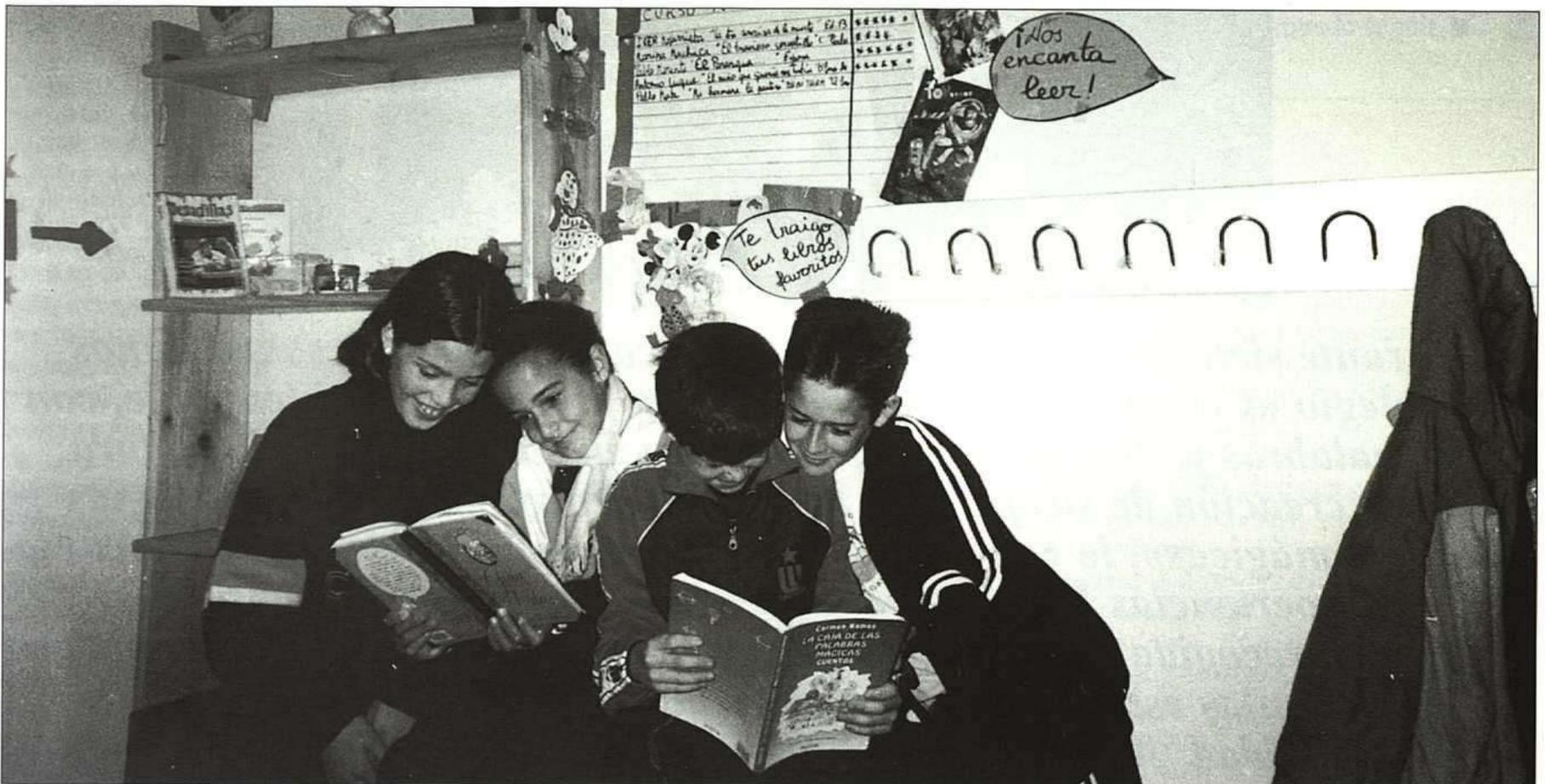
Entrar en el mundo de las palabras

Pero, ¿cómo vamos a conseguir que los niños amen un libro, las palabras que contiene, si no se lo acercamos? Así de sencillo y así de real: ¡jugando con las palabras!

Que jueguen tanto con las palabras, que no haya una que se les resista y que sientan que ellas son un instrumento básico para expresar ideas, pensamientos, sentimientos.

Descubrir el mágico mundo de la palabra. Una palabra que sale de un libro podría llegar a ser la protagonista que buscamos, cargada de una personalidad, con sus cualidades, amigos, enemigos, incluso puede dar lugar a la definición de un escenario donde se desarrollen sus aventuras.

La experiencia, a través de sus soportes, el libro de cuentos y la caja de las



Alumnos de 4º de Primaria en uno de los momentos de la parte de la experiencia que es «Nuestros libros favoritos».



Momento de la grabación de la experiencia por parte de Canal Sur-TV de Andalucía. Carmen Ramos con sus alumnos de colegio «Cerrado Calderón» de Málaga.

palabras, es un elemento socializador que saca a la luz las individualidades, la capacidad creadora de cada alumno, que manifiesta todas las formas posibles de entender la realidad, mostrando a todos que existen tantas maneras distintas de hacer como personas hay.

Este tipo de actividad colectiva, generada en la primera fase del proceso de la experiencia, es la que inicia todas las situaciones comunicativas: coloquio, puesta en común, narración, descripción. Estimula la tolerancia, la aceptación de otras formas de plantear la misma situación. Potencia la creatividad.

Las metas

Se creó la experiencia sacando de la *caja* imaginación, creatividad, diversos lenguajes orales o escritos y juegos, para luego, acompañados de sorpresas, emoción y diversión, conseguir los cuentos, las historias de los niños, los juegos de lenguaje: frase puzzle, frase

fantasma, palabra misteriosa, inspector jefe-rastreador de palabras... y los juegos de la caja —el banco de palabras, el museo, nuestros libros favoritos, nuestros temas favoritos—.

Las claves determinantes de este proyecto son la creatividad y el juego, a las que se les suman la imaginación y los diferentes lenguajes. Es una labor de investigación marcada por estilos didácticos activos y participativos. No podemos olvidar que no se pretende hacer gramáticos, ni lingüistas (decididamente, la Primaria tampoco), sino conseguir que el niño utilice la lengua y descubra que es fuente de placer y diversión y que, aunque sujeta a normas, éstas nunca estarán por encima de su aspecto creativo. Entendemos que el uso de la lengua lleva inevitablemente al conocimiento de esas normas.

Estamos ante un recurso que no debe ni quiere perder el aspecto lúdico y creativo. Para su desarrollo necesitamos nuestro *libro de cuentos* y la *caja*. Dentro de ella entran tarjetas escritas por los niños, lle-

Carmen Ramos LA CAJA DE LAS PALABRAS MÁGICAS CUENTOS

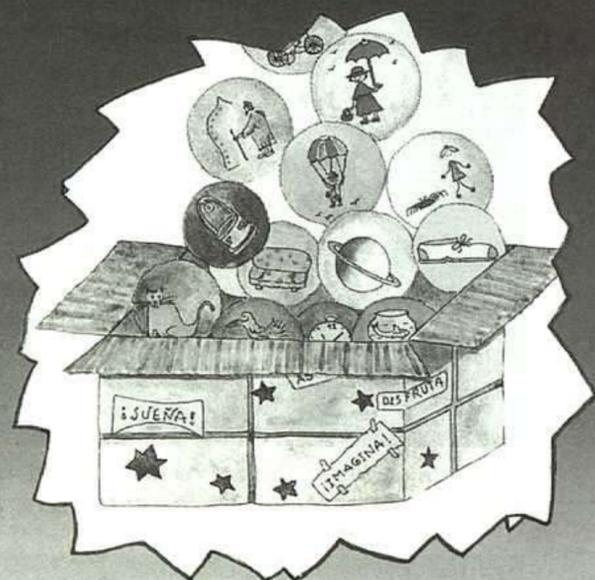


Ilustración y Diseño: Antonio Santana

EDITORIAL
ARGUVAL

nas de palabras sacadas de los cuentos, que cumplen la consigna elegida por el profesor o profesora. El día en que se abre la caja, con sumo cuidado y misterio, se cogen al azar varias tarjetas. Los niños y niñas votan las que más les gustan. Se escribe su contenido en la pizarra.

El primer trabajo se hace colectivo, esto genera una trama conceptual creada entre todos. En este mapa aparecerán ya los personajes, sus cualidades, acciones que realizan, amigos, incluso se perfilan sus pensamientos y lo que podrán hacer en la historia. Para finalizar, se pasa a la definición del escenario, lugar donde se desarrollará el cuento. Es condición indispensable que el alumno esté a gusto con el lugar que se escoge para sus personajes. En este momento, el alumno sabe manejar con destreza la temporalidad de la historia.

Así pues, la construcción de este gran mapa conceptual en la pizarra a partir de los datos aportados por el grupo, les ayudará en la invención de su historia.

Una vez finalizados los trabajos escri-



Durante la Feria del Libro de Llerena (Badajoz) se escenificaron algunos cuentos surgidos de «La caja de las palabras», en concreto, la foto es de La señora de rojo.

tos, se leen en clase. Los que más gustan son seleccionados y pasan al *libro*, en el que todos se van a ver representados. Se insiste mucho en el hecho de que todos los relatos son válidos, así nadie se siente marginado.

La *caja* es simple, de cartón, forrada y decorada por los propios niños con dibujos, pegatinas y todo lo que deseen. Debe tener una ranura tipo urna y una tapa, para poder abrirla y sacar las tarjetas. En cuanto al *libro de cuentos*, en el que estarán todos los cuentos escritos expresamente para la experiencia y al que se irán incorporando posteriormente los escritos por los niños y niñas, junto con aquellos que se seleccionan desde la sesión de cuentacuentos.

Las consignas

Las consignas pretenden abrir la puerta de la imaginación. Son pequeños dispositivos que inician o dan pie a las historias que los niños inventarán. Se crean con criterios preestablecidos y determinados según las circunstancias o los intereses que tenga el profesor.

La consigna ha de ser provocativa para que el niño o la niña reaccionen y

avancemos. Comienza el juego, ¿qué pasará? Ahí radica parte de su éxito. Siempre hay aventura y expectación ante una nueva consigna porque a partir de ella se creará el juego, conocerán nuevos personajes, escenas, situaciones... La consigna nos lanza a la escritura, es un dispositivo que ayuda a ser creativo, acerca a los alumnos más rezagados, nos libera de temores.

Algunas de estas situaciones serán la elección de un protagonista y sus características personales, relación con otros personajes y otros datos que deseemos conocer, país donde vivirá o se desarrollará la aventura (localización geográfica y temporal), el análisis de anuncios de prensa, buscar las condiciones en las que se desenvolverán los cuentos cuyos títulos se han elegido, creación de pequeñas composiciones poéticas a partir de estructuras determinadas, conocer intimidades de las palabras (sus sílabas, familias, significados), buscar otras palabras afines porque empiecen o terminen igual, tengan un significado parecido o totalmente opuesto.

Con la orientación conveniente, de la *caja* podrán extraerse palabras que por sí solas hagan un gran estruendo de truenos o por el contrario sólo sean un

leve susurro de brisas. Palabras simpáticas, risueñas y musicales o palabras tenebrosas y sobrecogedoras, palabras que ayuden al protagonista de las historias a librarse del mal o que guarden grandes secretos dentro e, incluso, palabras difíciles de desentrañar que contengan mensajes secretos enviados por los espías.

Crear la historia o formar frases será el resultado último, dependiendo en cada caso del grupo de alumnos y su nivel.

El pictograma, es decir, plasmar mediante un dibujo una situación o varias escenas de la historia creada, resulta enriquecedor y gratificante.

Finalizada esta fase, se proponen diversos juegos en torno a las situaciones que a lo largo de todo el proceso se han originado, y que estimulan la sensibilidad y la libertad creadora.

Algunas de las consignas seleccionadas son éstas:

— Palabra mágica para sentirse feliz cuando...

— Eres un espía, tu mensaje cifrado es...

— Palabras para el país de la H.

— Palabra mágica para superar la prueba de las 7 puertas.

— Personaje para vivir una aventura en una casa encantada.

— ¿Qué título le pondrías a una historia que tuviera estos personajes: mosca, cartera, estornudo, jarabe?

— ¿Con qué lugar de tu ciudad te gustaría hablar?

— Han llegado cuatro personajes de la realidad virtual. ¿Quiénes son?

Los juegos

Los juegos pretenden desarrollar en los alumnos la capacidad de construir frases, fomentar la originalidad, entendida como la no frecuencia de las respuestas, invitando a dar soluciones diferentes y extrañas, valorando y propiciando la diversidad.

Los montamos a partir de los cuentos:

— *Vocabulario fantástico*. Nace en torno a la necesidad de dar significado a palabras creadas por los niños y niñas. Surge unas veces de forma espontánea, otras a partir de una determinada consigna o de un juego.

Si el niño o niña necesita para expresarse una palabra que no existe en su «centro de datos», la inventa, luego tendrá que especificar su significado. Así, no frenamos su interés por comunicarse oralmente o por escrito, y además le damos la oportunidad de ser un *diccionario*, creador de lenguajes diversos. Una palabra absurda lanzada al azar produce en la mente ondas superficiales o profundas, provocando una reacción en cadena, produciendo imágenes, analogías, recuerdos, fantasías, significados y sueños, dando inicio a una situación comunicativa.

El vocabulario fantástico dio paso a las palabras mágicas.

Como ejemplo del vocabulario fantástico encontramos palabras como:

- *Fliti*: hombre canijo que vive en las tuberías; o programa de radio que se emite en flitilandés.

- *Xjki*: palabra rara que no sirve para

nada; o palabra que si se la dices a alguien te mira con asombro.

- *Frase puzzle*. Nace a partir de una frase que le damos a los alumnos. Ellos modifican el orden de las palabras y, con pocos cambios (enlaces, determinantes, algún verbo...), forman otras frases divertidas.

- *Frase fantasma*. Para fomentar la lectura, la velocidad lectora, la búsqueda selectiva en un texto, la comprensión escrita...

A partir de una o dos pistas, tienen que encontrar determinada frase en una página o cuento. Por ejemplo, se les dice que localicen en una página una frase exclamativa que contiene una palabra peligrosa.

- *Palabra enmascarada*. Funciona con la misma dinámica que la frase fantasma, es decir, para encontrar la palabra se les dan una serie de pistas como, por

ejemplo: en la página tal, busca una palabra que huelga bien, alegre, trisílaba, rota, risueña...

- *Inspector jefe-rastreador de páginas*. Se nombra inspector jefe a todo aquel que consigue rastrear y encontrar todas las palabras que en determinado cuento o página cumplen cierta condición: palabras con *b*, con la sílaba *tra*, que contengan dos vocales juntas, empiecen por hache, terminen por consonante, o que tengan una erre.

Y, después, les dejamos que disfruten siendo unos buenos rastreadores, que lleven la medalla de «inspector jefe» y que consideren su aprendizaje como algo individual, lúdico.

- *Palabra traviesa*. De palabras sencillas como *mesa* o *primo*, se pueden obtener otras *mágicas*, como *same* o *mopri*. Si combinas las dos, se pueden hacer frases locas.

El futuro habla español

País invitado: ARGENTINA

FERIA INTERNACIONAL DEL LIBRO

6 - 9 Octubre 1999

Patrocinan:

MINISTERIO DE EDUCACIÓN Y CULTURA

Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas

INSTITUTO ESPAÑOL DE COMERCIO EXTERIOR (ICEX)

COMUNIDAD DE MADRID

Consejería de Educación y Cultura

CENTRO ESPAÑOL DE DERECHOS REPROGRÁFICOS (CEDRO)

GREMIO DE EDITORES DE MADRID

Organiza



IFEMA
Feria de Madrid

Parque Ferial Juan Carlos I
28042 Madrid
Apartado de Correos 67.067
28080 Madrid
Tel: 91 722 51 76 / 50 00
Fax: 91 722 58 04
www.liber.ifema.es
e-mail: liber@ifema.es

IBERIA
Transportista Oficial

Promueve



FEDERACIÓN DE GREMIOS DE EDITORES DE ESPAÑA

Liber



Carmen Ramos en una sesión de cuentacuentos en la Biblioteca del Rincón de la Victoria (Málaga).

— *Nuestros libros favoritos*. Su objetivo fundamental es despertar el interés por la lectura a través de la ilusión que un compañero pone al presentarnos el que considera su libro predilecto.

El niño lleva a clase ese día su libro favorito para presentarlo al resto de la clase. Lo hace desde fuera (aspecto, colores, título...) hacia dentro (número de páginas, tema...). Cuenta por qué le gusta, cómo lo consiguió, cuándo, qué es lo que más le gusta, quiénes son protagonistas, en qué lugar se desarrolla la acción y demás aspectos de este tipo, teniendo en cuenta las características del libro en concreto: diálogos, ilustraciones, posibles capitulares...

Durante la exposición, el profesor actúa como moderador y animador. Si se suscita algún tema interesante a raíz de las preguntas que se formulan y no hay tiempo para comentarlo, pasa a la carpeta «Top secret». En ella están todos esos temas que interesan a la clase.

Para finalizar la presentación y valorar cuánto ha gustado el libro presentado, hay una votación. Terminada la exposición, se colorea la fotocopia de la portada del libro y se coloca en el panel de: «Nuestros libros favoritos», con su puntuación. Se incluyen los datos de este nuevo libro en la

relación que se va formando con los ya presentados. Este listado queda en clase a disposición de los niños, a los que se les da en fechas especiales: Navidad, vacaciones, Feria del Libro.

El libro pasa a la biblioteca de clase. Lo pueden llevar a casa y sentir el placer de disfrutar con su lectura tanto como el compañero que lo ha presentado. En algunas ocasiones involucramos a los padres y madres enviándoles a casa una ficha preparada a modo de encuesta, en la que nos cuentan cuáles son sus libros favoritos, y por qué.

— *El museo*. Es un museo en el que se guardan objetos pertenecientes a los personajes de nuestros mejores cuentos. Poco a poco, los niños y niñas se van implicando en su formación. Los elementos del museo son creados en clase o realizados individualmente por los alumnos. Es extraordinario ver cómo se va llenando de objetos la clase: un jarabe de cerezas, un paraguas rojo de «la señora de rojo», o una manzana roja que aparecerá un día sorpresivamente en el lugar del paraguas. ¿Qué ha pasado?

— *Banco de palabras*. Consiste en una caja en la que hay fichas de biblioteca y bolsas numeradas con sílabas escritas en cartulina.

Los alumnos, solos o en parejas, cogen una bolsa y reagrupan las sílabas para formar todas las palabras posibles. Luego, las escriben en la ficha (se fomenta bastante la ampliación del vocabulario y manejo del diccionario). Cuando se termina una ficha, el niño ya es *millonario en palabras*. Las fichas se cuelgan de un cordón, y entre los millonarios se sortea un cuento al mes.

Y volamos

No tuvimos más remedio que salir de nuestras clases. La *caja* nos cautivó y nos llevó a otros lugares. Así que nos presentamos en la Feria del Libro de Málaga con la caja y los cuentos bajo el brazo. De ella disfrutaron niños y niñas de todas las edades. Y jugamos. Y contamos cuentos.

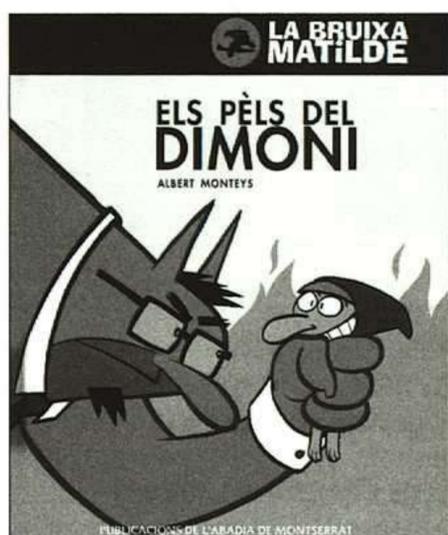
Y nos fuimos a la Maratón de cuentos de Benalmádena. Y contamos cuentos. Y nos fuimos a las páginas del *Diario Sur* y desde ellas jugamos con los lectores.

Desde el nacimiento de la experiencia se han ido elaborando diversos materiales de apoyo para el trabajo en clase, presentados en forma de fichas con el objetivo de que otros profesores interesados puedan utilizarlos directamente. Entre estos materiales hay: fichas para la descripción (creadas a través de diversas tramas conceptuales); veinte juegos en torno a un cuento; cuadernos que incluyen enigmas para que los alumnos resuelvan y, a partir de ahí, ideen respuestas creativas sobre los personajes de cuentos que a partir de una presentación atractiva para los alumnos pretenden que éstos vayan resolviendo pequeños enigmas o ideen respuestas creativas formuladas en torno a personajes de cuentos o ambientes. Además, existen dos libros sobre la experiencia: *La caja de las palabras. Cuentos*, de Carmen Ramos, editado por Arguval en 1996; y *La caja de las palabras mágicas. Fundamentos y desarrollo*, de Carmen Ramos y Antonio Santana, editado por el CEP de Málaga y la Junta de Andalucía en 1997. ■

* Carmen Ramos es escritora y profesora de Primaria.

LIBROS

DE 0 A 5 AÑOS



Els pèls del dimoni

Albert Monteys.

Ilustraciones del autor.
Colección La Bruixa Matilde, 3.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1999.
1.275 ptas.
Edición en catalán.

La bruja Matilde está preparando una pócima de amor, pero, por esas cosas de la vida, se ha quedado sin pelos de demonio, un ingrediente imprescindible para su fórmula secreta. Así es que, ni corta ni perezosa, se dirige en su busca de los pelos con su gato Eugeni. Y los encontrará en el mejor lugar posible: la peluquería que frecuenta el terrible personaje. Un demonio que parece que de un momento al otro va a soltar una injuria con voz grave y tenebrosa.

Y si la historia está bien contada y cerrada, las ilustraciones son buenas acompañantes. Albert Monteys sabe caracterizar perfectamente a sus personajes con una línea caricaturesca y de cómic que otorga a las imágenes un regustillo divertido, fresco y dinámico.

Hay más títulos en la colección, como *Eugeni l'aventurer*. En todos ellos se incluye un pliego para colorear algunas de las imágenes de Matilde y sus amigos, personajes rescatados de la revista infantil *Tretzevents*. *Núria Obiols*.

Un talp en un mar de gespa

Joan de Déu Prats.
Ilustraciones de Gloria García.
Colección Tren Blau, 34.
Editorial Edebé.
Barcelona, 1999.
615 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

El topo Maurici, y toda una concurrencia de animalitos, no podían ni llegarse a imaginar las nefastas consecuencias que conllevaría la instalación de un campo de golf en sus dominios. Demasiado tranquilos vivían antes de que aspersores y pelotas dominaran el terreno hasta entonces bucólico y plácido.



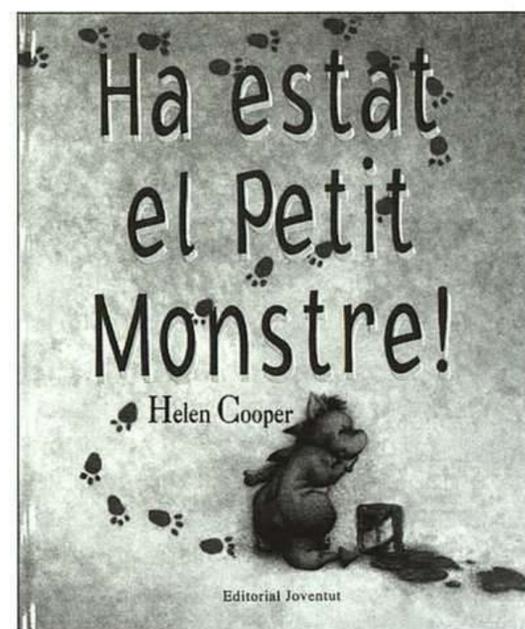
Y a partir de este pretexto —esta invasión de los campos de golf tan en boga—, se despliega una historia divertida, tierna y resultona. Y las ilustraciones de Gloria García dan a esta indignación animal consensuada los toques acaurelísticos adecuados y unos planos atractivos. Un buen cuento que hace justicia a la queja del pobre Maurici. *Núria Obiols*.

Ha estat el petit monstre!

Helen Cooper.
Ilustraciones de la autora.
Traducción de Editorial Joventut.
Barcelona, 1999.
1.500 ptas.
Edición en catalán.
Existe edición en castellano.

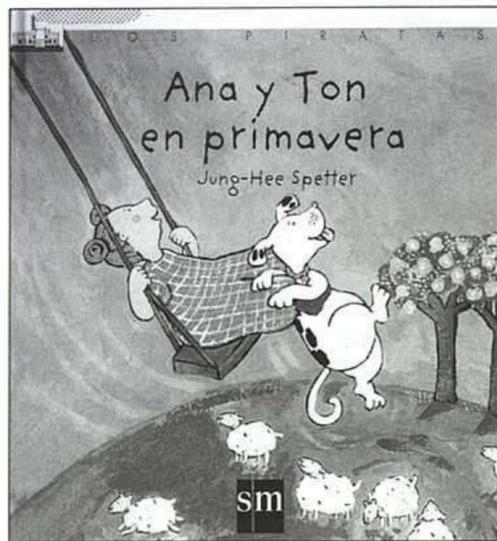
Hay que ver la de enredos y travesuras que es capaz de hacer un pequeño monstruo. Un monstruo que tiene bien desconcertada a su ama, un niña que acaba de tener un hermanito. Y ella entiende muy bien que a su monstruo no le haga ninguna gracia la llegada del intruso aunque, al final, niños y monstruos acaben por reconciliarse. Y esta historia de unos celos celosísimos entre hermanos, ha sido engendrada por Helen Cooper, una británica amante de la música, de la cerámica y de la literatura infantil.

De hecho, el movimiento y el ritmo de sus ilustraciones parecen mostrar su



afición musical, en la que ejerció como docente. A su vez, los innumerables detalles y la delicadeza del trazo y del color remiten sin duda a la decoración de las cerámicas, tarea a la que también se dedicó Cooper. Y, al tratarse de un libro realmente pensado y escrito para los más pequeños, muestra el bien hacer de alguien que sabe de literatura infantil.

Un álbum delicado, cuidado, rítmico y recomendable para estados de celosía galopante. *Núria Obiols*.



Ana y Ton en primavera

Jung-Hee Spetter.

Ilustraciones del autor.

Traducción y adaptación de Isabel Cano.

Colección Los Piratas del Barco de Vapor.

Ediciones SM.

Madrid, 1999.

1.175 ptas.

Nueva serie de álbumes pensados para los más pequeños, por su formato manejable, sus textos absolutamente breves y descriptivos de lo que se ve en las imágenes, que son las que mandan. Ana y su perro Ton son los protagonistas de los cuatro títulos que integran la colección y que se corresponden con las cuatro estaciones de año. No es un recurso nuevo, pero casi siempre resulta agradecido, sobre todo en lo que respecta a la ilustración y a la gama cromática.

En *Ana y Ton en primavera*, la pareja vive divertidas situaciones al aire libre, en pleno campo, que es donde mejor se disfruta de esta época del año en que la naturaleza despierta. Pues lo que decíamos, a Ana y Ton les persigue una vaca, se caen del columpio, cabalgan sobre una asustada oveja y acaban aterrizando en el barro de una piara de cerdos. Emociones muy fuertes recogidas con todo detalle en unas ilustraciones coloristas, alegres, en las que se cuida tanto los fondos (un cielo y una tierra por la que se deslizan pinceladas que dan fe de toda la riqueza de colores y tonos propios de la primavera), como las figuras que, aun siendo estáticas, dan sensación de dinamismo. Por otro lado, sorprende que la voz narradora corresponda al perro. Un acierto más de este encantador álbum.

DE 6 A 8 AÑOS

El árbol generoso

Shel Silverstein.

Ilustraciones del autor.

Traducción de Carla Pardo Valle.

Editorial Litexsa Venezolana.

Caracas, 1997.

1.200 ptas.

Los 60 y los 70 fueron épocas de gran trascendencia en muchos ámbitos de la creación, y la literatura infantil logró entreabrir alguna de sus celosas puertas para que los nuevos aires impregnaran sus contenidos. Y Shel Silverstein fue uno de los que se filtró y cultivó una lírica muy particular para los lectores menudos. Esta obra, recuperada de 1964, muestra un ir y venir de su protagonista hacia un árbol. Un árbol que representa la amistad incondicional y la



generosidad por encima de cualquier otro valor. Y una cualidad tan simple en definición, pero tan compleja en su práctica, se acompaña en unas ilustraciones de idénticas características. A primera vista, una línea simplísima nos pone sobre la palestra esta relación entre árbol y hombre. Pero la aparente simplicidad esconde un trabajo muy complejo, donde el aspecto austero ha aportado un resultado muy atractivo.

Una obra casi minimalista, que puede ser muy generosa con muchas edades lectoras. *Núria Obiols.*

Ninureta

Adaptación de Francesc Bofill.

Ilustraciones de Joma.

Colección Popular

Editorial La Galera.

Barcelona, 1998.

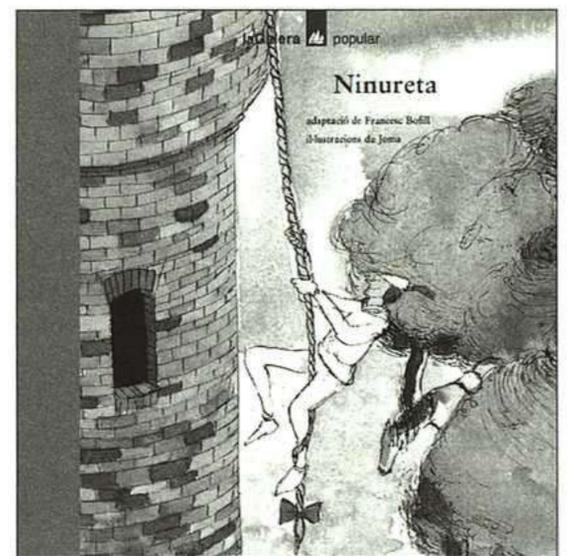
1.210 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

Esta colección, tan cuidadosa con sus adaptaciones, nos trae un cuento de los Grimm que no tiene desperdicio ni por texto ni por ilustración. Pero vayamos por partes. Rapunzel es una pobre niña encerrada en lo alto de un torreón. Su madre postiza, una vieja bruja egoísta y malhumorada, la tiene ahí por miedo a perderla. Y el príncipe, que quiere escapar con ella, es descubierto en su intento. Y esta historia de un amor imposible (hasta que acaba por demostrarse lo contrario) escatima pocos detalles de la trama de los Grimm, lo que es de agradecer al adaptador, junto con su habilidad por mantener el ritmo de la historia.

Y también es de agradecer que Joma,



ese inigualable *ninotaire*, ilustre este cuento de destinos cruzados. El movimiento y la expresión de sus personajes son lo mejorcito en el sector visual del cuento. Con su trazo inconfundible, el ilustrador consigue hacernos ver todo lo que se propone: una vieja bruja antipática y desagradable, un caballo al trote o una Rapunzel tan inaccesible como misteriosa. Es decir, una ilustración que nos hace ver lo que conviene y que propicia la creatividad del propio lector. ¿Se puede pedir más? *Núria Obiols.*



O anano saltareiro

Adaptación de Tareixa Alonso.

Ilustraciones de Fernando L. Juárez.
Colección Os Contos do Trasnó Comodín.
Editorial Kalandraka.
Pontevedra, 1999.
1.490 ptas.
Edición en gallego.

Érase que se era una chica con la supuesta virtud de convertir la paja en oro. Al menos eso es lo que creía el rey, que la tenía encerrada para que practicara este peculiar poder en su castillo. Pero en realidad, un enano nada altruista ayudaba a la protagonista a cambio de sus pertenencias. Pero, cuando éstas se terminaron, la chica tuvo que prometerle al enano su primer hijo con el rey, con quien se había casado. Sólo una cosa podía salvarle de tan particular deuda: adivinar el nombre del enano. Y sólo diremos que, como es de ley, el cuento acaba bien.

Por lo que respecta a las ilustraciones, éstas son muy propias, con tonos predominantemente ocres que dan calidez y ambiente añejo, tal como merece un cuento popular. Y, por otro lado, esta magnífica adaptación del cuento de los hermanos Grimm se vale de unos fragmentos visuales que denotan unos excelentes cimientos. Es decir, es una evidencia que Fernando L. Juárez, además de acertar en el color, sabe dibujar. Y esto, que podría parecer una obviedad en un oficio como el de ilustrador, es un mérito a reconocer. Un cuento interesante, además de bien ilustrado, y que tiene unos cuantos hermanos en la misma colección, como el titulado *Oreiseñor*. *Núria Obiols*.

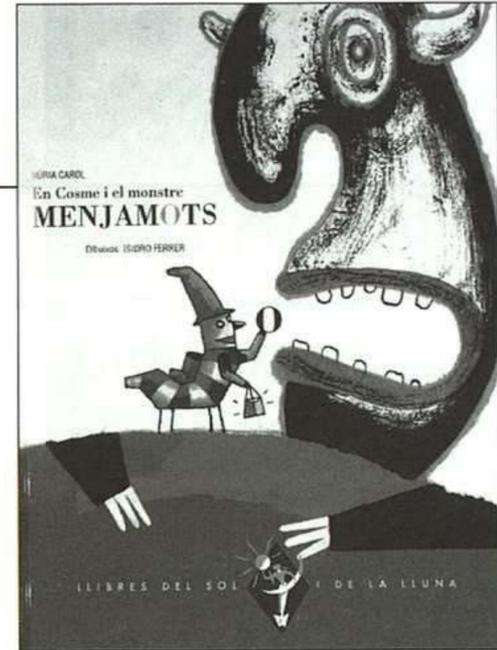
En Cosme i el monstre menjamots

Núria Carol.

Ilustraciones de Isidro Ferrer.
Colección Llibres del Sol i de la Lluna.
Editorial Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
Barcelona, 1999.
975 ptas.
Edición en catalán.

Al protagonista de esta historia lo tiene bastante mosqueado alguien que se inmiscuye en sus cuentos y le roba algunas palabrejas. Y como no está dispuesto a aguantarlo por mucho tiempo, decide tender una trampa al ladrón. Y descubrirá que, detrás de los hurtos, hay un monstruo envidioso y analfabeto.

Y esta historia de palabras desaparecidas está ilustrada por un artista



muy particular. Isidro Ferrer ha hecho virguerías con algunas historias y ésta no es una excepción. El papel se le queda corto. Es uno de esos ilustradores que, si el cuento engordara por arte de magia cien páginas más, él las ocuparía sin problema alguno con imágenes tremendamente expansionistas, generosas en color, buena composición e ingenio. Un álbum de diseño con duende y con imán. *Núria Obiols*.

Cuéntame otra vez la noche que nació

Jamie Lee Curtis.

Ilustraciones de Laura Cornell.
Traducción de Xavier Borràs Calvo.
Editorial Serres.
Barcelona, 1999.
1.800 ptas.

A todos los niños les gusta que les cuenten las anécdotas de su nacimiento y de sus primeros días de vida en familia. La literatura infantil está llena de libros que cuentan el terremoto que supone la llegada de un bebé: el feliz parto, los líos de pañales y biberones, los insomnios, los apuros de los padres primerizos, los mimos y el embeleso ante el «rey de la casa»... La originalidad de este álbum reside en que la protagonista es una niña adoptada, lo que supone una pequeña diferencia con respecto a un nacimiento *normal*. Pero sólo una: los padres se desplazan urgentemente



hasta el hospital, no para que la madre dé a luz, sino para recoger a la niña que les han dado en adopción. El resto es la cálida y habitual historia de amor de unos padres con su bebé, narrada con un texto sencillo y claro y unas atractivas ilustraciones en color, llenas de detalles divertidos. Un libro realmente desdramatizador, bien planteado y resuelto, muy interesante para niños que comienzan a hacer preguntas que, a veces, los mayores no saben responder.

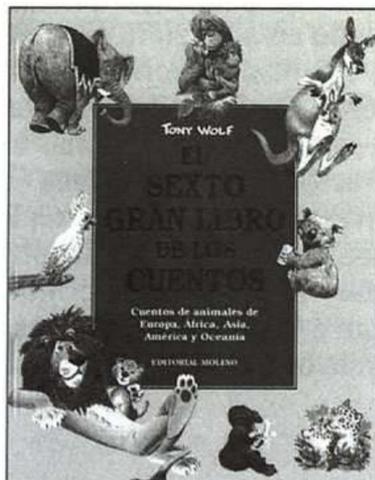
DE 8 A 10 AÑOS

El sexto gran libro de los cuentos

Pierangela Fiorani.

Ilustraciones de Tony Wolf.
Traducción de Elena de Grau.
Colección Érase una vez.
Editorial Molino.
Barcelona, 1999.
3.200 ptas.

Este álbum de grandes dimensiones esconde un montón de cuentos protagonizados por animales de Europa, África, Asia, América y Oceanía. Son historias breves, de una página, acompañadas o, mejor dicho, presididas por ilustraciones a todo color. El hecho de que en la portada del libro aparezca el nombre del ilustrador y no el de la autora de los textos, nos hace sospechar que el trabajo realmente valorado es el del dibujo. Sin embargo, ambos, texto e imagen, se complementan, comparten protagonismo por igual, se necesitan porque, por sí solos resultan menos atractivos. En cambio, unidos dan lugar a una obra de entretenida lectura, que contiene algunas enseñanzas sobre la vida y las costumbres de los animales protagonistas. Las ilustraciones, algo clásicas, resultan divertidas y expresivas, y tienen esa calidad que tanto gusta a los niños. Un libro, en definitiva, que también pueden disfrutar lectores menores de 8 años, con la intervención de un adulto que los conduzca a través de estos bosques, selvas de todo el mundo donde transcurren las aventuras de estos gorilas, tapires, rinocerontes, avestruces y demás fauna.



Quines bèsties!

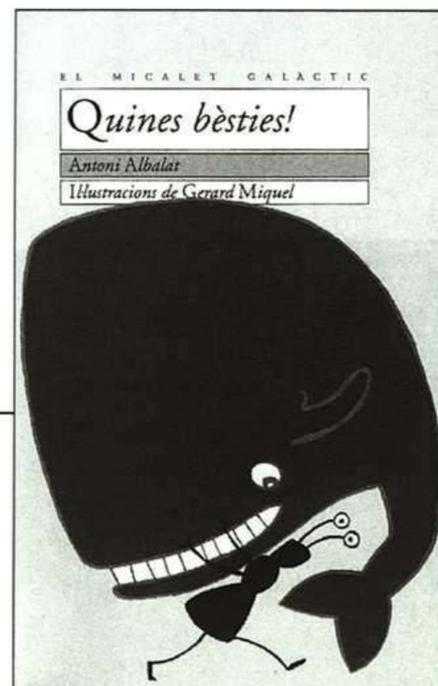
Antoni Albalat.

Ilustraciones de Gerard Miquel.
Colección El Micalet Galàctic, 62.
Editorial Bromera.
Alzira (Valencia), 1999.
825 ptas.
Edición en catalán.

Un total de veintisiete textos sobre otros tantos animales se reúnen en esta especie de zoológico poético, lleno de humor socarrón, y a veces algo cruel, en el que cada espécimen queda retratado por alguna de sus características. Son poemas sonoros, de rima fácil, de lenguaje fresco y variado, en los que son protagonistas la araña, el escarabajo, la foca, el grillo, el cangrejo, la anguila, el gato o la ballena.

El autor, que se atreve ahora con la

poesía para niños después de haberla escrito para adultos, tiene esa capacidad para encontrarle el chiste, la vuelta a cada uno de los animales, sin faltar a la verdad científica, pero adornándola y haciendo de ella un divertimento. Y cuando decimos verdad científica nos referimos a que, efectivamente, la araña caza moscas con su red, la mosca come mierda, o el camaleón cambia de color como se apunta en los poemas, pero el resto es pura invención poética, puro juego de palabras, puro humor, pura asociación de descabelladas ideas. Las ilustraciones juegan a favor de la poesía.



Kika Superbruja y la magia del circo

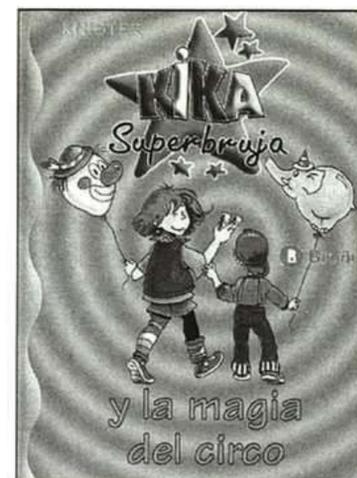
Knister.

Ilustraciones de Birgit Rieger.
Traducción de Rosa Pilar Blanco.
Colección Kika Superbruja, 6.
Editorial Bruño.
Madrid, 1999.
795 ptas.

Sexta entrega de las aventuras de este nuevo personaje infantil, una niña, Kika, que ha encontrado un libro de magia del que saca trucos para aplicar en distintas ocasiones. En fin, que sin haber nacido bruja consigue manejarse bastante bien con los encantamientos. En esta ocasión, gracias sus conjuros conseguirá, por una parte, que su hermano pequeño Dani le cambie la entrada de circo para que ella pueda ir con una amiga justo el día en que se celebra la función de gala y, por otro, ayudará al mago del circo para que su número resulte realmente extraordinario. Naturalmente, cuando todo el público aplaude a rabiar al prestidigitador, Kika también

hace el ademán de saludar, ya que, al fin y al cabo, es más que responsable del éxito de la actuación.

El secreto de esta serie está en que el autor ha sabido dosificar muy bien los ingredientes: ha mezclado a partes iguales realismo y fantasía. Con realismo se describen las situaciones de cada día, la relación de los hermanos, de la vida familiar y, en esta aparente normalidad, surge siempre la magia, que lo trastoca todo un poco, pero luego las cosas vuelven a su cauce. No se abusa, por lo tanto, del disparate y así todo acaba pareciendo de lo más verosímil y natural. Knister es un autor alemán que ha encontrado un buen filón con Kika, una lectura sin problemas, amable y divertida, escrita con un lenguaje directo y actual.





Los mejores cuentos para ocho años

Enid Blyton.

Ilustraciones de Thomas Taylor.
Traducción de Luisa Vilardell.
Colección Cuentos Clasificados por Edades Enid Blyton, 8.
Ediciones del Bronce.
Barcelona, 1999.
995 ptas.
Existe edición en catalán en Columna.

A estas alturas, Enid Blyton no necesita presentación. Autora de series tan conocidas y leídas como las Mellizas de Santa Clara o Los Cinco, Blyton también escribió un buen puñado de cuentos breves para niños de todas las edades. Ediciones del Bronce y Columna (para la edición en catalán) han rescatado este material y lo han reunido en sendos volúmenes donde hay de todo: relatos con misterio, con fantasía, con animales etc., eso sí, cargados de buenos sentimientos.

Con su prosa aséptica pero efectiva, la escritora más popular de la LIJ británica acomete sencillas historias protagonizadas por niños que descubren grutas misteriosas, árboles de Navidad que deciden trasladarse de una casa de niños ricos a otra de niños pobres, un reloj de péndola al que no le gusta su actual ubicación en un lugar poco concurrido de la casa, un sastre olvidadizo, una muñeca vieja y fea que acaba convertida en hada, un pastor al que no le gusta su trabajo o un conejo que salva a un tigre de una muerte segura. No son el colmo de la originalidad, pero su lectura resulta entretenida. Un libro recomendable para lectores a partir de 8 años y para nostálgicos que leyeron a Blyton en su infancia.

Sorginen urrezko maindirea

Joxe Arratibel.

Ilustraciones de Jon Zabaleta.
Colección Igelio Igela, 17.
Editorial Erein.
San Sebastián, 1999.
925 ptas.
Edición en vasco.

Joxe Arratibel se dio a conocer con una excelente recopilación de cuentos populares: *Kontu zaharrak*. Posteriormente, ha publicado algunos cuentos sueltos y en esta entrega nos ofrece toda un serie de textos procedentes de la literatura popular.

Sorginen urrezko maindirea (La sábana de oro de las brujas) es el título



de uno de los cuentos populares que se recogen en el libro. Pero, además, junto a ellos, el lector se encontrará también con sucesos, nanas, narraciones humorísticas, etc., que nos muestran otra realidad, otra sociedad y otra manera de vivir. Las ilustraciones de Jon Zabaleta, acertadas y muy adecuadas al tono de las narraciones, junto a la frescura del lenguaje de Arratibel, hacen que nos encontremos ante una bella obra literaria, pensada tanto para los niños como para los adultos. *Xabier Etxaniz.*



Los divertidos líos de la noche

Lucía Baquedano Azcona.

Ilustraciones de Vanesa López.
Colección Montaña Encantada.
Editorial Everest.
León, 1999.
725 ptas.

María tiene miedo a la oscuridad y de noche acostumbra a llamar a su mamá cuando el miedo la atenaza. Hasta que un día oye una voz: es la Noche que

quiere ser su amiga y le cuenta divertidas cosas, como por qué en la mitad del mundo es de día y en la otra, de noche. Juntas descubrirán, además, que cuando reina la oscuridad ocurren cosas curiosas en la habitación de la niña, como, por ejemplo, que su ropa, sus dedos, sus flores, sus juguetes, sus lápices de colores o sus libros cobran vida y tienen sus reivindicaciones y deseos. En cada capítulo, hay unos protagonistas, ya sean los dedos, los libros de cuentos o la ropa, mientras que la Noche y María permanecen, en estas ocasiones, en la sombra, contemplándolo todo e interviniendo sólo de manera esporádica. En otros, como los primeros o el capítulo final, ellas son los personajes principales.

Baquedano es una escritora con tablas que parte de una buena idea argumental, a la que da una acertada estructura, y en la que, sin embargo, hay altibajos, con episodios más conseguidos e imaginativos que otros y, curiosamente, éstos resultan ser los menos pretenciosos, los más sencillos como el de la ropa, el de los personajes de los cuentos que salen de los libros o el de los dedos. Hay aristas por pulir pero, en conjunto, el texto resulta interesante y está bien arropado por las ilustraciones de Vanesa López.

DE 10 A 12 AÑOS

La maldición del arquero

Joan Manuel Gisbert.

Ilustraciones de Francisco Solé.
Colección Espasa Juvenil, 80.
Editorial Espasa Calpe.
Madrid, 1999.
795 ptas.

Ese gran urdidor de historias llenas de misterio y emoción, en las que los personajes se equivocan, pero tienen la oportunidad y la valentía de rectificar, ha vuelto a dar en la diana, y nunca mejor dicho, con *La maldición del arquero*. Situada en la Edad Media, en un reino inventado que es Turania, nos presenta a Arno, un joven que decide dejar su aldea para ofrecerse como arquero en la corte del rey Markus. El chico es bueno con el arco y un día decide ejercitarse abatiendo una hermosa ave. Allí comienzan sus desgracias. Ha actuado mal y hasta que no repare el daño ocasionado, inocentes pagarán por él. Junto con un ermitaño, que también obró mal una vez, y al que acude en busca de consejo, tendrán que vengar el asesinato de rey y salvar el reino de manos de los ambiciosos barones que envenenaron al monarca.

Es todo un trabajo de precisión, de imaginación, el que lleva a cabo el autor para encajar finalmente todas las piezas, para dar sentido a todas las acciones de los personajes de la historia, hasta tener la foto completa. La obra, aunque no de las más ambiciosas de Gisbert, es perfecta en su modestia.

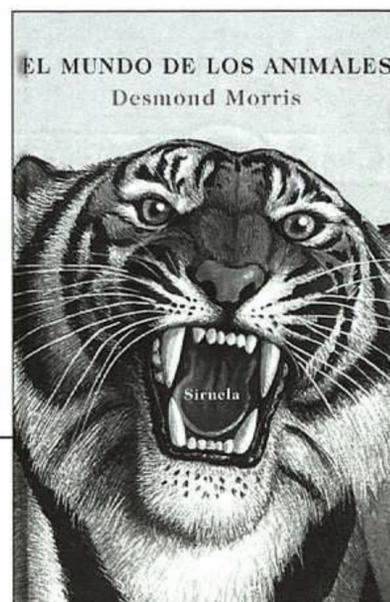


El mundo de los animales

Desmond Morris.

Ilustraciones de Carlos Silvar.
Traducción de Anne-Hélène Suárez.
Colección Las Tres Edades, 69.
Editorial Siruela.
Madrid, 1999.
2.500 ptas.

Dice Desmond Morris, el conocido zoólogo autor de *El mono desnudo*, y autor también de este libro, que se han escrito «demasiados cuentos románticos sobre animales, que muy poco tienen que ver con sus vidas reales (...) Si queremos conocerlos mejor, debemos intentar ver el mundo desde su punto de vista. El truco con-



siste en dejar de creernos superiores a ellos. Si los menospreciamos no tendremos posibilidad alguna de entenderlos».

Y así, con veracidad, respeto y conocimiento del mundo animal y sin distorsiones al uso, enfoca Morris estos breves relatos sobre algunos de los más conocidos animales salvajes, del león a la ballena y del elefante al gorila, pasando por el ornitorrinco y el koala. Vida, costumbres y detalles curiosos de un total de veinticuatro especies, en un magnífico conjunto de relatos de lectura amena y apasionante, no sólo para niños, sino para lectores de cualquier edad interesados por la fauna salvaje.

Sir Lui

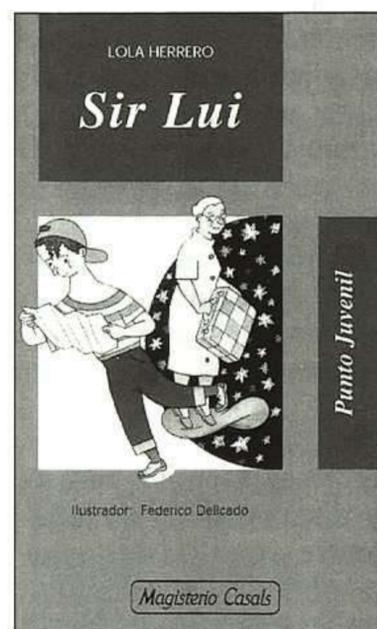
Lola Herrero.

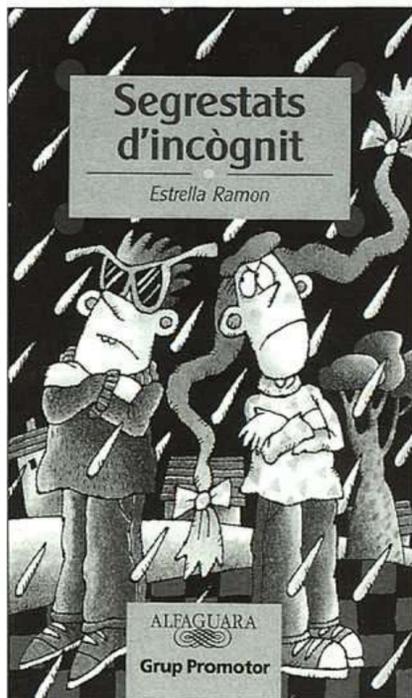
Ilustraciones de Federico Delicado.
Colección Punto Juvenil.
Editorial Casals.
Barcelona, 1999.
840 ptas.

Hugo vive en un pequeño pueblo, con su abuela, a la que ayuda en la huerta, su medio de subsistencia. Pero Hugo es un chico listo, que le gusta y tiene facilidad para aprender, y la escuela del pueblo le queda pequeña. Pero él no quiere ni oír hablar de irse a estudiar a la ciudad y dejar sola a su abuela. Hasta que un día, encuentra un mensaje de socorro en una botella que flota en el mar. Quien quiera que necesita ayuda vive en la Gran Casa, una mansión abandonada desde hace mucho tiempo, a la que nadie se acerca y sobre la que pesan no pocas leyendas. Hugo soñará que acude a la casa, y allí encuentra a un extraño y diminuto ser, de no más de veinte centímetros de alto, que dice ser Sir Lui, el propietario de la mansión. De su conversación con él, Hugo sacará la fuerza pa-

ra hablarle a su abuela de la posibilidad de irse a estudiar fuera del pueblo.

Es una lectura entretenida que, sin embargo, promete más de lo que acaba dando y, desde luego, deja algunos cabos sueltos. Por ejemplo, está bien la idea de convertir al dueño de la mansión en un enano, antes que en un fantasma, pero el lector exige saber el porqué, aunque solo sea un sueño. Con todo, el libro se deja leer por esas buenas ideas que apunta y, desde luego, se deja ver gracias al buen trabajo de Delicado con las ilustraciones.





Segrestats d'incògnit

Estrella Ramon.

Ilustraciones de Petra Steinmeyer.
Colección Infantil.

Editorial Alfaguara/Grup Promotor.
Barcelona, 1999.

825 ptas.

Edición en catalán.

Narrado en primera persona, con todo el vigor y el dinamismo que eso imprime a una lectura, el relato recoge la increíble aventura que viven Marta y Ferran, dos niños de 10 años, enemigos de clase, más que compañeros. Marta, la voz cantante, demuestra mucho humor y desparpajo a la hora de radiografiar los acontecimientos y, de paso, darnos a conocer a su profesor Amadeu, a Ferran, a su hermano Gerard y al detective Jordi Canticòrum, los protagonistas junto a ella de este enredo.

Es caso es que Marta y Ferran se han peleado en el colegio (y agradecemos que, al fin, los niños se peguen en los libros, igual que en la vida real) y se quedan castigados. En ausencia de los respectivos progenitores, es el hermano de Marta, Gerard, un periodista *free lance*, quien los va a buscar al colegio. Pero, de camino a casa, se ven implicados en un accidente, un tiroteo y el coche de Gerard, con los niños dentro, acaba en manos de un detective que dice huir de unos desalmados que han robado unos manuscritos antiquísimos que él intenta poner a salvo. La intervención de los chavales, como era de esperar, resulta providencial. El humor burlón del que hace siempre gala la autora es, de nuevo, lo mejor de este cuento redondo, que se lee de un tirón.

La guerra dels xiclets

Jordi Folck.

Ilustraciones de Isaac Bosch.

Colección Grumets, 105.

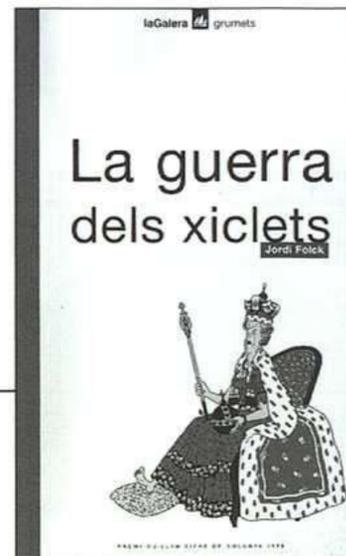
Editorial La Galera.

Barcelona, 1999.

1.170 ptas.

Edición en catalán.

El *nonsense* es un invento inglés, y es en Inglaterra donde el autor sitúa, para mayor credibilidad, esta absurda historia que, de otra manera, no se sostendría en pie. El caso es que el día de su coronación, la reina Isabel II, tropieza y cae de morros a pocos centímetros del trono. La causa: su zapato queda atrapado en un chiclet olvidado en el suelo de la Abadía de Westminster. A partir de ahí, los acontecimientos se precipitan. Por ley se prohíben los chicles y comienzan



las detenciones de niños y adultos que la infringen. Pero la cosa va más allá: se buscan los chicles enganchado en lugares públicos hace años y se detiene a los adultos que, de niños, cometieron tal atrocidad. Un grupo de niños, encabezado por Roald Dale, se constituyen en la Resistencia, en esta guerra que atenta contra la misma infancia. Hasta la reina acaba encarcelada en la Torre de Londres.

Con esta divertida y descabellada parodia, Jordi Folck ha ganado el Premio Guillem Cifré de Colonya 1998. Hay muchos homenajes en esta novela, sobre todo, a dos pesos pesados de la LIJ británica como son Roald Dahl y Quentin Blake, dos luchadores por los derechos de los niños. Una sociedad que gira la espalda a los niños está abocada al desastre. ¡Quedan avisados!

¡Tris, tras, y el tarot a rodar!

Miguel Ángel Moleón.

Ilustraciones de Luis Arace y

Antonio Mesa Madero.

Colección Tucán, 130.

Editorial Edebé.

Barcelona, 1999.

870 ptas.

Extravagante cuento, con final decididamente macabro, protagonizado por un heterogéneo grupo de ancianas, de distintas razas, que se reúnen todos los días en casa de la Nanapepa, la abuela del narrador, el niño Nicomedes, para ver el *culebrón* de la tarde. Completa el geriátrico, el Monstruo, una vieja taxidermista que vive en el piso de arriba de Nanapepa, y le hace la vida imposible a todo el barrio. Nicomedes suele pasar las tardes con ese grupo de ancianas. Un día, encuentra un extraño tarot en la cómoda de su abuela y, como las «chicas de oro» se han quedado sin tele por

un corte de luz, les propone que cada una cuente una historia que tenga que ver con la figura de la carta del tarot que les toque en suerte. Lo que no sospechan es que la vecina, el Monstruo, escuchará todas las historias, tomará nota y las publicará, con gran éxito, como tuyas. Pero el destino, léase el tarot, le reserva una desagradable sorpresa.

Imaginación no le falta al autor que, además, no duda en mezclar los más dispares elementos para crear historias como ésta, en las que el humor, las situaciones absurdas y el gusto por contar cuentos se dan la mano. Lo mejor, sin duda, son los relatos que cuentan las ancianas, pobladas de extraños seres. Las ilustraciones recogen con acierto esta especie de «parada de los monstruos».



DE 12 A 14 AÑOS

Dame un beso, Larissa Laruss

Lukas Hartmann.

Ilustraciones de Pablo Amargo.
Colección Sopa de Libros, 31.
Editorial Anaya.
Madrid, 1999.
850 ptas.
Existe edición en catalán en
Barcanova.

Vera no ve con buenos ojos la relación de su padre con Larissa Laruss. Sus progenitores se separaron hace dos años y, desde entonces, no ha tenido que compartir a su papá con nadie. Así que, para combatir mejor contra Larissa, se convence de que es una bruja. Su amigo Fredi la ayuda a preparar las trampas para brujas, hasta que un día, una de sus tretas origina un incendio en casa de Vera y se salvan por lo pelos de morir intoxicados por el humo. Luego, Vera tendrá un enfrentamiento cuerpo a cuerpo con la bruja y, a partir de ahí, las cosas se arreglarán.

A Lukas Hartmann, el conocido escritor suizo, le gusta jugar con la fantasía y el realismo y, en este caso, la artimaña le sirve para reflejar los acontecimientos estrictamente desde el punto de vista de Vera. Para la niña, sometida a una gran presión emocional, Larissa es realmente una bruja y actúa en consecuencia. El autor, y eso es lo meritorio, lleva el juego hasta el final. La voz narradora es la Vera que le cuenta todo a su viejísimo conejo de trapo. Una lectura para divertirse, porque el texto tiene un tono desenfadado, y reflexionar.



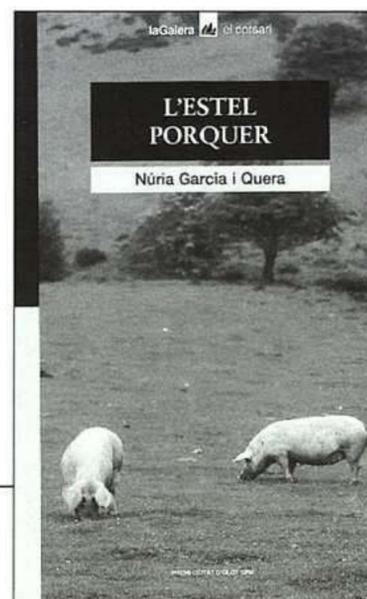
L'estel porquer

Núria Garcia i Quera.
Colección El Corsari, 34.
Editorial La Galera.
Barcelona, 1999.
1.170 ptas.
Edición en catalán.

Seguro que Núria Garcia i Quera, escritora y guarda de un refugio de alta montaña en la comarca catalana del Pallars Sobirà, se ha hecho un hartón de escuchar historias que cuentan los viejos de los pueblos de la comarca donde vive. Porque ella nació en Barcelona, y algunas de las cosas que cuenta en su libro sobre la vida en el campo, no pueden aprenderse en la ciudad. En cambio, lo que sí lleva dentro es una gran narradora capaz de sacarle punta a cada pequeña anécdota de la vida, como la protagonista de

L'estel porquer, una abuela que le cuenta a sus nietos y a un vecino, en el balcón de su casa de la ciudad, cómo era su vida de pequeña. De esos recuerdos de infancia en el seno de una familia humilde, en el campo, pocos años después de la guerra civil, surgen personajes e historias increíbles, fascinantes en su sencillez.

Y la autora no nos escatima nada. Utiliza un lenguaje directo, pero rico, para hacernos llegar con toda su frescura y realismo unas vivencias que se intuyen muy auténticas. Se describen condiciones de vida muy duras, hay muerte, pero todo pasado por el tamiz de la mirada infantil, con ese punto de inocencia, de naturalidad. Todo es como una gran travesura, pero es la vida. La obra, excelente, ha obtenido el Premio Ciutat d'Olot 1999.



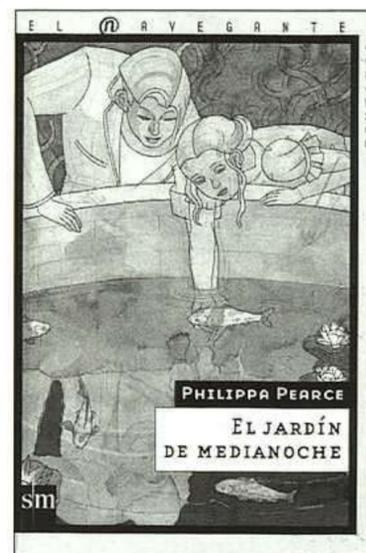
El jardín de medianoche

Philippa Pearce.
Traducción de Amalia Bermejo y Félix Marco.
Colección El Navegante.
Serie Fantasía.
Ediciones SM.
Madrid, 1999.
925 ptas.

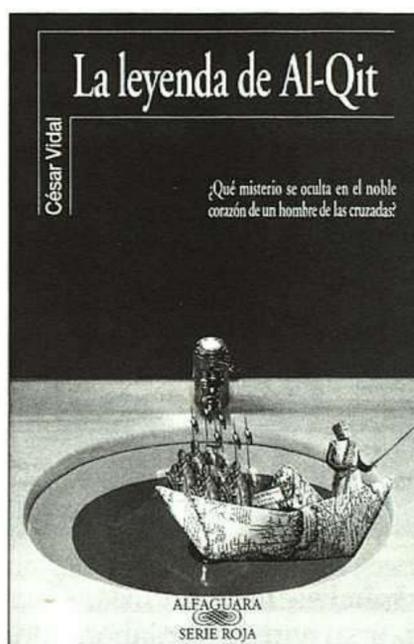
Tom planeaba pasar el verano jugando en el jardín con su hermano Peter, pero tendrá que conformarse con pasarlo en casa de sus tíos, un apartamento sin jardín, y solo. Peter tiene sarampión. Sin embargo, allí, en casa de sus tíos, encontrará un extraño reloj de pie que marca las horas a su antojo, y que le abrirá las puertas del tiempo. Así, cada noche hará un viaje en el tiempo, retrocederá a finales del siglo XIX principios del XX, cuando la casa estaba habitada por la familia Melbourne y tenía un gran jardín. De esta manera, Tom cumplirá sus planes de verano y compartirá juegos con una extraña niña, Hatty, casi

la única que puede verlo y hablarle. Para el resto de la familia, Tom no existe. Más tarde, Tom averiguará que todo lo que creyó soñar pasó de verdad. Que él no es un fantasma, pero tampoco lo es Hatty.

Espléndida novela de fantasía de una de las escritoras inglesas más celebradas, que obtuvo con ella el Premio Carnegie, sin duda de los más prestigiosos de su país. Un afortunado argumento, desarrollado con precisión de reloj, y un final con sorpresa hacen de ésta, una lectura absorbente y emocionante.



MÁS DE 14 AÑOS



La leyenda de Al-Qit

César Vidal.

Colección Alfaguara, Serie Roja.
Editorial Alfaguara.
Madrid, 1999.
990 ptas.

Apenas adolescente, Dick de Beaumont se alista a la tercera cruzada bajo el estandarte de Ricardo Corazón de León. Allí se le destina al servicio de Martin de Vladic, un caballero enigmático y solitario, a quien el rey ha encargado una peligrosa misión. Odiado por los cruzados por su comportamiento atípico, y respetado por los sarracenos, que le conocen con el nombre de Al-Qit, Martin de Vladic acabará siendo para el joven Dick un auténtico maestro en el arte de vivir.

Excelente novela de aventuras y, en parte, también iniciática, en la que destaca tanto su espléndida ambientación como la credibilidad de personajes y situaciones. Dos aspectos que se sustentan en una sólida documentación sobre la época que, gracias a la habilidad del autor, en ningún caso interfiere en el desarrollo de una intrigante trama narrativa que mantiene el suspense hasta el final. Una lectura emocionante y amena.

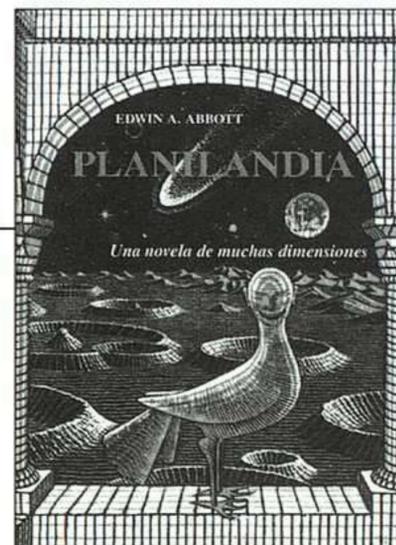
Planilandia

Edwin A. Abbott.

Traducción de José Manuel Álvarez Flórez.
Colección Torre de Viento, 2.
Editorial J.J. de Olañeta.
Palma de Mallorca, 1999.
1.500 ptas.

En el país de Planilandia, un feliz mundo bidimensional, el último día de 1999, un Cuadrado recibe la visita de un insólito ser —una esfera— que le descubre el Evangelio de las Tres Dimensiones, una revelación que sólo ocurre una vez cada mil años. Transformado por la *verdad*, e incapaz de ocultarla, el Cuadrado será inmediatamente condenado como hereje.

Publicada por primera vez en 1884, *Planilandia*, del eclesiástico inglés, especialista en Shakespeare y aficio-



nado a las matemáticas, Edwin A. Abbott (1838-1926), es uno de los clásicos precursores de la ciencia ficción. Un texto muy original y divertido —aunque no precisamente fácil de leer—, lleno de ingenio matemático, y que, junto a una aguda sátira de la sociedad victoriana, plantea inquietantes dudas sobre las limitaciones de nuestra percepción cotidiana. Sin duda, una novela única, de lectura apasionante para aficionados al género fantástico y, sobre todo, para «mentes científicas» que disfrutaran con retos matemáticos

Víctor Jara. Reventando los silencios

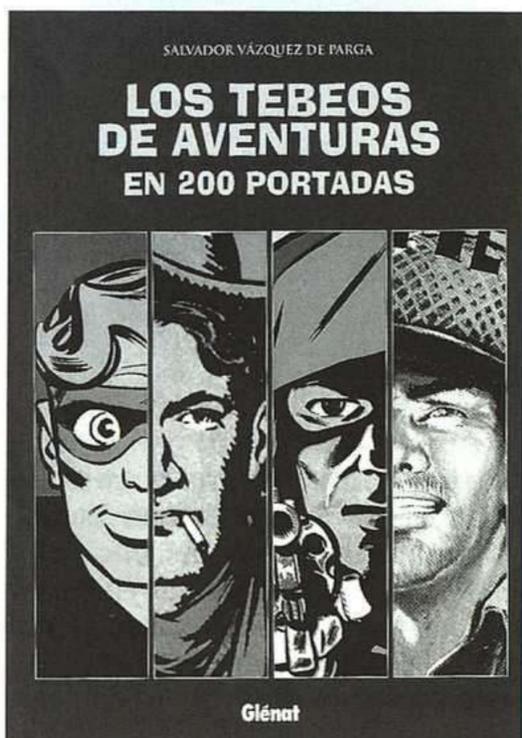
Jordi Sierra i Fabra.

Colección Gran Angular,
Ediciones SM.
Madrid, 1999.
995 ptas.
Existe edición en catalán en Cruïlla.

El personaje convertido en mito. Eso es hoy en día la figura de Víctor Jara, estandarte de la independencia y conciencia de los dictadores y opresores de la libertad. Coincidiendo con el 25 aniversario de su muerte, se han publicado diversos libros sobre la vida de este cantante-actor-activista y Jordi Sierra i Fabra ha querido contribuir con esta biografía novelada destinada al público juvenil. Es, precisamente, la gran facilidad narrativa del autor, la que acerca de manera simple, pero no exenta de contenido, a los fundamentos de toda una vida dedicada a la lucha por las libertades. En el marco de un Chile asediado



por los militares golpistas, pero que bien pudiera ser extrapolable a cualquier país y a cualquier dictadura, Sierra i Fabra juega también con su experiencia, ya que, en la época en la que Jara fue brutalmente asesinado, en otro país, el nuestro, se luchaba por instaurar la democracia, lo que da un nuevo sentido a algunos pasajes del libro. *Gabriel Abril.*



Los tebeos de aventuras en 200 portadas

Salvador Vázquez de Parga.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1999.
3.995 ptas.

«La cubierta es lógicamente la parte exterior del tebeo o del libro, donde deben figurar de una forma u otra sus datos identificativos.» Así, con esta declaración de intenciones, comienza el prólogo de esta curiosa e inusual obra que recoge las doscientas portadas de los cómics más interesantes que reflejan toda una época que comienza en 1936, coincidiendo con el inicio de la guerra civil española, y se extiende hasta 1959, momento de la irrupción de los tebeos extranjeros traducidos al español. Salvador Vázquez de Parga se encarga de repasar, una por una, todas las portadas que evocan las aventuras de personajes tan conocidos como Roberto Alcázar, El Capitán Trueno, o El Jabato, y de otros menos famosos como El Capitán Misterio o El Espadachín Enmascarado, sin olvidar series míticas como «Hazañas Bélicas» o «Diego Valor». El análisis de la situación social asociado al carácter gráfico es uno de los principales atractivos de esta obra fundamental. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Guía básica del cómic

Eric Frattini y Óscar Palmer.
Nuer Ediciones.
Madrid, 1999.
1.950 ptas.

Son muchas las obras que a lo largo de los años se han dedicado a analizar la historia de los cómics desde diversos puntos de vista, pero pocas han reflejado a los autores y obras de una manera asequible y de rápida consulta. Precisamente, esto es lo que *Guía básica del cómic* nos ofrece. A modo de diccionario, los autores, obras y personajes, que han poblado las páginas de los tebeos de todas las épocas, aparecen aquí de un modo sintético pero repleto de información. Sin duda, la experiencia de Eric Frattini como periodista y corresponsal en distintos puntos del mundo ha revertido en este trabajo de síntesis de una obra que, de otra manera, hubiera ocu-



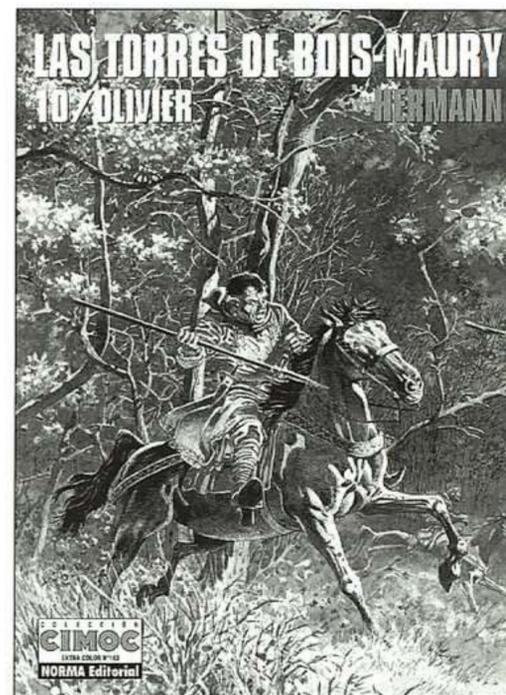
pado muchas más páginas. Óscar Palmer, por su parte, es colaborador en distintas publicaciones sobre el mundo del comic, además de ejercer como cofundador y redactor de la revista *Más Libros*. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.

Las Torres de Bois Maury, 10

Guión y dibujos de Hermann.
Colección Cimoc, 163.
Editorial Norma.
Barcelona, 1999.
1.500 ptas.

Escrito e ilustrado en solitario por el dibujante belga Hermann, *Las Torres de Bois Maury* comprende ya diez álbumes, con los que se cierra el primer ciclo de esta serie de las aventuras del intrépido caballero Ayma, en las que el autor nos ha hecho una descripción de una época dejándose llevar por innumerables licencias históricas en favor de las situaciones y las descripciones de los personajes, liberándose así de un posible y férreo corsé de carácter geográfico y literario que podría darse en una serie de tal ambientación. Hermann comenzó a dibujar en revistas como *Spirou* o *Tintin* y, de la mano de otro gran artista, Grec,



inició una exitosa andadura por el cómic europeo. *Las torres de Bois Maury* es quizá su obra más ambiciosa dentro de una carrera en la que también destacan las series «Jeremiah» y «Comanche». *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

ARTE

El día que Pigasso conoció a Muutisse

Nina Laden.Ilustraciones de la autora.
Traducción de Miguel Ángel Mendo.Editorial Serres.
Barcelona, 1999.
1.700 ptas.

Existe edición en catalán.

Es frecuente en la LIJ que se humanice a los animales, lo que no es tan frecuente es que se animalice a las personas, y lo que resulta del todo chocante es que, justamente, esto se haga convirtiendo a Picasso en un cerdo llamado Pigasso, y a Matisse, en un «torito» que atiende por Muutisse. Realmente, Nina Laden ha ido muy lejos, y no sólo a metamorfoseado a estos artistas en animales, sino que, rizando el rizo, ha humanizado a estas *bestias* del arte. Y, además, en este del todo extravagante libro sobre pintura, ha orquestado un enfrentamiento entre los artistas, una verdadera trifulca vanguardista, en la que se intercambian insultos del tipo: «Tú pintas como un animal», «Tus colores parecen sacados de un estercolero», o «Pintas como si tuvieras dos años».

Naturalmente, la autora ha animalizado también las pinturas de estos dos artistas. Todas las ilustraciones, de colores chillones, estridentes, han sido pintadas a la aguada, y el impacto que recibe el lector es de aupa. No sabemos si con todo esto Laden habrá conseguido su objetivo de dar a conocer a los más pequeños la obra de estos artistas, transmitida a través de este cuento visualmente abrumador, y atrevido en su concepción.

■ A partir de 8 años.

Vincent van Gogh:
El puente de Arles**Thomas David.**

Traducción de L. Rodríguez López.

Colección Joven. Arte.

Editorial Lóguez.

Salamanca, 1999.

1.400 ptas.

Con el relato de cómo el pintor holandés se disparó un tiro con un revólver en uno de los paisajes que había pintado, se abre este apasionante libro de arte, consagrado a uno de los artistas más populares de este siglo que, sin embargo, no consiguió el reconocimiento de su obra mientras vivió. Creador de un nuevo estilo, fascinado e inspirado por los colores y el sol de la Provenza, pintó allí muchos de sus cuadros, incluido *El puente de Arles*, que sirve de punto de partida a este apasionante viaje por la vida y obra del pintor impresionista.

Monet

David Spence.

Traducción de Rafael Fontes.

Colección Grandes Artistas.

Serie Impresionismo.

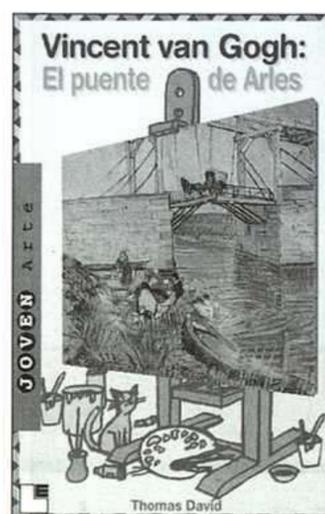
Editorial Celeste.

Madrid, 1999.

1.450 ptas.

«El artista y su tiempo», «Vida del artista», «El artista y su obra», y «Repercusión de la obra» son los apartados que vertebran esta obra que nos asoma a este creador que, al contrario de Van Gogh, sí fue reconocido en vida. Su familia, amigos y clientes, el significado de sus cuadros, su técnica, la opinión de la crítica, todo queda al descubierto de la mano de David Spence, un verdadero mago que hace revivir ante nuestros ojos la existencia del pintor y de su época.

Los textos principales, en tipografía más grande, se encuentran rodeados de imágenes con sus correspondientes pies, en los que hay tanta información,

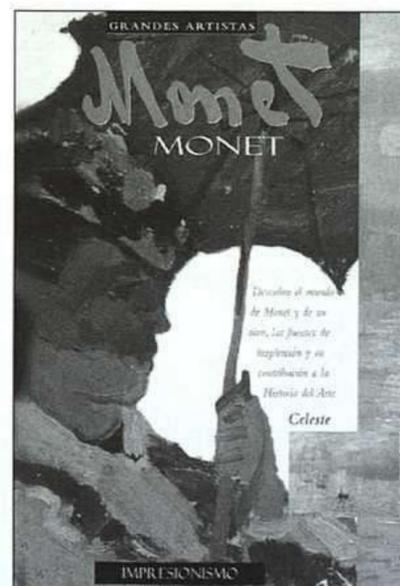


Leyendo estas páginas, uno tiene la sensación de que detrás de cada paso que dio Van Gogh, estaba agazapado Thomas David, que ahora nos cuenta cómo transcurrió la vida del artista con toda la inmediatez y la calidez propias de los reportajes, más que de las biografías. Es ameno siendo escrupulosamente riguroso, y juega con los títulos de los capítulos para llamar nuestra atención, aunque sin rendirse luego al sensacionalismo. Luego está la magnífica documentación visual —reproducciones de cuadros, fotos de la época—, que es como la guinda en este succulento pastel. El libro ha sido premiado en Alemania, en 1998, como una de las mejores obras de no ficción para adolescentes y, añadiríamos, que para adultos interesados en el tema.

■ A partir de 14 años.

aunque más especializada, como en el general. Es un sistema muy utilizado en los libros de conocimientos básicamente visuales, que invita a la consulta parcial, más que a la lectura ordenada y lineal. Sea como fuere, el caso es que Spence sabe llamar nuestra atención con una prosa directa, desprovista de artificio, y que la documentación visual que maneja es variada —reproducciones de cuadros y fotografías—, de gran calidad, y en ella se encuentran verdaderas curiosidades. Un fresco de la época muy conseguido, presentado en una edición cuidada y manejable, en formato casi álbum.

■ A partir de 14 años.



CIENCIAS

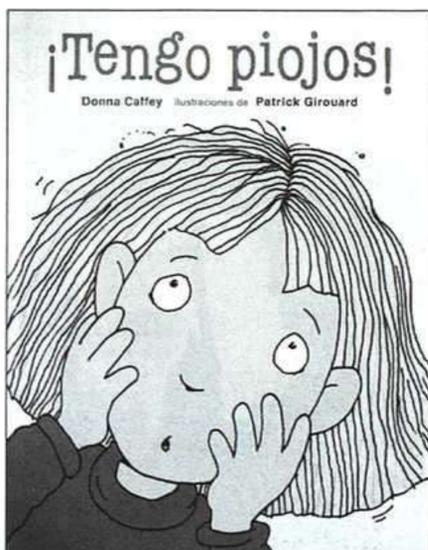
¡Tengo piojos!

Donna Caffey.
Ilustraciones de Patrick Girouard.
Traducción de Mireia Porta i Arnau.
Editorial Juventud.
Barcelona, 1999.
1.300 ptas.
Existe edición en catalán.

«¡Tengo piojos!» es una de las frases que los niños acostumbran a espetar por lo menos una vez al año a sus aterrados padres, que se imaginan al instante la casa tomada por las hordas piojiles. Superado el primer impacto, lo mejor es aprestarse a conocer al enemigo para atacarlo, y esto es, precisamente, lo que nos propone el autor de este simpático álbum, que ha escogido el cuento rimado como vehículo idóneo para explicarnos los usos y costumbres de este molesto parásito que suele buscar piso en la cabeza de los niños. Son como las garrapatas de los perros, que se alimentan succionando nuestra sangre para vivir.

De esta manera distendida, con textos muy sencillos, encabezados siempre por una graciosa rima, y apoyados por vistosas ilustraciones, grandes y pequeños entenderemos cómo llegan los piojos a nuestras cabezas, cómo comen, cómo se reproducen y, sobre todo, cómo detectarlos y acabar con ellos. Lo malo es que uno se acaba encariñando con ese piojo hambriento que la ilustradora ha dibujado humanizándolo, con su vestido y su maleta, y esos ojos de perpetuo asombro. Pero, ¡cuidado!, hay que combatirlos.

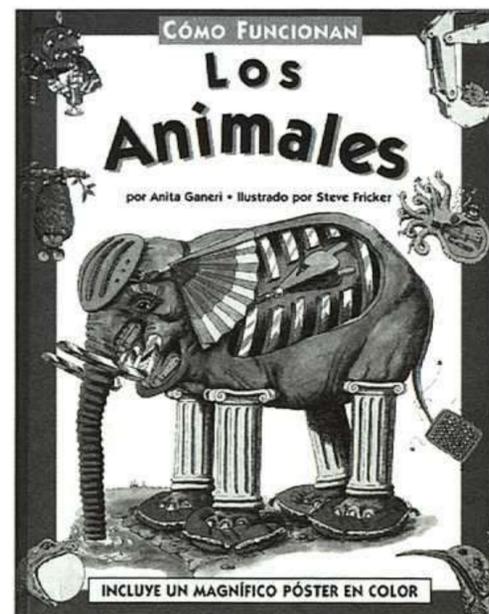
■ A partir de 6 años.



Cómo funcionan los animales

Anita Ganeri.
Ilustraciones de Steve Fricker.
Traducción de C. Peraire del Molino.
Editorial Molino.
Barcelona, 1999.
1.775 ptas.

Que la ciencia puede ser divertida se ha demostrado ya por activa y por pasiva. En este álbum se insiste en la idea pero, además, el autor se sirve de las comparaciones (que visualmente también quedan plasmadas) para hablarnos de las características de los animales y de las peculiaridades de algunos en concreto, como el elefante, el canguro, la araña, el colibrí o la tortuga. Y para mostrarnos el funcionamiento de estos animales, nos compara las piezas de su cuerpo con piezas mecánicas. Por ejemplo, hay textos que rezan así: «Los can-



guros tienen orejas largas y móviles como una antena de radar para detectar todo lo que sucede a su alrededor». Y, además, en la ilustración que lo acompaña aparece el canguro con un radar en sus orejas, unos muelles en sus patas (que sustituyen a sus músculos), y unos guantes de boxeo en sus poderosas patas delanteras, que son las que utiliza cuando se pelea con un macho rival.

La ilustración, pues, desempeña un papel fundamental en este atípico libro de ciencias, de lectura absolutamente amena por sus textos directos, sencillos, llenos de humor, en los que se nos cuentan muchas curiosidades animales. Vale la pena detenerse en cada uno de los dibujos, porque están llenos de detalles chistosos.

■ A partir de 8 años.

¡El mundo está lleno de bebés!

Mick Manning y Brita Granström.
Ilustraciones de los autores.
Traducción de Paz Barroso.
Colección El Grillo.
Ediciones SM.
Madrid, 1999.
1.565 ptas.

Cuando los niños empiecen a sentir curiosidad por saber cómo han nacido, o quieran establecer comparaciones entre su desarrollo y el de los cachorros de otras especies, será el momento de echar mano de este magnífico álbum apaisado con el que sus autores obtuvieron el Premio Smarties Book Prize de Gran Bretaña. La consigna base que sirve de hilo conductor al contenido de este libro es «¡El mundo está lleno de bebés...!», que se completa con «está lleno de bebés que se están formando», «que están naciendo», «que están llorando», «que están

mamando», «que se están ensuciando», o «que están aprendiendo su idioma». Y cada una de ellas sirve para explicar una etapa en el desarrollo de la vida humana y compararlo con lo que sucede a los bebés de otras especies animales. Todo ello resuelto con un sabio juego entre textos sencillos y directos que adquieren todo su sentido en las imágenes que los acompañan. Es un protagonismo compartido, equilibrado, aunque el impacto de las ilustraciones, que ocupan gran espacio, cree la impresión contraria.

Los autores interpelan al niño, apelan a sus vivencias más recientes, le invitan a observarse para avanzar en este viaje del que surgirán, a buen seguro, nuevos interrogantes. La delicadeza, tanto en textos como en imágenes (en las que se juega con la tipografía) es uno de los valores de esta obra para compartir entre niños y adultos.

■ A partir de 3 años.



Descobrim l'elefant

Susana Arànega y Joan Portell.

Ilustración de Lluís Farré.

Colección Descubrim, 3.

Editorial La Galera.

Barcelona, 1999.

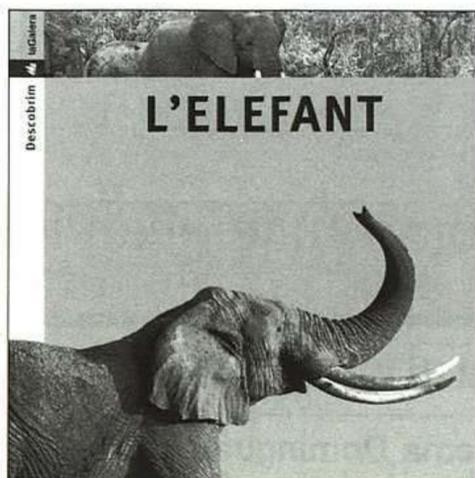
750 ptas.

Edición en catalán.

Existe edición en castellano.

El tercer título de esta nueva colección de La Galera, pensada para que los niños a partir de 3 años empiecen a conocer el mundo que les rodea, está consagrado con toda justicia al animal terrestre más grande: el elefante. Con un planteamiento claramente visual, resuelto mediante fotografías y algún dibujo, se explican las características y el modo de vida de estos nietos de los mamuts.

El formato álbum favorece esta obra



que, entre otras virtudes, tiene la de haber sido concebida en nuestro país donde son pocas las iniciativas en el ámbito del libro de conocimientos. Dado que el receptor final de esta colección es el niño prelector, los textos son casi como pies de foto y en una tipografía grande y fácil de descifrar. El concurso del adulto es primordial, pero su tarea conductora será de lo más placentera, debido al atractivo planteamiento de la obra. Otros títulos disponibles son *El cuerpo*, *Los sentidos*, *Los árboles*, *Los dinosaurios* y *El tren*.

■ A partir de 3 años.

Cómo funcionan de verdad las cosas

Roger McGough.

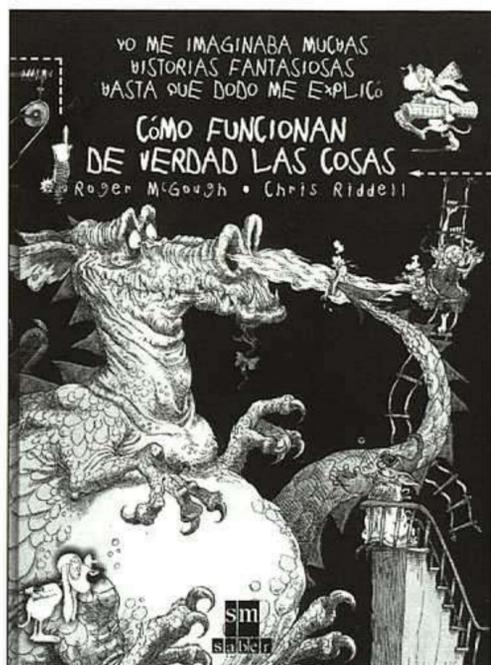
Ilustraciones de Chris Riddell.

Traducción de Fernando Bort Misol.

Ediciones SM.

Madrid, 1999.

1.565 ptas.



La niña protagonista de este extraño libro, mitad fantástico mitad científico, ha elaborado unas fabulosas teorías sobre cómo funcionan los electrodomésticos de su casa (la tostadora, el lavavajillas, la nevera, el aspirador...) que no se corresponden en nada con la realidad. Ella imagina, por ejemplo, que cuando mete una rebanada de pan en la tostadora, un pequeño ejército de gnomos se pone en acción para despertar a un amable dragón que con su aliento tuesta el pan. Tendrá que ser Dodo, el perro fiel de la niña, quien le explique con ayuda de unos croquis, lo que sucede realmente en las tripas de la tostadora.

Original obra que tiene su mejor baza en las espectaculares ilustraciones de Riddell, barrocas, hiperexpresivas, impactantes, que contrastan con los esquemas sencillos y fríos que muestran los electrodomésticos por dentro. Sin embargo, no hay barreras entre estos dos tipos de ilustración, que se mezclan en cada página y que comparten lugar con las instrucciones de uso de los aparatos, convenientemente recuadradas. Parece una disposición caótica, pero se entiende todo la mar de bien y la mezcla enriquece la lectura.

■ A partir de 8 años.

CINE

El milagro de P.Tinto

Autores Varios.

Colección Dr. Vértigo.

Editorial Glénat.

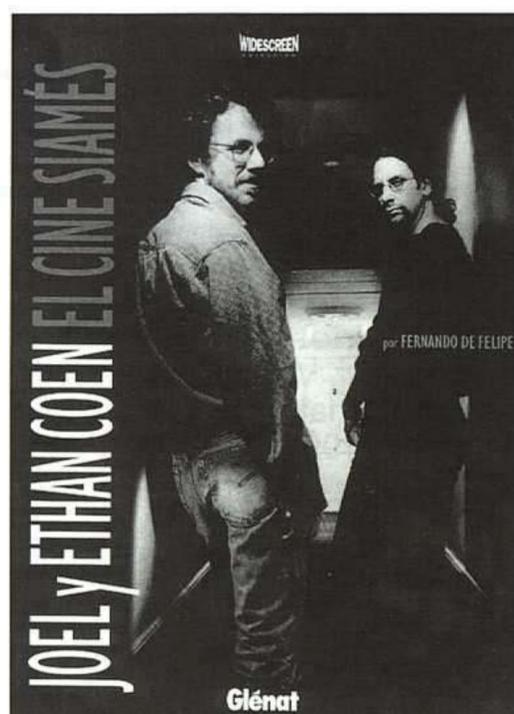
Barcelona, 1998.

1.800 ptas.

Con una gran dosis de efectos visuales y un guión surrealista, los hermanos Fresser, Javier (director del filme) y Guillermo (guionista y conocido presentador del programa radiofónico *Gomaespuma*) han logrado un gran éxito de taquilla con su primer largometraje *El milagro de P. Tinto*. Basado en la película, este libro de la colección Dr. Vértigo recoge todos los pormenores y anécdotas de un rodaje inusual dentro de nuestro cine, pero no en la carrera artística de su director, conocido sobre todo por sus trabajos en el campo de la publicidad y en el de los cortometrajes, donde ya podían apreciarse un personal humor que se manifiesta en este filme en todas sus formas. Se incluye, por supuesto, un análisis de todos los extraños personajes de la película, así como el *story board* de las secuencias más espectaculares, sin olvidar las sabrosas anécdotas del rodaje. El libro cuenta con las firmas de Jordi Costa, Marcos Ordóñez, Juan de Pablos o Sergi Sánchez entre otros, que analizan, capítulo a capítulo, cada aspecto de la película. *Gabriel Abril*.

■ A partir de 16 años.





Joel y Ethan Coen, el cine siamés

Fernando de Felipe.
Colección Widescreen, 2.
Editorial Glénat.
Barcelona, 1999.
3.200 ptas.

Cada filme, cada detalle de producción, cada actor, cada referente de sus guiones... todo queda expuesto en este pormenorizado recorrido por la carrera cinematográfica de estos dos hermanos, cuya importancia en el mundo del séptimo arte de esta última década es ya innegable. Fernando de Felipe construye un capítulo para cada uno de sus filmes, que bien podría ser un pequeño libro monográfico, dada su extensión y análisis. Gracias a ello, no sólo explora casi cada fotograma, sino que ofrece un sinfín de valiosa información sobre cada detalle de sus guiones, biografías de los actores, tanto protagonistas como secundarios, fotografías inéditas de los rodajes, etc.

Además, De Felipe ha incluido las direcciones de Internet en las cuales podemos recabar más información sobre estos magos contadores de historias, aunque estamos seguros de que la lectura de este libro aportará toda la necesaria para cualquier aficionado a su cine. *Gabriel Abril.*

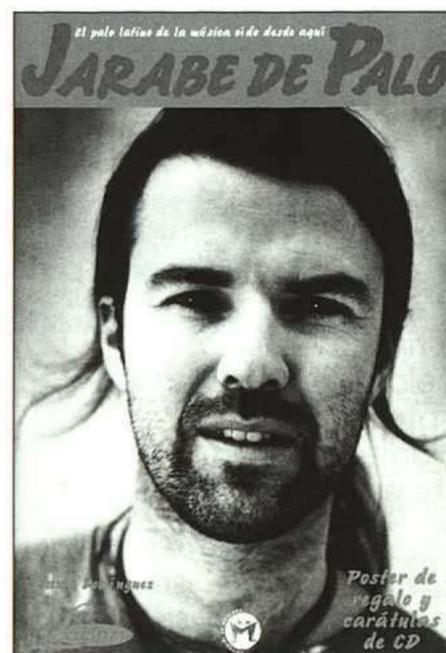
■ A partir de 16 años.

MÚSICA

Jarabe de Palo

Chema Dominguez.
Colección Latina, 2.
Editorial La Máscara.
Valencia, 1999.
1.500 ptas.

Más que el nombre de un grupo musical, Jarabe de Palo es un seudónimo tras el que se esconde Pau Donés. Barcelonés del 66, aunque con sangre aragonesa, el autor de *La Flaca*, *El lado oscuro*, *Grita* o *Depende*, ya grandes éxitos del pop nacional, ha conseguido ser, con tan sólo dos discos en el mercado, uno de los mayores acontecimientos musicales de la última temporada. No es de extrañar, pues, que este segundo volumen de la nueva colección Latina (que La Máscara inauguró con un monográfico dedicado al argentino Fito



Páez) nos muestre todos los abatares de la carrera de este músico.

Firmada por Chema Dominguez, la biografía de Jarabe de Palo incluye todo lo que no por esperado deja de ser interesante: comentarios sobre los temas, fotografías de conciertos y un análisis exhaustivo de todos los acontecimientos que llevaron al grupo a culminar una carrera de éxito. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 14 años.

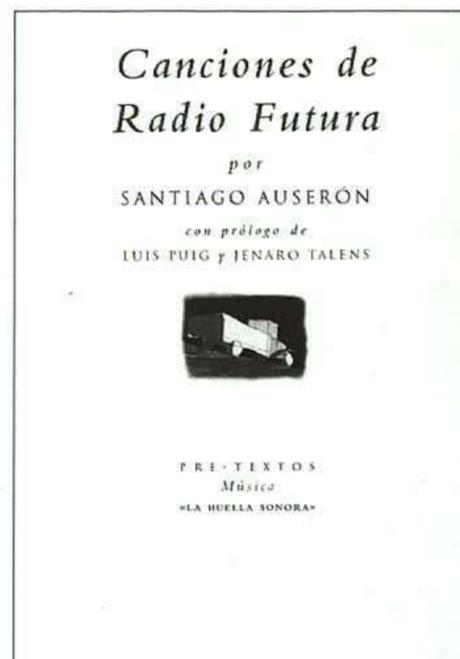
Canciones de Radio Futura

Santiago Auserón.
Colección Música.
Editorial Pre-Textos.
Valencia, 1999
1.750 ptas.

Radio Futura fue uno de los pocos grupos españoles que, encuadrados dentro de lo que se denominó *movida madrileña*, sobresalieron por sus cuidados textos y sus espléndidas melodías. Canciones magníficas como *La estatua del Jardín Botánico*, *Escuela de calor* o *Paseo con la negra flor* son tan sólo un pequeñísimo ejemplo del buen hacer de estos artistas que alcanzaron grandes cotas de éxito. Con su disolución y la posterior carrera en solitario de sus componentes, en la que destaca sobremanera la de su cantante Santiago Auserón, Radio Futura se ha convertido en una leyenda de nuestra historia musical. De esta manera está más que justificada

la publicación de un libro como éste, en el que se hace un recorrido por las mejores letras que el grupo hiciera a lo largo de su carrera. Firmado por el propio cantante y prologado por Luis Puig y Jenaro Talens, *Canciones de Radio Futura* nos acerca a uno de los grandes talentos de nuestra música. *Gabriel Abril.*

■ A partir de 16 años.



SOCIALES

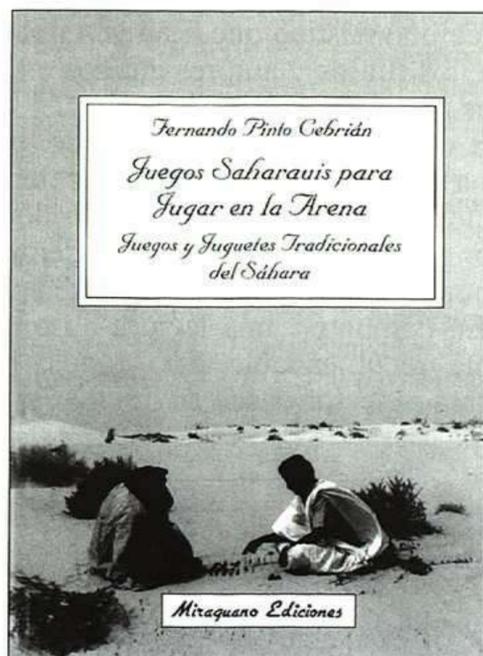
Juegos saharauis para jugar en la arena

Fernando Pinto Cebrían.
Colección Viajes y Costumbres.
Editorial Miraguano.
Madrid, 1999.
2.900 ptas.

Quién mejor que los saharauis, habitantes del desierto, para enseñarnos todas las posibilidades que hay para jugar en la arena. A lo largo de los siglos, este pueblo que hoy reivindica una patria propia donde establecerse, ha desarrollado un apasionante universo lúdico en el que participan tanto los jóvenes como los adultos. La dureza del medio y las condiciones de vida extremas de los saharauis marcan sus juegos y sus juguetes, confeccionados, estos últimos, con gran simplicidad de elementos (piedras, palitos, conchas, trozos de pieles, huesos...).

Ahora, de la mano de Fernando Pinto, podemos acercarnos a este universo y probar a construir y jugar a la manera de estos habitantes del desierto. Entre los juegos descritos los hay de tablero, de agudeza mental, de paciencia, de competencia, sedentarios, de movimiento, etc. Esquemas y fotos nos ayudarán en este empeño. La edición, de tapa dura, es de lujo. El tema lo merece, y nos sorprenderá encontrar en estas páginas tanto ingenio, como belleza.

■ A partir de 14 años.



Diccionario de términos políticos

Ramón Nieto.
Colección Flash, 126.
Editorial Acento.
Madrid, 1999.
550 ptas.

Dado que el ciudadano de a pie tiene que acudir con frecuencia a las urnas y seguir antes las campañas electorales de los políticos, es menester que se familiarice con la *jerga*, dicho esto con respeto, que estos señores manejan y que luego se reproduce en los medios de comunicación. Y siendo el lenguaje político algo tan del día a día, la tarea de Ramón Nieto no ha tenido que resultar demasiado fácil. Para no dejarse nada, el autor ha confeccionado este diccionario con un doble criterio: dinámico y estático, es decir, incluyendo términos semánticamente correctos, y otros fruto

Aprendamos a convivir

Elisabet Ballart.
Ilustraciones de Roser Capdevila.
Colección Aprendamos a...
Editorial Destino.
Barcelona, 1999.
1.600 ptas.
Edición original en catalán.

Si existe un aprendizaje fundamental ahora mismo éste es el de la convivencia en el más amplio sentido de la palabra, es decir, que hay que convivir en casa con los hermanos y demás familia; en el colegio, con los compañeros, que pueden ser de distintas razas y culturas, o tener alguna discapacidad; en la calle, donde son muchas las amenazas; en los espacios públicos, donde la gente acude a realizar actividades distintas, y todos deben poder hacer lo suyo sin molestar, etc.

Observando el comportamiento de Sergio y Julia, los dos protagonistas de este álbum, en las distintas situaciones,



de esa rápida evolución que los tiempos demandan a la lengua, es decir, términos que hoy tienen vigencia, pero que dentro de dos años quizá no.

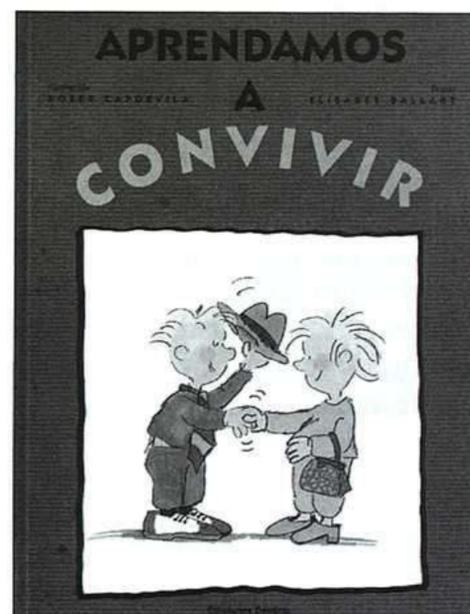
Por ejemplo, *barrida*, «expresión que se utilizó profusamente en 1982 'la barrida electoral del PSOE'», pero que ha ido cayendo en desuso...». En cambio, términos como *golpe de estado* o *dogmatismo* parece que tienen la vigencia asegurada.

En fin, que recomendamos tener esta obra a mano, como quien dice en la mesa de noche, para que los políticos no nos pillen desprevenidos.

■ A partir de 14 años.

a buen seguro aprenderemos que hay que ser ordenado, limpio, atento, cuidadoso, solidario... para hacer nuestra vida y la de los demás más agradable, más soportable. Las ilustraciones siempre expresivas y llenas de detalles de Roser Capdevila, organizadas en viñetas, nos muestran comportamientos correctos y comportamientos erróneos. A partir de ahí, se invita al lector a que abra mucho los ojos cuando vea un comportamiento correcto, y a que cierre un ojo cuando le parezca una actitud equivocada. Ésta es una parte, la visual. En la zona textual, la autora apunta, para cada situación, una serie de consejos a seguir. Así de fácil.

■ A partir de 6 años.





Lecciones de poesía para niños inquietos

Luis García Montero.
Ilustraciones de Juan Vida.
Editorial Comares.
Granada, 1999.
1.995 ptas.

Si conseguir que los niños lean con gusto es difícil, animarles a leer poesía es, prácticamente, una misión imposible. Entre otras cosas porque, para la mayoría, poesía es sinónimo de *cursilería*. Partiendo de esta base, el poeta granadino, Luis García Montero, ha escrito un ensayo para niños (a partir de 10-12 años) en el que intenta explicar qué es la poesía, y comienza, precisamente, arremetiendo con mucho humor contra los diminutivos, los alegres animalitos y las inmensas tonterías que caracterizan a la mal llamada poesía para niños.

Dicho esto, el poeta comienza a desmenuzar, paso a paso, los misterios y trucos de su oficio. El primero, aprender a mirar, porque «un poema puede esconderse en el bolsillo del amigo al que nunca le pasa nada». Y aplicar a esa mirada la curiosidad y la imaginación, que es lo que hace diferente la mirada normal de la mirada del poeta. El segundo, tener conciencia del tiempo, tener memoria, «porque todos estamos hechos de tiempo». El tercero, dominar la palabra, porque las palabras «son la llave de todos los secretos». Al hilo de todo ello, ejemplos, historias que son como cuentos, explicaciones sencillas sobre la escritura, las metáforas y otros recursos poéticos, el ritmo y la rima, la lectura, y un breve pero muy ilustrativo conjunto de poemas del autor —incluso uno, inédito, de cuando era niño— que animan a leer y escribir poesía.

Un texto muy interesante y original, en una edición ilustrada muy cuidada y legible, que precisa de una muy motivadora mediación adulta para llegar a sus destinatarios. En realidad, puede ser mucho más útil y revelador como libro-guía para profesores.

No se lo cuentes a los mayores. Literatura infantil, espacio subversivo.

Alison Lurie.
Traducción de Elena Giménez Moreno.
Colección El Árbol de la Memoria.
Edita Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
Madrid, 1998.
2.600 ptas.

Alison Lurie es profesora de la Universidad de Cornell (Nueva York), donde imparte, entre otras materias, las asignaturas de Folclore y Literatura Infantil. Es, además, destacada novelista de la cual conocemos algunas de sus títulos traducidos al castellano (*Asuntos exteriores*, *La verdadera historia de Lorin Jones*).

Esta obra es una recopilación de ensayos breves sobre autores y temas de la LIJ, publicados con anterioridad en la *New York Review of Books* y en la revista *Children's Literature*. A pesar de que la edición original se publicó en 1989, todas los autores comentados pertenecen a la categoría de clásicos de la LIJ, por lo que los años transcurridos desde la primera edición no son ningún obstáculo para la lectura de la obra.

Todos los ensayos de la obra tienen en común, además de tratar sobre la LIJ, un mismo enfoque: la autora defiende la tesis que algunas obras de literatura infantil y juvenil perduran porque, a pesar de su apariencia inofensiva, tienen un trasfondo subversivo: critican el mundo de los adultos, satirizan sus comporta-

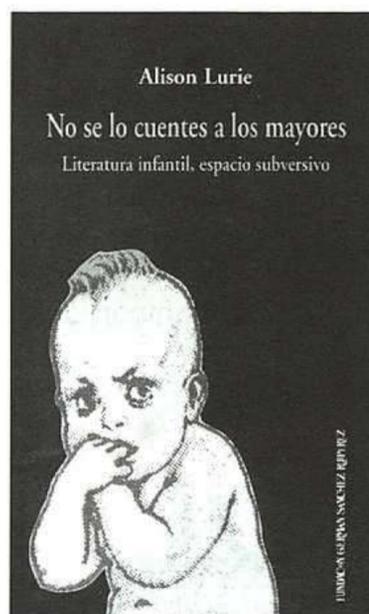
mientos y, lo más esencial y lo que les otorga su vigencia, se dirigen a los lectores en su mismo lenguaje. En esta visión reside la originalidad y el interés de la obra, que aumenta con el uso de un estilo divulgativo y ameno.

La obra contiene dieciseis capítulos que corresponden en su mayoría a autores clásicos por sus novelas y cuentos —A.A.Milne, E. Nesbit, F.H. Burnett, J.R.R. Tolkien— o por sus dibujos —Kate Greenaway y Beatrix Potter—. Un par de ellos están dedicados al folclore oral y a los cuentos populares.

A través de un discurso claro y sugestivo, penetramos en el espacio subversivo que indica el título, para descubrir las razones de la creación de escritores y ilustradores y los motivos de su vigencia actual. En todos ellos, Alison Lurie encuentra ejemplos para demostrar que estos autores interesan todavía a los lectores infantiles porque les ofrecen un mundo más acorde con su manera de pensar. Para situar debidamente los comentarios, quizá al lector español le falte un mayor conocimiento de algún autor poco traducido en nuestro país (W. Mayne, por ejemplo), pero ocurre en pocas ocasiones. En todo caso, algunos capítulos resultan imprescindibles como los que muestran la fuerza de carácter de Beatrix Potter o los sentimientos desasosegados de Kate Greenaway, ocultos bajo la atmósfera apacible de sus dibujos.

En cuanto al capítulo de notas, excepto las de tipo aclaratorio de traducción, el resto resulta de uso muy restringido, puesto que todas se refieren a las fuentes inglesas utilizadas por la autora; en la bibliografía este problema se ha solventado, en las obras de ficción, al añadirse la referencia de una edición en castellano. La obra se completa con un índice onomástico que incluye también aquellos títulos y autores citados en las notas.

La obra sorprende y entretiene, gracias a un estilo que combina excelentemente el conocimiento profundo de un autor y su obra y el rigor académico, con una exposición amena y interesante. En conjunto, una lectura absolutamente recomendable para todos, que captará al lector desde su inicio. *Teresa Mañá.*



ACENTO

Madrid, 1999
El soñador furtivo
 Jesús Carazo
Historia de la Educación en la España Contemporánea
 Ricardo Lucena Ferrero

ANAYA

Madrid, 1998
El hombre que vendió su sombra
 Biblioteca Araluce
Historias de Dante
 Biblioteca Araluce
La Iliada o el siglo de Troya
 Biblioteca Araluce

BEASCOA INTERNACIONAL

Barcelona, 1999
Limoncito
 Il. Sylvie Lazourenko
Uvita
 Il. Sylvie Lazourenko
Fresita
 Il. Sylvie Lazourenko
Manzanita
 Il. Sylvie Lazourenko

BEASCOA TRES

Barcelona, 1999
Lanitas, el jugueteón
 Stewart Cowley
 Il. Rachael O'Neill
Misia, la glotona
 Stewart Cowley
 Il. Rachael O'Neill
Tom, el travieso
 Stewart Cowley
 Il. Rachael O'Neill
Negrita la gatita
 Stewart Cowley
 Il. Rachael O'Neill

BROMERA

Alzira (Valencia), 1998
El joc de pensar
 Tobies Grimaltos

CADÍ

Barcelona, 1998
D'aixó no en vull
 Pep Tort
 Il. Mercè Canals
L'avia voladora
 Joan de Déu Prats
 Il. Glòria García

CASALS

Barcelona, 1998
Sota el volcà lila
 Josep Gòrriz
 Il. Lluís Farré

CELESTE

Madrid, 1998
Vincent van Gogh
 David Spence
Rembrandt
 David Spence
Gauguin
 David Spence
Renoir
 David Spence

CORIMBO

Barcelona, 1998
Lorenzo está solo
 Anaïs Vaugelade
 Il. del autor
Les desgràcies d'en Marcel, el mussol
 Catherine Fauroux
 Il. Olivier Melano
Las desgracias de Marcelo, el mochuelo
 Catherine Fauroux
 Il. Olivier Melano

EDELVIVES

Zaragoza, 1998
El aguijón del diablo
 Ricardo Alcántara

EDICIONES SM

Madrid, 1998
Las voces del futuro
 Jordi Sierra i Fabra
Juegos al aire libre
 Ana Serna Vara
El hijo de la hechicera
 Catherine Fisher
La criatura de las tinieblas
 Catherine Fisher
La colina de Belin
 Catherine Fisher
Camaleones
 Jate Thomson
La tumba vacía
 André Marx
La ciudad de las estrellas
 Sue Welford
Mi casa parece un zoo
 Autores Varios

EVEREST

León, 1998
Érase una vez la revolución
 José M. Ballesteros Pastor
La zapatera prodigiosa
 Federico García Lorca
La posada del séptimo día
 Juan Farias
De todas maneras...
 Christine Nöstlinger
La decisión de la liebre
 Denis Hamley
El zoológico
 Salvador de Toledo
 Il. Javier Zabala
El profesor desinflado
 Fernando Almena

Il. Rocío Martínez
La nube de ronquidos
 Jose M. Hernández Aguiar
 Il. Rocío Martínez
Zaranda
 Rafael Cru-Contarini
 Il. Cristina Peláez
 Navarrete

FONDO DE CULTURA ECONÓMICO

México D.F., 1998
¡Espera un momento!
 Anke Kranendonk
 Il. Jung-Hee Spetter

GALAXIA

Vigo, 1998
Palabras máxicas
 Pablo Prestifilippo
 Il. Pablo Prestifilippo
Mila vai á escola
 Teresa Durán
 Il. Pep Montserrat
O pirata naufragado
 Josep Antoni Fluixà
 Il. Enric Solbes

GRUPO CEAC/TIMUN MAS

Barcelona, 1998
Max, el helicóptero
 Ian Smyth
Michael y sus monstruos
 Gus Clarke
Cuéntame un cuento 2
 J.M. Lavarello

HACER FAMILIA

Madrid, 1999
La educación temprana de 0 a 3 años
 Ana Sánchez

JUVENTUD

Barcelona, 1998
Perdido en la nieve
 Ian Beck

LA GALERA

Barcelona, 1999
L'estel passerell
 Àngels Gardella
 Il. Joan Antoni Poch
Montdrac del Camp
 Enric Bayé
 Il. Oscar Climent
El pueblo de Mondragón
 Enric Bayé
 Il. Oscar Climent
La Mila va a l'escola
 Teresa Durán
 Il. Pep Montserrat
El pirata naufragat
 Josep Antoni Fluixà
 Il. Enric Solbes

Mila va al cole
 Teresa Durán
 Il. Pep Montserrat
Paraules màgiques
 Pablo Prestifilippo
 Il. Pablo Prestifilippo
Palabras mágicas
 Pablo Prestifilippo
 Il. Pablo Prestifilippo
Bali, jo sóc de la Xina
 Begoña Ruiz de Infante
Lenessú, jo sóc de Benín
 Jordi Tomás i Guilera
La guilla i el gall
 Teresa Durán
 Il. Gabriela Rubio
La zorra y el gallo
 Teresa Durán
 Il. Gabriela Rubio
Què t'empatolles?
 Josep i Jordi Batllori
 Il. Àngels Ruiz
Moixaines d'infant
 Roser Ros
 Il. Carme Julià
Cop d'ull
 Autores Varios
 Il. Pedro Espinosa
En Jordi dormilega
 Mercè Escardó i Bas
 Il. Ricard Recio
Miguel el dormilón
 Mercè Escardó i Bas
 Il. Ricard Recio
Salta, no-non!
 Ricardo Alcántara
 Il. Joan Antoni Poch
Salta, no-non!
 Ricardo Alcántara
 Il. Joan Antoni Poch
El árbol de los pájaros
 Jesús Ballaz Zabalza
 Il. Jesús Gabán
L'arbre dels ocells
 Jesús Ballaz Zabalza
 Il. Jesús Gabán
La leyenda de San Jorge
 Jordi Vinyes
 Il. Fina Rifà
La llegenda de San Jordi
 Jordi Vinyes
 Il. Fina Rifà
Quin invent!
 Ricardo Alcántara
 Il. Rosa M. Curto
¡Vaya invento!
 Ricardo Alcántara
 Il. Rosa M. Curto
La bruja aseada
 Joma
El pirata Higinio
 M.Àngels Bogunyà
 Il. Francesc Rovira
Los grillos y las cigarras
 Enric Larreula
 Il. Horacio Elena
Els grills i les cigales
 Enric Larreula
 Il. Horacio Elena
Les sargantenes negres
 Autores Varios
 Il. Wernwe Thöni-Hortal
Los grillos y las cigarras
 Enric Larreula
 Il. Horacio Elena
La bruja que iba en bicicleta
 Elisabet Abeyà
 Il. Roser Capdevila
El primer día de escuela

Autores Varios
El primer día d'escola
 Autores Varios

LLIBROS DEL PEXE

Gijón, 1998
Ricinos d'ouro
 Il. M^a Amor Fernández

MAGISTERIO CASALS

Barcelona, 1999
Lazarillo de Tormes
La famosa Verónica
 Carmen Vázquez Vigo
 Il. María Luisa Torcida
Manzana dorada
 Emilio González Déniz
 Il. Karin Schubert
Morder el anzuelo
 Agustí Alcoberro

MOLINO

Barcelona, 1999
Aprendo con los animales
Leyendas del Rey Arturo
 Margaret Simpson
 Il. Michael Tickner
Leyendas griegas
 Terry Deary
 Il. Michael Tickner

MORATA

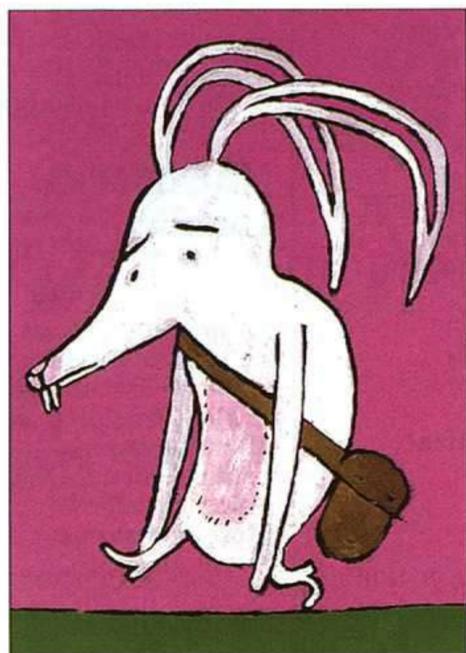
Madrid, 1998
Sobre las huellas de la voz
 L.E. López
Investigación-acción y currículum
 J. McKernan

PPC

Madrid, 1999
La educación en la familia y en la escuela
 Jaume Serramona i López
La iglesia en España
 Autores Varios

SERRES

Barcelona, 1999
Las cosas favoritas de Maisy
 Lucy Cousins
Els amics de la Maisy
 Lucy Cousins
Linnea al jardí de Monet
 Christina Björk
 Il. Lena Anderson
Carlota descobreix els impressionistes
 James Mayhew
 Barcelona, 1998
Carlota y Monna Lisa
 James Mayhew



ÓSCAR VILLÁN, O COELINO BRANCO, KALANDRAKA, 1999.

Nacional de Ilustración para Óscar Villán

Óscar Villán, un ourensano de 27 años, ha ganado el Premio Nacional de Ilustración con su primer libro, *O coelliño branco* (*El pequeño conejo blanco*) un precioso álbum para primeros lectores —un cuento popular portugués adaptado por Xosé Ballesteros—, editado por Kalandraka en gallego y castellano. Además, a Villán le cabe el gozo de ser el primer ilustrador gallego que se lleva este premio. En fin, que lo suyo ha sido llegar y besar el santo.

Óscar Villán vive en Pontevedra y, además de dibujar libros para niños (lleva dos, el segundo se titula *A cebra Camila*), se dedica a la pintura. En la actualidad, colabora con el Departamento de Educación del Centro Galego de Arte Contemporáneo y en los talleres de creación artística para niños de este mismo museo. También, recientemente, ha expuesto sus dibujos en una galería de Pontevedra.

La Dirección General del Libro, Archivos y Bibliotecas del Ministerio de Educación y Cultura, que es el organismo que concede estos premios a las mejores ilustraciones de libros infantiles y juveniles, decidió dar el segundo galardón a Carlos Ortín por su trabajo en *Narices, buhitos, volcanes y otros poemas ilustrados*, de varios autores, publicado por la Editorial Media Vaca de Valencia.

El futuro habla español. Liber 99

El Parque Ferial Juan Carlos I de Madrid acogerá, de 6 al 9 de octubre, la decimoséptima edición del Liber, Salón Internacional del Libro, que compagina perfectamente sus facetas de acontecimiento cultural y feria comercial. Más de 270 expositores han reservado su espacio en Liber 99, la mayor exposición de libros editados en español.

Argentina es el país invitado de honor, lo que significa que la producción editorial de esta nación va a contar con un mayor espacio en el Salón para la promoción de sus libros, lo que conlleva, además, que la participación de editores y profesionales del libro argentino va a verse incrementada.

Existen en el mundo más de 400 millones de hispanohablantes, no es de extrañar por ello que el lema del Liber 99, el último de este milenio, sea «El futuro habla español». En conferencias y mesas redondas, autores, editores, especialistas en el tema de toda Hispanoamérica y de España, entre los que estará el director de la Real Academia Española de la Lengua, Víctor Gracia de la Concha, se hablará de esta importancia presente y futura del idioma español en el sector del libro.

La agenda cultural del Liber 99 está repleta de encuentros y citas, de las que hablaremos más adelante. El certamen lo organiza la Federación de Gremios de Editores de España, y lo patrocinan el Ministerio de Educación y Cultura, el Instituto Español de Comercio Exterior, la Comunidad Autónoma de Madrid, el Centro Español de Derechos Reprográficos y el Gremio de Editores de Madrid.

Frank Kafka y Praga

Desde el 20 de julio, los que se acercan al Centre de Cultura Contemporània de Barcelona (CCCB) pueden visitar la exposición *La ciutat de K. Franz Kafka i Praga*, que explora la relación que hubo entre el escritor checo y Praga, aunque de hecho la ciudad no aparece en la

obra kafkiana de una manera directa o explícita. Sin embargo, forman una pareja indisoluble. La marca de Praga está en la biografía del escritor y sus huellas hay que buscarlas en los Diarios y en la correspondencia del escritor con sus familiares, amigos, novias y editores.

La muestra, en la que la imagen, la luz y, sobre todo, la música adquieren gran protagonismo, se divide en dos ámbitos: «Kafka a Praga», centrada en todo aquello que la ciudad dió al escritor. Una especie de «bio-geo-grafia» en la que se puede rastrear la huella de Praga en la vida y obra del autor de *La metamorfosis*. El otro apartado es «Praga en Kafka» y explora la manera en que Kafka sedimenta su ciudad, lo que constituye una de las operaciones más enigmáticas de la literatura moderna. En sus novelas y relatos, con alguna excepción, Kafka no nombra los lugares que describe y convierte Praga en una topografía imaginaria que traciende la falacia realista.

La muestra, comisariada por Juan Insúa, es la tercera del ciclo «Las ciudades y sus escritores» que organiza el CCCB. Las otras dos fueron *El Dublín de Joyce* y *Las Lisboas de Pessoa*. La de Kafka y Praga estará abierta hasta el próximo 10 de octubre.

Educación y Biblioteca cumple 10 años



Subsanamos, con retraso, un olvido imperdonable. El pasado mes de abril, la revista *Educación y Biblioteca* llegaba al número 100, es decir, cumplía sus primeros diez años de existencia. La publicación nació, pues, en 1989 con el claro objetivo de potenciar la creación y el uso de bibliotecas en los centros escolares no universitarios y, al mismo tiempo, involucrar a la biblioteca pública en las tareas educativas. Como reconoce el equipo de la revista en este editorial número 100, se ha hecho camino, pero no se han cumplido los objetivos. Muchas cosas han cambiado en estos diez años en el ámbito de la educación y de las bibliotecas, pero la lucha sigue. Y *Educación y Biblioteca* piensa seguir ahí, apoyando a los profesionales y a las iniciativas que llevan a cabo, ofreciendo orientación y consejo, luchando, en definitiva, para que las bibliotecas tengan el protagonismo que deben en la educación de todos.

Y en este número tan especial, una serie de especialistas hacen un repaso de lo que ha representado esta década para las bibliotecas en los diversos aspectos: colaboración entre bibliotecas públicas y bibliotecas escolares; biblioteca y educación de adultos; asociaciones profesionales y bibliotecas escolares; arquitectura y bibliotecas; redes bibliotecarias; materiales no librarios; formación de usuarios; bibliotecas y secciones infantiles; bibliotecas y nuevas tecnologías, etc.

Premio para Roser Capdevila

La ilustradora catalana, Roser Capdevila (Barcelona, 1939), ha obtenido el Premio Nacional de Cultura de la Generalitat de Catalunya, en el apartado de Audiovisual, por la serie de animación *Las tres mellizas* (*Les tres bessones*), de la que es creadora gráfica y directora artística. La serie, de enorme éxito dentro y fuera de España, está coproducida por Cromosoma y TV-3 (Televisió de Catalunya). Para el jurado, esta serie «es un exponente de la capacidad de innovación en el sector audiovisual para niños,



al tiempo que combina el dominio de los grandes argumentos de la narrativa universal con una exposición didáctica de gran calidad.»

Estas tres mellizas, premiadas en su versión audiovisual, tuvieron primero forma de libro y nacieron, las literarias, casi al mismo tiempo que las tres mellizas de carne y hueso que dió a luz Roser Capdevila. Con tres criaturas en casa, cualquiera se atrevía a salir a trabajar fuera, así que Roser cambió la pizarra (era maestra), por los pinceles. De su prodigiosa imaginación han salido también otros personajes que han dado el salto a la pequeña pantalla, como la Bruixa Avorrida (La Bruja Aburrida), creada a imagen y semejanza de una profesora muy mala que tuvo Capdevila de pequeña.

Premios de la CCEI

La Comisión Católica Española de la Infancia (CCEI) ha concedido sus premios correspondientes a este año. En el apartado literario, la obra premiada ha sido *Dónde esté mi corazón*, de Jordi Sierra i Fabra, editado por Edebé. Un galardón más, éste sin dotación económica, que el laureado autor puede incluir en su galería de trofeos.

En el apartado de Ilustración, el premio ha sido para la ilustradora madrileña, Ana López Escrivá, por su trabajo en la obra *Ratona y Elefante*, publicada por Bruño.

Además, la CCEI ha elaborado su Lista de Honor tanto de literatura, como de ilustración, en la que hay títulos como *El misterio de Velázquez* (Bruño), de Eliacer Cansino; *Un hombre con un tenedor en una tierra de sopas* (Bruño), de Jordi Sierra i Fabra; *Primera plana* (SM), de Fernando Lalana y José María Almarcegui; o *Alas de mosca para Ángel* (Ana-

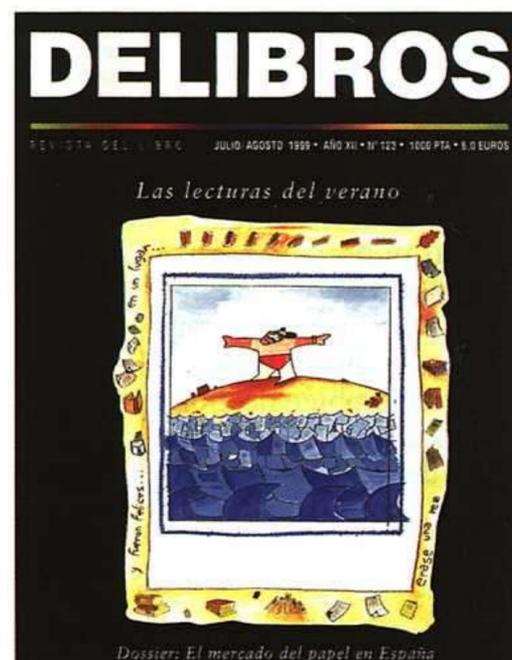
ya), de Fina Casallerrey. En ilustración, los primeros puestos de la lista los ocupan obras como *La Bella Durmiente* (Bruño), de Violeta Monreal; *Quiero mi chupete* (Anaya), de Carme Solé Vendrell; o *El palacio de papel* (Anaya), con dibujos de Emilio Urberuaga.

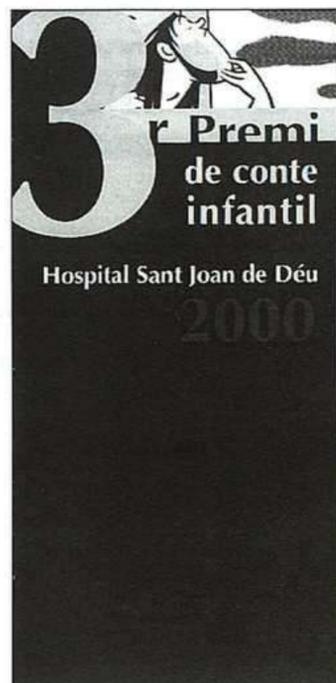
Publicaciones

- La revista *Delibros* dedicó su número de julio/agosto a las lecturas del verano con una selección de libros interesantes de todos los géneros, aunque predomina la novela, y para todo tipo de lector. El número se completa con una entrevista a la escritora cubana Zoé Valdés, un dossier sobre «El mercado del papel en España», y un artículo sobre la posibilidad de imprimir libros desde uno hasta 1.000 sin excesivo coste, gracias a una máquina que permite digitalizar un libro e imprimirlo cuantas veces quieran los usuarios.

- La Biblioteca Central de Donostia Kultura y la Concejalía de la Mujer del Ayuntamiento de Donostia-San Sebastián han editado conjuntamente una guía de lectura, *Literatura para la coeducación*, que recoge una serie de títulos de LIJ para niños de 0 a 12 años, en los que se prupugna una sociedad donde las mujeres y los hombres puedan vivir sin los estereotipos machistas. Se trata de títulos publicados en *euskera* entre 1985 y 1997, ambos incluidos.

Información: Negociado de la Mujer. Emakumearen Bulegoa. Tel. 943 481413. Fax. 943 481843.





- El Área Sociocultural do Concello de Lugo (Galicia) edita un boletín cultural, bautizado como *Devoralibros*, en el que hay muchas cosas: un tema monográfico, que en el número de junio, que es el último que hemos recibido, es la ecología a través de los libros, naturalmente; una selección de novedades editoriales, con libros ordenados por edades y por lengua (castellano y gallego), tanto infantil-juvenil, como adultos; noticias sobre actividades programadas por el Consello de Lugo en relación al libro y la literatura, así como eventos relacionados con el tema que realizan asociaciones, librerías o cualquier otra entidad.

Información: Biblioteca Municipal Parque da Milagrosa. Lugo (Galicia).

- Ha llegado a nuestras manos el número 0 de la revista *Adibidez*, que nace de la inquietud del colectivo de profesores que, dentro del Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares del Departamento de Educación del País Vasco, desarrollan proyectos en ámbitos como las bibliotecas escolares, talleres de expresión artística y comunicación, deporte escolar o entorno natural. En este sentido, la publicación pretende ser un «tablón de anuncios» del que cuelguen algunas muestras de las destrezas y el entusiasmo de escolares y educadores. Coordina la publicación Seve Calleja.

Adibidez tendrá una tirada de 12.000 ejemplares y llegará gratuitamente a la mayoría de familias de alumnos de los centros que desarrollan estos tipos de proyectos de centro. Su coste ha sido financiado por la BBK y la publicidad.

Información: Programa de Actividades Complementarias y Extraescolares. Asturias 9, 2º. 48015 Bilbao.

- La Asociación Cultural Asturintes, en colaboración con Cajastur y los colegios de Fomento de Asturias, ha editado *La nubecita despistada... y más cuentos*, el quinto título de la colección Andanzas, que recoge los cuentos premiados en el V Concurso de Cuentos Andanzas dirigidos a niños y jóvenes. Las ilustraciones son también de dibujantes que no sobrepasan los 12 años. El prólogo del libro es del conocido autor, Ricardo Alcántara.

Convocatorias

- El Hospital Infantil Sant Joan de Déu, Círculo de Lectores y La Galera convocan el premio «Hospital Sant Joan de Déu» de cuentos infantiles, para obras inéditas escritas en catalán y destinadas a lectores de 6 a 11 años. El plazo de admisión de originales termina el 25 de octubre. El importe del premio es de 500.000 pesetas, y la obra ganadora será publicada en forma de álbum ilustrado por Círculo de Lectores y La Galera.

Información: Hospital Sant Joan de Déu. Passeig de Sant Joan de Déu, 2. 08950 Esplugues de Llobregat (Barcelona).

- El Ayuntamiento de Alzira (Valencia) y la Fundación Bancaixa convocan el Premio Bancaixa de narrativa juvenil en catalán, dotado con 1.500.000 pesetas. Esta es la buena noticia. La mala es que el plazo de admisión de originales concluye el 17 de septiembre. La novela ganadora verá la luz gracias a editorial Bromera, que la editará en su colección Espurna.

También tienen que volar los que quieran presentarse al premio de narrativa infantil Vicent Silvestre, dotado con 400.000 pesetas a cuenta de derechos de autor. El plazo, igual que en el otro caso, termina el 17 de septiembre. Bromera se encargará de la publicación del texto ganador.

Información: Regidoria de Cultura de l'Ajuntament d'Alzira. San Roc, 6. 46600 Alzira (Valencia).

- El 1 de octubre finaliza el plazo para entregar originales que opten al Premio «Xaro Vidal» de teatro infantil que

convoca el Ayuntamiento de Carcaixent, dotado con 500.000 pesetas. Las piezas tienen que ser inéditas y escritas en catalán. La editorial Bromera publicará la obra ganadora.

Información: Regidoria de Cultura del Ayuntamiento de Carcaixent (Valencia).

Internet

- El Servei de Biblioteques i del Patrimoni Bibliogràfic del Departament de Cultura de la Generalitat de Catalunya edita cada mes una selección bibliográfica de las novedades en libros ordenados por temas (Filosofía, Ciencias Sociales, Ciencias Puras, Literatura, Bellas Artes, Deportes, Literatura infantil, Libros de conocimientos para niños, etc.), que ahora se puede consultar en Internet. La dirección es: <http://culturs.gencat.es/biblio/bibliog.htm>

- La editorial Anaya Multimedia ha estrenado nueva *web* (www.AnayaMultimedia.es) en Internet. La página está dirigida a todas aquellas personas que deseen obtener información sobre las publicaciones informáticas en castellano y las últimas novedades editorial de la empresa.

A Felipe lo que es de Felipe

Desde estas páginas enmendamos un error o, más bien, omisión que tuvimos en el pasado número de *CLIJ*, el dedicado a los 75 años de Tintín. En la presentación de ese breve monográfico veraniego, consagrado a una de los personajes de cómic más emblemáticos, olvidamos mencionar la gran labor que realizó Felipe Hernández Cava. Este prestigioso guionista de cómic y crítico de arte, además de firmar el primer artículo, se ocupó de pensar y coordinar todo el monográfico.

EL ENANO SALTARÍN

Cavilaciones de viejo

«En África, cuando un anciano muere, es como si una biblioteca se quemara.»

Amadou Hampâté Bâ

Leí esta cita en un informe de la Unesco sobre la diversidad. Es tan bonita como ambigua. Hay una retórica de caramelo sobre la vejez que me incomoda. Como me incomoda la exaltación del libro, habitualmente seguida de su destierro en la práctica. Cumplí siglos hace unos días y anduve en algunas cavilaciones al respecto. Verán. Los viejos somos la quintaesencia de lo que hemos sido. Y las bibliotecas hoy ya no se queman, simplemente se derriten bajo el sol de un mercado apresurado e insustancial. Los libros circulan y perecen en los escaparates, los ancianos acampan y mueren en las afueras del tiempo. Sí es cierto, sin embargo, que libros y viejos compartimos una característica: llevamos dentro la nuez secreta de un relato. Igual que un libro no se enjuicia por el número de páginas, los años de una vida nada dicen de ella. Es verdad que los ancianos acarreamos el fardo de una vida larga. Pero hay ahí un engaño compasivo: la duración de una vida no guarda relación alguna con la calidad de la misma. Hay vidas breves pero sobrecogedoras en su valentía e intensidad. Y hay vidas inacabables pero sometidas a la contagiosa mediocridad del miedo. La ancianidad es un mérito irrelevante que abandonamos al subir a la barca de Caronte. Cuando la palmamos, por decirlo en román paladino.

La actualidad, esa estúpida dictadura moderna, se alimenta de un presente siempre renovado y siempre repetido.

Los viejos somos testigos molestos de un tiempo remotamente relacionado con el presente. El hoy es el lugar privilegiado de la infancia, el tiempo de la plenitud exacta y apacible del presente. Por eso los ancianos somos seres lejanos para los niños. Y ésa es nuestra ventaja: la lejanía es siempre un enigma. El único

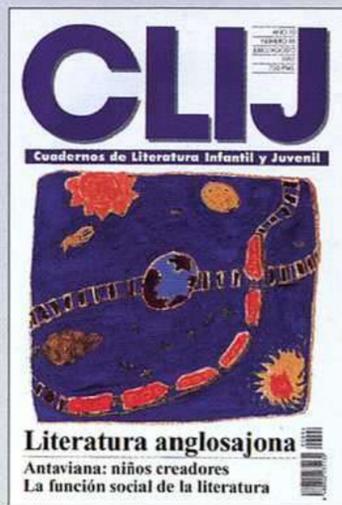
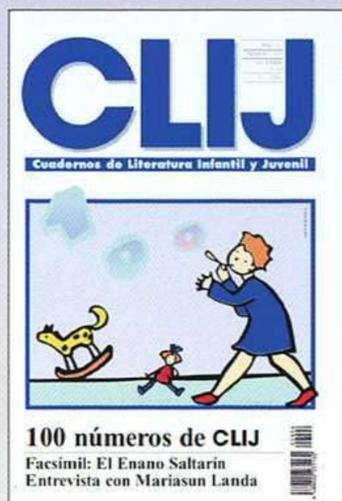
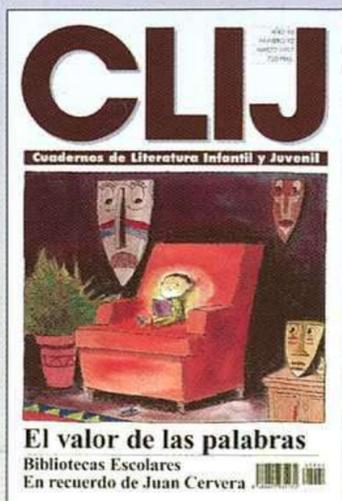
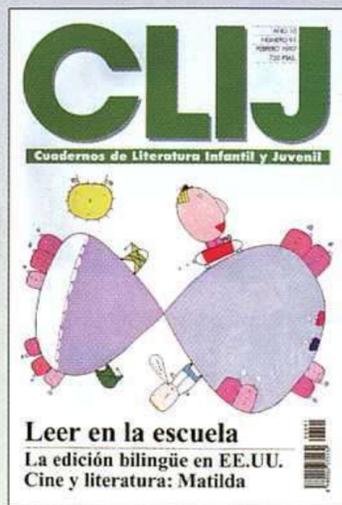
eslabón entre ese pasado remoto del viejo y el eterno presente del niño es, naturalmente, la palabra. La experiencia de los ancianos no es valiosa por sí misma, pero puede serlo si acierta a mostrarse a algún viajero como el mapa de un tesoro escondido. Es precisamente esa calidad de verdad, tan escasa hoy, la que puede hacer consciente el tiempo como algo distinto de la mera sucesión de actualidades. El tiempo como espesor de la memoria, o sea la sustancia misma del relato.



FERNANDO L. JUÁREZ.

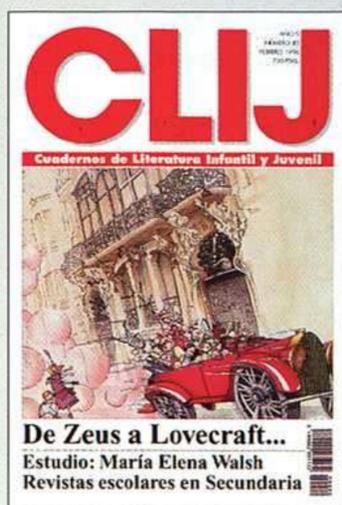
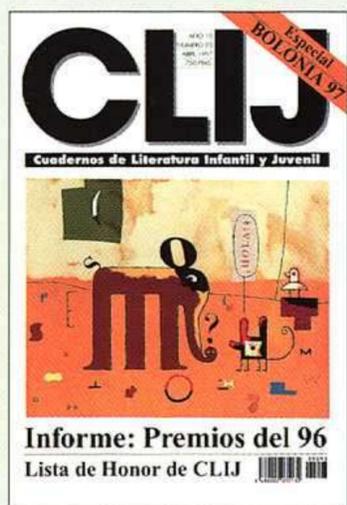
Un niño capaz de detener el ritmo normativo de su presente, de *prestar oído* al relato de un viejo, está aprehendiendo la sustancia misma del tiempo. Está aprendiendo, en fin, que hay un término para todo y que la vida es un fuego incierto que puede propagarse de boca en boca.

El Enano Saltarín.



CLIJ

Cuadernos de Literatura Infantil y Juvenil



OFERTA ESPECIAL

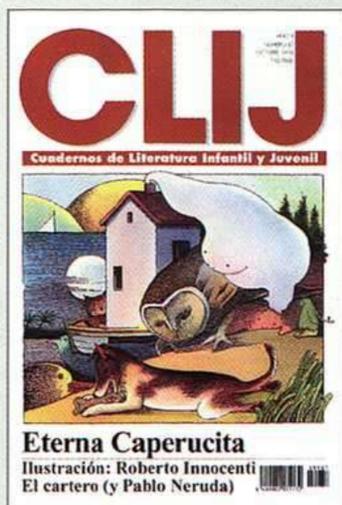
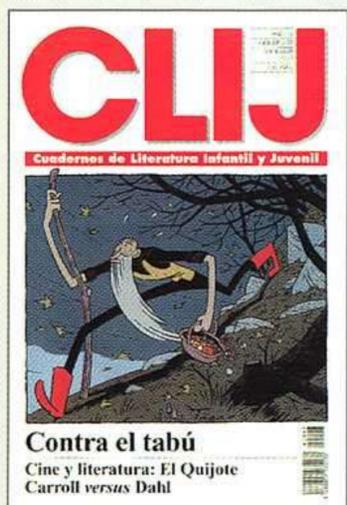
ONCE NÚMEROS A SU ELECCIÓN

POR SÓLO 6.500 PTAS.

NÚMEROS SUELTOS: 700 PTAS.*

CADA EJEMPLAR

*(EXCEPTO LOS DEL AÑO EN CURSO)



Recorte o copie este cupón y envíelo a :
EDITORIAL TORRE DE PAPEL

Amigó 38, 1º 1ª,
08021 Barcelona

Sírvanse enviarme:

- Monográficos autor
 Números atrasados

(Disponibles a partir del nº 57,
excepto números 59, 60, 63 y 66)

- Panorama del año
 Premios del año

Nombre

Apellidos

Forma de pago:

- Cheque adjunto
 Contrarrembolso

(más 450 ptas. de gastos de envío)

Domicilio Tel.

Población C.P.

Provincia



El despertar de un astro y el nacimiento de un libro



Un día, la  supo
que no podía vivir sin las .

La  supo
que no podía vivir sin el .

El  supo
que no podía vivir sin la .

sin los .

sin los .

sin los  ...

